

Capítulo 3

OPINIONES, CREENCIAS Y DATOS FACTICOS

INDICE

OPINIONES, CREENCIAS Y DATOS FACTICOS	207
INTRODUCCIÓN	209
LOS MODELOS Y LA ORGANIZACIÓN DEL TRABAJO	213
DATOS FÁCTICOS REPRESENTACIONES CONCIENTES	215
RECONSTRUCCIÓN DE UN PERÍODO HISTORICO COMO SÍNTESIS	215
RECONSTRUCCIÓN HISTÓRICA CON ENTREVISTAS Y OTRAS FUENTES.	225
ANÁLISIS COMPARATIVO DE OPINIONES	256
LA RESERVA ECOLÓGICA COSTANERA SUR	264
INVESTIGACIÓN DEL CAMBIOS ORGANIZACIONES	276
EL CLUB FRATERNIDAD	286
La historia del Club La Fraternidad	289
Historia del conflicto y los cambios en La Fraternidad	292
CONDICIONANTES DEL DESEMPEÑO DE UN GRUPO	319
BIBLIOGRAFÍA	331

INTRODUCCIÓN

En este capítulo comenzaré a mostrar posibles formas de encarar el análisis para el caso de las que versen sobre opiniones, creencias y hechos.

Si éste no hubiese sido un texto con objetivos metodológicos, podría describirse como un extenso comentario sobre “representaciones sociales” o cualquiera de los conceptos que he utilizado en forma equivalente¹. La razón es doble. Por una parte, la investigación es un proceso que transcurre en el campo de la producción simbólica e imaginaria (producción, elaboración y difusión de representaciones sobre el mundo) de los sujetos de la investigación. Por otra parte, los investigadores nos instalamos en un triple campo de relaciones significantes: 1) con las comunidades científicas de las que formamos parte, 2) con los usuarios de nuestros productos y 3) con quienes forman parte de nuestros objetos de investigación; triple campo de relaciones que, como es obvio, se integra en redes mucho más amplias y complejas².

Como vimos en el primer tomo, todos esos sistemas de relaciones incluyen un aspecto que es captado por el concepto “representaciones sociales” o sus equivalentes. En ese marco, lo que distingue al objeto de este capítulo respecto al siguiente es producto de un criterio analítico³: el grado de conciencia con que emisor y receptor formulan y/o reciben el mensaje analizado. Si bien hay muchas investigaciones en las que se incluyen ambos tipos, el mérito de esta distinción

¹ En el primer tomo se presentaron los argumentos que permitían afirmar que todo conocimiento es una representación y que todo individuo debe ser comprendido, fundamentalmente, como un haz de relaciones sociales; por lo que aún las formas idiosincrásicas de las representaciones deben ser comprendidas en el marco de relaciones sociales que conformaron a sus portadores y elaboradores. En la segunda parte, al tratar sobre las primeras tareas de una investigación, sugerí que la investigación no comienza en “el campo” (esto es, en la relación con el referente) sino en el propio investigador (entendido como primer “campo”) y en el estudio de los efectos (sobre su constitución como investigador de esa investigación concreta) provenientes de las prácticas investigativas y teóricas de las comunidades académicas que son, al mismo tiempo, fuentes de formación de su identidad y una de las destinatarias inmediatas de sus productos. Solo en la tercer parte comenzamos (autor y lector) a enfocar la atención sobre la relación del investigador con su objeto. Primero en el proceso de construcción de sus fuentes, luego en la discusión sobre aspectos generales del análisis y, por último, en el tratamiento correspondiente a uno de los tipos de investigación: aquel cuyo eje son las reconstrucciones fácticas y/o la reconstrucción de las representaciones concientes de los emisores de los mensajes, presentes en las fuentes.

² Tales representaciones forman la sustancia misma de las relaciones de cada individuo consigo mismo y con los demás miembros de la especie (relaciones que están institucionalizadas de una u otra forma) y, directa o indirectamente, del resto del universo.

³ Que no siempre distingue exactamente investigaciones concretas, que podrían integrar ambos tipos de representaciones tanto en el análisis de la relación del emisor con su discurso como en el análisis de la forma en que el emisor interpela a su receptor imaginario.

es hacer posible una exposición menos densa, introduciendo gradualmente los problemas que acarrea la interpretación de los mensajes.

En todos los casos el objetivo de una investigación es la reconstrucción cognitiva de un objeto complejo; en nuestro caso, de productos de actividades humanas; pero, como quizá resulte obvio, la investigación de las representaciones preconcientes presenta dificultades mucho mayores que la reconstrucción de las representaciones concientes (opiniones, etc.); dificultad incrementada por el estado embrionario en que se encuentran las metodologías y técnicas producidas para investigarlas.

Para evitar cualquier mal entendido, quizá sea útil aclarar que la diferencia no refiere a la mayor o menor realidad de los elementos concientes o preconcientes.

En el primer tomo expliqué, en línea constructivista, que al dato se lo produce. Si se recuerda y acuerda con aquella exposición, es fácil concluir que las opiniones y los datos fácticos son construcciones cognitivas y no simples reflejos de lo real; lo mismo ocurre con las formaciones preconcientes, aunque a éstas, para distinguirlas, no las incluyo en el concepto “conocimiento” sino en el concepto “saber”, en tanto tienen efectos sobre las conductas pero no son objeto de examen racional por parte del actor, a menos que las convierta en “conocimiento”; es decir, que dejen de ser “preconcientes”. Por ello es que, al poner de manifiesto la diferencia en el grado de dificultad del tipo de objetos que pretendo examinar en estos capítulos, no me refiero a la entidad Real y mucho menos a la mayor o menor veracidad que podemos atribuir a los textos; en cambio, me refiero a la mayor o menor capacidad que **hemos alcanzado** para comprenderlos y examinarlos racionalmente.

Tal como viéramos, una de las fuentes privilegiadas del análisis “cualitativo” son los documentos, entrevistas o conversaciones; pero también son indispensables otras fuentes que no poseen las características de lo verbal o lo escrito. Una de ellas son las actuaciones observadas, los desplazamientos, los ordenamientos espaciales en una institución, en un barrio o urbe, ciertos rituales, las preferencias musicales y lo que ellas expresan sobre sus portadores, etc.; otro tipo de fuentes potenciales son las obras con contenido simbólico, de las que son un ejemplo los monumentos y otras manifestaciones artísticas como los graffiti o pinturas y esculturas; o los símbolos impresos en el dinero y el nombre de las calles; el modo de concebir la urbanización, el modo de cosechar o sembrar, rituales institucionales (religiosos o no), etc.. En todas estas fuen-

tes, la comprensión deberá ser el producto de ensayos y errores interpretativos; más frecuentes mientras mayor sea nuestro desconocimiento del ambiente cultural en el que existe nuestro objeto. Para ese trabajo, una ayuda necesaria proviene de los mismos “nativos”; pero como no siempre los significados simbólicos son evidentes o concientes, tales preguntas deberán ser acompañadas de deducciones, inducciones y analogías que incrementen nuestra capacidad interpretativa. De todas maneras dado que los textos verbales o escritos ocupan un lugar muy importante en la investigación cualitativa más frecuente, es sobre este tipo de fuentes que pondremos el mayor esfuerzo al tratar de develar los modos en que se las puede tratar analíticamente⁴.

Lo expuesto hasta ahora sirve para cualquiera de esos propósitos. No obstante, el tipo de análisis al que me referiré en los próximos capítulos trasciende esos límites, proponiendo como objetivo reconocer perfiles de sociabilidades y/o de sus integrantes tal como pueden ser reconocidos mediante el trabajo con opiniones o datos fácticos vertidos en diverso tipo de fuentes. Para que esto sea posible, el trabajo debe tener en cuenta la crítica a la concepción elementalista y aditivista hecha en el último capítulo del primer tomo. Pero la complejidad de estos objetos no siempre requiere modelos de la misma complejidad.

Los objetos de investigación en los que pensaré en adelante deben ser entendidos como sociabilidades; lo cual implica que los rasgos detectados mediante la investigación deben ser siempre definidos en contexto y cada una de las fuentes utilizadas en la investigación serán formas de captar dichos rasgos; concibiendo también esas fuentes como conjuntos interrelacionados: en sí mismos y con los restantes elementos de la totalidad de la que forman parte. Al mismo tiempo, tal como se dijo en el capítulo anterior, todo trabajo con las fuentes debe ser comprendido como un acto de recepción más o menos complejo en el que es necesario estudiar, por una parte, la interrelación entre los emisores y receptores que aparecen en la propias fuentes (cuando éstas incluyen mensajes hacia otros) y, por otra, la que se establece entre las fuentes y el investigador.

En ambos casos, lo que se pone en relación son sistemas perceptivos, incluidos en las representaciones, social y psicológicamente conformadas, tanto del investigador como de los sujetos que están incluidos en el objeto de la investigación. Ambos circuitos deben ser contemplados en el análisis de las fuentes. También es importante considerar el tipo de información que se requiere.

⁴ No obstante, espero completar este cuadro en trabajos posteriores, en los que pueda valerme de medios audiovisuales para ejemplificar el trabajo interpretativo.

Hay informaciones que son más fácilmente interpretables que otras. Desde esas dos perspectivas es posible construir una tipología como la que aparece en la siguiente tabla.

		TIPO DE DATOS	
		Datos Fácticos Representaciones concientes	Representaciones sociales preconcientes
Códigos	Semejanza de códigos	1	2
	Semejanza parcial de códigos	3	4
	Códigos diferentes	5	6

En este capítulo trabajaremos sobre las fuentes que aparecen caracterizadas en la primera de las columnas: Datos fácticos o representaciones concientes. Respaldados por la estudiado en el capítulo anterior y en otros pasajes del libro, esto nos permitirá incluir una introducción general al tema de la interrogación, dejando nuevamente claro que mucho de lo dicho en esta introducción se aplica a los diseños investigativos que estudiaremos en un capítulo posterior, en el que estudiaremos algunas de las técnicas requeridas para el trabajo con representaciones preconcientes.

En el tipo de análisis que abordaré en este capítulo, aquello que es —o ha sido— leído, escuchado o visto por el investigador, es lo que el emisor quiere y puede transmitir. Por eso es posible pensar que, sin demasiado trabajo interpretativo (al menos sin tanto trabajo interpretativo como el requerido en las investigaciones abordadas en este capítulo), el investigador puede percibir cuáles son las certezas y/o las creencias del emisor, o lo que éste nos quiere hacer creer en el mensaje. Además, sobre todo en los casos de la entrevista y la observación, la interacción hace posible aclarar posibles malos entendidos en la recepción de este tipo de información; mejorando nuestra capacidad de comprensión. Siendo así, el trabajo del investigador tenderá principalmente a producir, a partir de esas informaciones, su propia representación del objeto; y las dificultades analíticas con que habrá de encontrarse se reducirán a: ¿cómo organizar e interpretar la información desde la perspectiva del objeto de la investigación? y ¿cómo resolver los malos entendidos?

Por el contrario, en el próximo capítulo se habrá de encarar otro tipo de investigaciones, con obstáculos incrementados por la necesidad de incluir la hermenéutica de mensajes no transmitidos concientemente y/o que, al ser producidos, el emisor no pretende que sean incorporados concientemente por el receptor; dado que el texto pretende convencer (logrando que lo afirmado se tome como cierto) más que hacer pensar; o, en todo caso, pretende hacer pensar a partir de supuestos aceptados sin examen. En este tipo de investigaciones se mantienen vigentes las

dificultades sobre las que trabajaremos en el capítulo tercero (y las soluciones propuestas o aquellas que inventó el lector durante la lectura), pero se incorporarán nuevas dificultades, relacionadas con el proceso de hacer conciente, para el investigador, lo expresado: 1) en forma preconciente por el/los autor(es) de la fuente; y/o, 2) por el/los autores mediante un discurso en el que pretenden incorporar, en el receptor, contenidos representacionales sin que el receptor sea conciente de esa incorporación ¿Cómo hacer conciente lo preconciente?; ¿cómo tornar creíble la interpretación, esto es la reconstrucción conciente, por parte del investigador, de lo que no estaba en ese nivel? Estos son algunos de los problemas a enfrentar.

En el capítulo anterior hemos discutido varias estrategias y técnicas que serán indispensables en las investigaciones sobre las que tratamos en este capítulo; por lo que lo explicado en éste será solamente aquello que resulte peculiar, en la teoría, la metodología y las técnicas correspondientes al análisis de las representaciones preconcientes. Más que repetir lo ya dicho, me situaré en un punto intermedio entre el comienzo del análisis y el informe. Traeré a colación las técnicas utilizadas en el procesamiento, pero fijaré la atención fundamentalmente en el proceso de interpretación de la información ya procesada. Con esa problemática en mente, abordaremos la nueva cuestión en forma paulatina.

LOS MODELOS Y LA ORGANIZACIÓN DEL TRABAJO

En el segundo tomo estudiamos los modelos conceptuales que guían el proceso de investigación en términos generales. Luego, en el capítulo primero de este tercer tomo, retornamos al uso de los modelos desde la perspectiva de la construcción de las fuentes. Ahora nos referiremos a su papel en la interrogación analítica y/o interpretativa.

Como dije en su momento, durante la construcción y primer análisis de las fuentes, ya puede haber ocurrido una transformación del primer modelo conjetural. La razón radica en que, si bien por conveniencia analítica separamos las instancias “*construcción de fuentes*” e “*interrogación de las mismas*”, esto no ocurre, o no debería ocurrir (salvo razones de fuerza mayor) en la práctica; ya que la investigación cualitativa obtiene una de sus ventajas justamente de la posibilidad de ir aprendiendo en el proceso; y, por ende, perfeccionando el modelo y los restantes instrumentos con los que se trabaja. Luego, ya en plena interrogación, ese modelo conceptual (posiblemente reelaborado) será la referencia constante para la tarea clasificadora y ella misma permitirá nuevas

rectificaciones. Por ejemplo, si el investigador ha optado por un modelo hipotético, con conceptos y no con campos conceptuales, la interrogación irá permitiendo reconocer, en los textos, aquellos segmentos textuales que corresponden a cada una de las categorías o, eventualmente, aquellos que, al cuestionar la correcta articulación categorial del mapa conceptual, nos obligan a redefinirlo. En cambio, si trabajamos con campos conceptuales la tarea es más compleja. Primero se deberán examinar los textos desde la perspectiva abierta por cada una de las teorías que intervino en la conformación de los campos conceptuales y del modelo en su conjunto; luego se examinará la productividad analítica de cada uno de los conceptos y, por último, se deberá tomar partido estableciendo la propia definición de la categoría; la que será adoptada al finalizar el trabajo.

Aun cuando se utilicen las formas menos sofisticadas de trabajo con fuentes no estructuradas, el mayor desafío se presenta en el momento de su análisis y el mayor espanto es el producido por la cantidad de papel impreso, junto a su diversidad, heterogeneidad y escasa organización, si lo pensamos desde los objetivos de la investigación. Es por eso que el primer tema a enfrentar es el de la organización de las fuentes.

Tal como lo pudimos comprobar en el capítulo anterior, referido a ese aspecto de la cuestión, el modo en que la información es almacenada y las posibilidades de una ágil recuperación de los productos de ese trabajo, en cualquier momento en que ellos sean necesarios, es crucial en el manejo de datos. Esto es siempre así. Pero lo es mucho más cuando se utiliza el modelo heurístico, debido a la más compleja discusión teórica que requiere el trabajo con dicho modelo. En esta estrategia, el sistema de archivo e identificación debe permitir: 1) el análisis de las similitudes y de las diferencias entre los enfoques teóricos como así también de los fundamentos de las decisiones adoptadas cuando hacemos alguna elección; incluyendo las razones por las que se utilizó una u otra categoría o se hizo una reconceptualización a base de aquellas y 2) dejar constancia sobre cuáles fueron los razonamientos o descubrimientos efectuados durante el trabajo de comparación. Para que ese trabajo de resultados positivos, la cantidad de fichas de reflexión que se han de producir, sumadas a las transcripciones o resúmenes de las fuentes, puede ser agobiadora si no se ha previsto una forma eficiente de archivo y recuperación.

Es también en esa ocasión que los modelos hipotéticos vuelven a cobrar importancia; ya que, en todo momento, serán el eje y columna vertebral del proceso de organización.

En los apartados siguientes tomaré algunos ejemplos de investigaciones basadas en datos fácticos y representaciones u opiniones concientes con el fin de facilitar al lector una imagen del proceso al que me estoy refiriendo.

DATOS FÁCTICOS REPRESENTACIONES CONCIENTES

Normalmente es difícil clasificar las investigaciones de tal modo que quepan completamente en un solo casillero; de todos modos, a continuación enfocaré varios tipos para distinguir aspectos específicos de investigaciones que presentan diferentes desafíos analíticos. Por supuesto, los ejemplos siguientes no pretenden agotar el tipo de investigaciones en las que se procuran este tipo de datos, sino mostrar algunas de las posibilidades del trabajo con los mismos. Cada uno de los ejemplos tratará de enfocar un tipo de dificultades diferente, en grados crecientes de complejidad.

RECONSTRUCCIÓN DE UN PERÍODO HISTORICO COMO SÍNTESIS

En los apartados dedicados a la historia de vida (en el capítulo sobre fuentes) examinamos distintos usos de ese tipo de entrevistas. Algunos de ellos se relacionan con la reconstrucción de aspectos de la vida social que no pueden ser totalmente reconstruidos mediante otras fuentes. Uno de ellos es el de la evolución de la organización familiar a través del tiempo. El relato presentado a continuación es un ejemplo de una tipificación obtenida mediante la articulación de informaciones provenientes de diversos testimonios referidos a un momento importante de la reestructuración socioeconómica de Puerto Rico; en el que este país pasó en forma casi vertiginosa de una economía y sociedad básicamente campesina de monocultivo, a una industrial y urbana; proceso que podría incluirse la clase de las revoluciones (políticas, ideológicas y socioeconómicas), pese a que no hubo en ningún momento una guerra civil que lo acompañase.

El relato no corresponde al testimonio de ningún entrevistado. Por el contrario, es la exposición de una historia en la que se sintetizan los testimonios de unos treinta y cinco relatos⁵ de mujeres profesionales. Luego de la narración, en la que, como se verá, solo se proporcionan datos sobre

⁵ El indefinido se deba a que no todos los relatos cubrieron todas las informaciones recogidas. Pero en su mayoría, las informaciones que aparecen en el relato son las que se reiteran en la mayoría de las 35 entrevistas.

formas de vida de las mujeres de un estrato social en una época, examinaremos algunas de las técnicas utilizadas para efectuar esta reconstrucción. Vamos pues al relato.

“Nací casi con el Estado Libre Asociado y sus más radicales innovaciones en la estructura económica y social de Puerto Rico. Mi barrio fue Santa Catalina; por entonces, límite urbano de la Zona Metropolitana. La zona en que habitaban mis padres era la más cercana al Viejo San Juan; casi exclusivamente habitada por familias de profesionales, empleados estatales jerarquizados y comerciantes. En la misma zona estaba la iglesia y la escuela católica a la que concurrí desde los cinco años. De todos modos esa zona, comparada con las ciudad de hoy, era bien pequeña; y desde niños sabíamos que al caminar unos diez minutos nos encontraríamos con familias de empleados estatales y de comercio mezcladas con otras familias de obreros, sobre todo de portuarios; y que encontraríamos gente más pobre (otros tipo de obreros y desocupados) en las zonas más alejadas, llegando al campo.

Por entonces Puerto Rico comenzaba a convertirse en otra y podría decirte que cada año de mi vida era acompañado por tres tipos de noticias: la aparición de nuevas empresas industriales, las masivas migraciones de Puertorriqueños hacia los Estados Unidos y el nacimiento de nuevas urbanizaciones que albergaban las masivas oleadas de campesinos que llegaban a los centros urbanos.

ÉPOCA DE NA-
CIMIENTO

CLASE MEDIA
EN LOS AÑOS
50'

**Del proyecto al análisis: aportes a la investigación cualitativa.
Tomo Tercero**

<p>Toda esa nueva era estaba ya muy alejada de aquellas tranquila imágenes de siestas tropicales, en la que se mezclaban las pieles oscuras de jíbaros semi-dormidos, con calles sin ruido, hamacas en galerías sombreadas y horas extensas. Esas ya eran recuerdos que podrían describir la niñez y juventud de mis padres, pero no las nuestras. En Santa Catalina, por el contrario, el vértigo del “progreso que se vive” era un sentimiento diario y los festejos y acciones transformadoras del gobierno del partido Popular constituyeron una mística de la que difícilmente escapó alguno de los que vivíamos en el Puerto Rico en esos años: ser Popular era una forma de reconocerse como parte de una epopeya colectiva liderada por Muños Marín y de la que todos éramos usufructuarios: la epopeya del Progreso.</p>	
<p>La imagen silenciosa del engranaje que era el emblema del desarrollo industrial era acompañando por los ruidos de los autos que ya inundaban las calles desplazando progresivamente a las carretas y uno que otro jinete a caballo. Y junto con las casas y los nuevos empleos llegaron también los aires de una nueva manera de vivir obligada tanto por la dificultad de mantener las mismas costumbres de décadas anteriores como por el impacto de las influencias norteamericanas: “allá afuera esto se hace así” o “allá afuera los hombres son mucho más liberales” eran comentarios cada ves más tan frecuentes; y nuestras identidades como mujeres recibían esos impactos y buscaban formas de constituirse.</p>	<p>IMÁGENES DE LA NUEVA ETAPA</p> <p>INFLUENCIA DE ESTADOS UNIDOS EN LAS COSTUMBRES</p>
<p>De todas maneras, pese a no ser ajeno a los cambios a los que me acabo de referir, desde el punto de vista edilicio, Santa Catalina no fue una zona que cambio demasiado (en realidad aun hoy conserva mucho de aquel encanto de otras épocas, con las mismas edificaciones diversas, tan alejadas a la uniformidad de las urbanizaciones masivas que invadieron inmensas zonas de campos que fueron anexados de esa forma a las zonas urbanas).</p>	

<p>En mi barrio siguieron predominando las construcciones de la década del cuarenta y cincuenta: en la zona más rica, casas de techos muy altos, habitaciones grandes y amplias galerías que intentaban darle el fresco de la sombra al calor del trópico; en la zonas más pobres, casas en las que se mezclaban las construcciones de ladrillos con las de madera; y en las que buena parte de la vida social se desarrollaba en las calles, con vecinos que iban y venían o saludaban a los que pasaban sentados en las puertas de sus casas o recostados en sus hamacas, dejando que el tiempo las meciese, mientras el aire simulaba caricias sobre sus pieles refrescando la resolana, músicas surgidas de alguna radio contagiando con sus ritmos el latido de de la sangre. Pero en uno u otro lado de las barreras sociales, la intensidad y abundancia del trabajo era totalmente diferente al de antaño. En Santa Catalina de los años sesenta se veían hombres durante el día —algunos en el descanso obligado del desempleo y otros en múltiples tareas de arreglos de viviendas o de cualquier otra cosa que pudiera ofrecerse—; pero, hasta llegar la tarde, era dominio casi exclusivo de las mujeres; para quienes el reino aún era el doméstico y el trabajo el de los quehaceres de la ropa, la comida y los niños. Las familias que conocí habían cambiado en algo respecto a aquellas sobre las que hablaban mis padres o sus familiares y amigos. Hacia fines de la década del cincuenta, escuché a mi padre comentar una investigación llevada a cabo por varios antropólogos en la que se estableció que el patrón urbano predominante era la familia nuclear (Steward, et al, 1969).</p> <p>Pero esto era así mientras el análisis se mantuviera en términos residenciales, ya que las familias extensas mantenían importantes lazos de solidaridad y</p>	<p>EL BARRIO</p>
---	-------------------------

**Del proyecto al análisis: aportes a la investigación cualitativa.
Tomo Tercero**

<p>ayuda mutua gracias a su predisposición a tener viviendas en lugares cercanos. Era sobre todo en los estratos más pobres donde se notaban las rupturas que las migraciones internas y externas introdujeron en esos núcleos solidarios.</p> <p>De lo que yo conocí, la modalidad prevaleciente era que los hijos se establecieran en residencias en lugares independientes; pero cercanas a las de sus familias originarias.</p> <p>Es cierto, sin embargo, que en aquella gran cantidad de familias que fueron desmembradas por la migración causada por el torrente migratorio hacia los Estados Unidos, ese patrón se vio parcial y progresivamente alterado. La inmigración actuó con efectos destructores sobre las antiguas solidaridades. Cuando se trataba de asentamientos urbanos antiguos, la cooperación barrial sirvió para amenguar las pérdidas de apoyo debido a la lejanía de parte de la familia. Pero esto fue más difícil en los asentamientos nuevos donde, debido a la diversidad de los orígenes geográficos de sus habitantes, solo muy lentamente se restablecieron lazos de solidaridad.</p> <p>Durante la primera época, pese a los cambios que llevaron a la incorporación de la mujer al trabajo fabril en los sectores más pobres, la responsabilidad por la provisión de bienes económicos a la familia estaba a cargo del varón; y eso permitía que fuera él quien decidía sobre la estructura de gastos de la familia; mientras que la madre cumplía un papel decisivo en el reaseguro de la cohesión familiar, constituyéndose en el foco en torno al que giraba casi toda la vida hogareña, pero sin tener más que una posición subordinada en la toma de las principales decisiones económicas de la familia.</p>	<p style="text-align: center;">LA ESTRUCTURA FAMILIAR</p>
--	---

<p>En todos los sectores la familia era patriarcal. En ellas se combinaba provisión de bienes y conducción estratégica de la familia por parte de los hombres con función cohesionante y dirección efectiva de la vida cotidiana de los hijos, que estaba a cargo de la mujer. Sin embargo, durante mi crecimiento, y asociada a los cambios ocurridos en la economía y en la sociedad, la matrifocalidad fue creciendo y tomando nuevos rasgos, sobre todo en las familias más pobres. Para que eso ocurriera se combinaron varios factores. Al principio, las prolongadas ausencias del varón (debido, en una gran parte de los casos, a su trabajo en los Estados Unidos) le restó presencia en el hogar y, al mismo tiempo, el comienzo de la actividad laboral femenina en forma masiva la convirtió en proveedora, reemplazando al varón en esa tarea y dejándolo, de hecho, sin funciones en el hogar. Más tarde, otros factores contribuyeron en la misma dirección.</p> <p>Entre ellos, la frecuencia de los divorcios (en un contexto en el que son las mujeres las que se quedan con los hijos), la incrementada desocupación masculina, la posibilidad de que las mujeres desocupadas aseguraran sus sustentos por tener mayores posibilidades de acceder a las ayudas gubernamentales y por último, en forma concurrente con la anterior razón, porque estas ayudas eran mas abundantes si las mujeres se declararan jefas de hogar sin esposo; lo que hacía que, si en la casa había un hombre, éste no estaba en la casa, no era como miembro legítimo de la misma: era prescindible.</p> <p>Recuerda que según cuáles sean los indicadores de dominio que se utilicen, las imágenes sobre la distribución del poder familiar varían en diversos autores que escriben en la época. Para Seda Bonilla, (1958), Staton (1956) y Branfel (1959) los varones continuaron con el dominio absoluto en el ámbito hogareño. Padilla (1969), Lewis (1966) y Safa (1974) planteaban, en cambio, que la matrifocalidad es posible cuando el ingreso de la mujeres mayor o único en la familia; lo que en Puerto Rico comenzó efectivamente a ocurrir a partir de la década del setenta en forma declarada. Asociado a esta estas razones y even</p>	<p style="text-align: center;">LA MUJER EN EL TRABAJO</p> <p style="text-align: center;">DESOCUPACIÓN MASCULINA ESTADO DE BIENESTAR TRANSFORMA- CIONES EN LA FAMILIA</p>
---	--

**Del proyecto al análisis: aportes a la investigación cualitativa.
Tomo Tercero**

tualidades, la matrifocalidad se incrementó con notables efectos sobre el desplazamiento de la figura de la ley entre los hijos.

Lo notable, sin embargo, es que durante mucho tiempo las representaciones existentes sobre lo que era y/o debía ser idea el tipo de familia vigente siguió siendo la misma; sin que aquellos cambios permitiesen ver la lenta desaparición de la familia patriarcal en extensas esferas de la sociedad puertorriqueña.

Esos cambios que he recordado se dieron mucho antes entre los sectores más pobres que en las familias de clase media; en las que persistió tanto la estructura tradicional y una autoimagen al respecto sin muchas variaciones; tal como lo reconstruyo y como se lo puede confirmar leyendo *The sober Generation* (Fernández y otros, 1969). Lo que no evitaba que las mujeres hiciéramos cosas que nuestras madres normalmente no habían hecho. Para mí por ejemplo, (como para el de muchas otras mujeres a las que conocí) la escuela se convirtió en una opción mucho más frecuente que para los varones y la universidad no solo fue un destino posible sino, sobre todo, un destino deseable y necesario. Mientras que para los varones el tránsito hacia el trabajo, si bien podía incluir el pasaje por la universidad, era precedido inexorablemente por la participación en alguna de las Fuerzas Armadas de los Estados Unidos, lo que postergaba la opción universitaria y en muchos casos introducía estímulos que llegaban a tornarla inútil como opción de futuro.

En la década del setenta, cuando hice mis estudios universitarios en sociología, la mayoría éramos mujeres. Sin embargo, durante todos esos años de estudios universitarios, en mi caso, como en el de la mayoría de ellas, el cambio era un cambio poco percibido: hacíamos lo que pocas mujeres de generaciones anteriores habían hecho, pero seguíamos pensando en gran parte como ellas en todo lo concerniente al papel de la familia y en relación a los papeles atribuidos a los géneros. Sin embargo, las cosas cambiaban a mí alrededor de la misma manera que cambiaban en mí. Por eso al terminar mi estudios de maestría y regresar a Puerto Rico, los cambios en mi modo de pensar fueron muy rápidos.

<p>Ese bachillerato en la universidad y mis posteriores estudios en España fueron representativos de esas nuevas posibilidades abiertas a las mujeres, que facilitaron e impulsaron radicales cambios en la manera tradicional de ubicarnos en el mundo. Entre esos cambios no solo te comento los relativos a los estudios; además de ellos y de la independencia que nos daba el ir a la universidad, es importante recordar que el estar entre universitarios permitía ser partícipes de las prédicas de los movimientos feministas. Para mi, por ejemplo, cuando estaba en Madrid algo de esas discusiones escuché; pero fue sobre todo al regresar que se produjo la posibilidad de asistir y compartir las discusiones del feminismo. Siendo este un ejemplo más del proceso de “modernización” acelerada que sufría la sociedad; y en particular, de las nuevas opciones que se abrieron para las mujeres: viajar y estudiar sea en Europa o en los Estados Unidos.</p> <p>Ni por la cantidad de hijos ni por el tipo de relaciones con nuestros maridos las cosas eran iguales. Esas nuevas experiencias fueron importantes por su impacto en la socialización de muchas mujeres. Mi descubrimiento de mi identidad femenina fue impulsado tanto por la clara reubicación de las mujeres en la estructura económico social puertorriqueña (en la que comenzaron a aportar masivamente a la actividad económica, a sostener a sus hogares como jefas de familia, y producir una creciente participación en la educación terciaria y universitaria) como por la literatura feminista que por entonces fue paulatinamente difundándose en los centros educativos.</p>	<p style="text-align: center;">CAMBIOS EN LA IDENTIDAD FEMENINA</p>
--	--

Del proyecto al análisis: aportes a la investigación cualitativa.
Tomo Tercero

<p>Mi padre era un empleado de gobierno. Subdirector de una agencia dedicada a cuestiones de bienestar social. Mi madre había cursado solo la escuela primaria en una escuela cristiana. Se casaron muy jóvenes. De mi abuelo paterno no tengo recuerdos. El se fue allá afuera, a trabajar, cuando my father tenía unos cinco o seis años. Mi abuela se quedó y nunca se casó nuevamente. A ella la veíamos casi todos los fines de semana. A mis abuelos maternos los veíamos poco porque vivían en Mayagüez.</p>	
<p>Me hubiese gustado tener a mi familia más cerca. Muchas de mis amigas tenían abuelos, tíos y primos en Santa Catalina o en otros barrios muy cercanos. Muchas de ellas, de las primas de mis amigas, eran también amigas mías. A los 16 años, mi primer novio fue el primo de una amiga. Cuando lo supo mi papá se quería cortar las venas. No le gustaba eso de que tuviese un novio. No me dejó salir durante casi un mes. Recién me atreví a tener otro novio cuando estaba en la universidad.”</p>	

Como se habrá podido notar, el relato es una narración de acontecimientos (sazonados con opiniones y algunos recuerdos de lecturas y discusiones de la época) tal como fueron experimentados por las narradoras. Durante el análisis se puso el foco en la información de tipo fáctico y al recuerdo de discusiones, anécdotas o lecturas de la época ligados a la vida cotidiana; haciendo un análisis comparado de las mismas para llegar a un perfil común.

La técnica fue muy sencilla. Se construyó una tabla ordenada cronológicamente (desde el año 1950 al 1980) en los renglones y con tres columnas. La primera columna para los sucesos, la segunda para las anécdotas y la tercera para recuerdos de lecturas u otro tipo de texto relacionado con el tema y que hubiesen influenciado en las opiniones de la entrevistada en la época en que lo leyó.

Entrevistada	Entrevistadora	Fecha de entrevista	
	Acontecimientos	Anécdotas y opiniones	Síntesis por categoría
1950			
1951			
1952			
Etc.			

En cada entrevista se detectaron y ficharon los acontecimientos, anécdotas y lecturas y fueron ubicados por año, o años, en que aproximadamente ocurrieron. Posteriormente se construyó una tabla resumen en el que se volcó la información obtenida de cada entrevista.

Luego de comparar dichas informaciones se construyeron cuatro perfiles típicos (ese es el número que resultó y no un número pensado de antemano). Para construir esos perfiles se agruparon los testimonios según la proximidad o semejanza en las experiencias vividas y sobre la base de esos perfiles se construyeron los relatos.

El transcripción más arriba es un fragmento de uno de ellos. Si se examina el relato se podrá comprobar que está conformado por párrafos o serie de párrafos temáticamente agrupados⁶.

RECONSTRUCCIÓN HISTÓRICA CON ENTREVISTAS Y OTRAS FUENTES⁷.

El siguiente es un trozo de una investigación inédita en la que traté de reunir diferentes fuentes para reproducir el ambiente ideológico político que rodeó el triunfo del general Perón en las elecciones de 1946 en la Argentina. Como el tema es macro histórico y la cantidad de entrevistas relativamente pequeña, la información de las entrevistas fue contextualizada mediante investigaciones históricas, textos literarios y noticias periodísticas. Paso al texto y luego al comentario sobre el modo en que fui trabajándolo.

Historias argentinas en el los años del primer peronismo y sus inmediatos antecedentes:

El triunfo peronista fue inesperado para casi todos los analistas políticos de la época. Solo mucho después fue posible reconstruir la minuciosa tarea histórica de su producción⁸. Uno de los argumentos sobre el período hace referencia a que, en esta nueva etapa, un acontecimiento trascendental fue el de la reestructuración experimentada por el proletariado. Durante toda la década anterior, esa reestructuración fue precedida por la lenta pero masiva afluencia de contingentes humanos provenientes del interior del país —que se instalaban en los barrios de la periferia bonaerense—; y el ascenso social de los antiguos inmigrantes que dejaban progresivamente sus luga-

⁶ Sobre esta estrategia ver Poirier J. , Clapier-Valladon, et al. (1983).

⁷ El ejemplo es un trozo de una investigación inédita del autor cuyo título es “Historias Argentinas”.

⁸ Otra de las líneas de investigación se relacionó con las discusiones existentes por ese entonces en el seno del ejército, tendientes a encontrar las formas de realzar la importancia estratégica mundial de la Argentina, recogiendo —en la mayor parte de los casos— serias influencias de la tradición prusiana, del nacionalismo europeo y del nacional-socialismo. Sobre el papel del ejército, entre otros Cf. Potash (1971).

res en el seno de la clase obrera. Según datos elaborados por Gino Germani (1966), el porcentaje de migrantes internos que habitaban en el Gran Buenos Aires pasó de un 18,9 % en 1936 a un 38 % en 1947. Dicho cambio en la composición demográfica fue corroyendo la homogeneidad asentada en el relativo predominio de inmigrantes europeos, tanto en las capas medias como en el proletariado.

En parte, el ascenso social que experimentaron los inmigrantes externos dejó, en el mundo del trabajo asalariado, lugares amplios que fueron ocupados por la migración interna. Esto se manifestó desde el segundo lustro de los años treinta, cuando la recomposición demográfica del proletariado hizo que la diferencia de códigos o subculturas de clase fuese progresivamente asociándose a una diferencia clasista. Los migrantes y sus descendientes tenían en mente un tipo de clase obrera que era la de los sindicatos socialistas, anarquistas y comunistas; en los que se cantaban himnos cuyo origen se encuentra en la historia del movimiento obrero europeo y que en su mayoría lucía pieles blancas y rasgos italianos o españoles. Esto contribuye a explicar el desconcierto, el temor y/o la mirada entre azorada y esperanzada con que muchos de los integrantes de las clases medias contemplaron la irrupción de esos hombres y mujeres del interior. El peyorativo mote “cabecita negra” es uno de los efectos simbólicos de esa distinción y desconfianza; poca imaginación es necesaria para recordar que “lo extranjero” se asocia a lo “bárbaro” y lo bárbaro a lo inferior y lo peligroso⁹; y aunque sea absurdo desde una perspectiva jurídico política, para los inmigrantes, los habitantes del interior eran como extranjeros en la pequeña patria de las comunidades de connacionales o de inmigrantes europeos.

El desconcierto, temor y rechazo de los habitantes de la Capital Federal se condensó simbólicamente el 17 de octubre de 1945; cuando, en una manifestación de apoyo al entonces Coronel Perón, esos seres llegaron masivamente hasta el mismo centro de la vida política nacional (la Plaza de mayo). Para aquellos que vieron personalmente o en fotografías el desfile desordenado y bullicioso de esa gente, la manifestación resonó como un estallido de “mal agüero”. Se había alterado para siempre la normalidad de sus sociabilidades y el panorama político y cultural que los inmigrantes de allende los mares y sus descendientes coproducido. Vieron trastabillar la antigua previsibilidad de sus entornos.

⁹ 1. Se decía de cualquiera de los pueblos que en el siglo V invadieron el imperio romano. 2 Entre los griegos y romanos, nombre dado a los extranjeros. 3 *fig.* Fiero, cruel. 4 Arrojado, temerario. 5 Inculto, grosero, tosco.

Para comprender algunas de esas reacciones, comienzo retomando algunos de los recuerdos de Arturo (para el 1945 era un joven de unos 21 años) sobre las luchas que precedieron a la época del peronismo.

Los recuerdos de Arturo:

El barrio mío era un poco, como te dije, de obreros inmigrantes italianos. Todos habían hecho su propia casa; todos laburaban como albañiles... Bueno, ese mundo de hijos de albañiles, de inmigrantes, de mi viejo, esa pequeña clase media, donde el proletariado estaba dejando de ser, donde yo me crié... En esa época yo no tenía ninguna idea política clara... era un idealista.

Ahora... se produce el golpe del 43, el golpe de Ramírez. Y nombran ministro de Educación a Martínez Zubiría. Y yo sabía quién era Martínez Zubiría; sabía bien perfectamente qué clase de facho era.

Y entonces yo así, sin ninguna experiencia política, sin ningún contacto con otros compañeros (estamos en el 43, imagínate vos) me voy a la facultad. Me paro en la puerta y a toda la gente que entraba les digo: ¡nos tenemos que ir a la huelga porque es fascista el Ministro de Educación!.

En el 1943, Arturo tenía 19 años. Todo el período que se inicia en 1937-39 fue una época de gran efervescencia política para las capas medias urbanas, en su mayoría declaradamente antifascistas. Aunque en esta entrevista no hay referencias explícitas a esas discusiones y a esa propaganda, sus anécdotas anteriores ¹⁰ habilitan a pensar que dicha propaganda no era desconocida para el entrevistado. Las noticias y discusiones sobre los acontecimientos mundiales formaban parte de su historia; y aunque por algún tiempo se hubiesen mantenido como sustancias diferenciadas, inconexas y hasta irrelevantes en la determinación de sus conductas cotidianas, de golpe se reúnen y condensan en el momento en que la elección de ese Ministro de Educación pone en cuestión su rabia antifascista. Es entonces cuando el recuerdo del padre se convierte en herida reabierta, provocando que el odio frente a sus míticos matadores se volcase en aquel ministro que compartía con aquellos el baldón fascista ¹¹.

En esta anécdota puede vislumbrarse, nítidamente, un patrón compartido por muchos otros entrevistados y que habla elocuentemente de las formas intensas y beligerantes en las que la po-

¹⁰ En este trozo se hace referencia a testimonios citados en un capítulo anterior de esta investigación.

¹¹ Este trozo hace referencia a un pasaje anterior del trabajo en el que su padre, un judío de origen italiano, que adhería al movimiento fascista, fue expulsado de dicho movimiento cuando Hitler consolidó su alianza con Mussolini. En ese momento sintió que perdía su patria y esos y otros acontecimientos lo condujeron a una depresión y al poco tiempo murió. En la experiencia de los entrevistados Es frecuente que aparezca un momento, glorioso o trágico, que marca en forma indeleble el paso a la actividad política.

**Del proyecto al análisis: aportes a la investigación cualitativa.
Tomo Tercero**

blación fue integrándose activamente en sus organizaciones; ese rasgo es un indicio importante para la caracterización tanto de la sociedad civil como del sistema político de esta sociedad.

Luego del pasaje anterior, Arturo narra detalladamente una pelea a trompadas que tuvo contra varios militantes de la Alianza Libertadora Nacionalista¹²; quienes habían querido “tomarle el pelo” al verlo con el “escudito de la libertad” (símbolo de los opositores a Perón) prendido en su solapa. Recuerda que al terminar la pelea, alguien que se asomara en medio de los transeúntes que se habían detenido a mirar, le dijo: “lo felicito, ojalá todavía queden tipos como usted”.

Y éste fue mi acercamiento y, naturalmente, como consecuencia de eso y como consecuencia de que los militares habían subido, yo me convertí automáticamente en anti-golpe, anti-militar, anti-golpe del 43. Y yo no me puedo olvidar (a pesar de que los amigos de la Juventud Peronista decían....). Yo recuerdo muy bien que Perón, en ese golpe militar, se metió a los medios de comunicación y así empezó a hacer su propaganda; una propaganda a mi juicio cínicamente fascista, porque era demagógica y demás.

Entonces yo estaba... a partir de ese momento empezó la lucha en la Federación Universitaria de Buenos Aires, en la FUBA, contra los militares y contra lo que fue después el peronismo ¿no? Yo ya estaba definido esa noche. Y bueno, yo te aseguro que antes de que subiera Perón, en el 46, yo rebajé 10 kilos para que no subiera. No dormía. Me había hecho militante, empecé a laburar como un loco: asambleas, movilizaciones, despelotes medio absurdos. Pero yo estaba metido en eso y no podía parar.

Ese es el último recuerdo de Arturo en relación a los acontecimientos que rodearon el acceso de Perón al gobierno. Pero ese recuerdo es importante; pues sensaciones parecidas quedaron en el recuerdo de gran parte de los integrantes de las capas medias y se los encuentra en muchas otras entrevistas. Esos acontecimientos, unido a las intensas vivencias producidas por el espectáculo de la reciente confrontación bélica mundial, produjo en esos sectores, la sensación de haber pasado por una guerra que se perdió. Esa impresión le dio un carácter muy particular a las interpretaciones difusas existentes sobre la llegada de Perón al poder: como si, en el imaginario de esos sectores, esa llegada no se hubiese producido luego de una elección que se cuenta entre las más limpias de la historia argentina sino, por el contrario, como el producto de una usurpación.

En un artículo en el que Tulio Halperín Donghi discute las tesis de Germani sobre los orígenes del peronismo, recuerda por ejemplo que:

¹² Organización político militar de cuño fascista.

Catorce meses antes de octubre de 1945, una multitud de dimensiones comparables a la que se reunió en Plaza de Mayo para apoyar a Perón se reunió en Buenos Aires para festejar la liberación de París: respondía a la convocatoria de "un grupo de caballeros" que sólo había contado con limitadísima publicidad periodística y ninguna radial; en ese momento partidos políticos y organizaciones estudiantiles estaban disueltos y su acción vigilada; por otra parte, en toda la década anterior su capacidad de atracción de multitudes se había mostrado limitada (1975: p.779).

Tal como el mismo Halperín Donghi lo señala, esa "espontaneidad" no hace otra cosa que mostrar tanto la común politización de la sociedad como la existencia de una amplia red de instituciones de todo tipo, que en la ocasión sirvieron como centros de organización tanto de las expresiones de regocijo como las expresiones de descontento o de rechazo.

Finalizados sus estudios de veterinaria en el año 1948, Arturo se fue al campo a trabajar; en el pueblo semi rural en que habitó, entrará a militar en el Partido Comunista. Pero su historia de ese período lo aleja de mi actual centro de interés; por eso dejo, por el momento, este relato y paso a otra entrevista.

El recuerdo de Vicente:

Otro, bastante diferente en cuanto al sentido de la politización, es el recuerdo de Vicente; un entrevistado que, según su testimonio, ya en años anteriores había comenzado a mostrar inquietud por "lo nacional"; inquietudes que lo situaban como un elemento atípico dentro de la Juventud Comunista en la que militaba¹³. Así él narra su experiencia del 17 de octubre de 1945¹⁴:

Bueno, el que curiosamente me señaló la contradicción fue mi hermano. Yo estaba en la Juventud Comunista. Desobedeciendo órdenes fuimos a ver lo que pasaba. Éramos un grupo al que llamábamos "espartaquistas", que cantábamos:

*"Somos los hijos de Lenin.
Los elefantes del terror.
Nuestra consigna es vivir
y sembrar la confusión".*

Nosotros pensábamos que se podían dar respuestas unilaterales, éramos foquistas 'avant la lettre', como diría otro colega. Teníamos la intención de armarnos para

¹³ La referencia del texto es a un capítulo anterior del trabajo extractado, en la que se hace alusión a los recuerdos de aquellos entrevistados que habían nacido en la década del treinta.

¹⁴ Entre otros cf.: {Mercader #6021}.

**Del proyecto al análisis: aportes a la investigación cualitativa.
Tomo Tercero**

oponernos al 'fascista' del Coronel Perón ('fascista' vamos a ponerlo entre comillas) y vamos al 17 de octubre.

Empezó a salir la gente que eran nuestros amigos, nuestros compañeros, principalmente del Club, los más pobres. Salieron del barrio. Entonces yo fui con mi hermano que era muy chico. No tan chico, no. Sí nació en el 29 y eso fue en el 45, yo tenía 16 años ¿no? Y me acuerdo de ver pasar por la calle Rivadavia. Iban todos nuestros amigos, nuestros compañeros. Y entonces vi pasar la gente que venía de Liniers, de cómo se metían y se iban sumando. Y las caras de la gente más oprimida... venían tranquilos. Y venían cantando. Y venían puteando. Venían con los hijos... Y mi hermano me preguntó -me acuerdo- "¿vos serías capaz de tirar contra ellos?" Entonces yo le dije que no. Pero me acuerdo que el señalamiento fue de mi hermano. Y fue una cosa muy impactante.

Por entonces la discusión sobre la posición ante el peronismo exaltaba a una parte importante del Partido Comunista. El entrevistado narra una parte de esa experiencia:

... el hombre que en ese momento más me interesó, mientras estaba en la Juventud Comunista, es decir, el que despertó en mí una firme vocación por los hechos políticos, fue Rodolfo Figueroa. Él vivía en la calle Bahía Blanca, en el barrio de Villa Devoto, a muy pocas cuadras de la cárcel. Después del 17 de octubre de 1945, en una Asamblea del Partido Comunista, enarbolaba un papel en blanco (en ese momento el señor Rodolfo era un joven de 30 añitos, a mí entender el mejor historiador de la Argentina, un militante muy lúcido); me lo acuerdo enarbolando un papel en blanco y diciendo: "nosotros hablamos de la revolución y la revolución está en la calle". En ese momento comenzó una crisis muy grande, fue su ruptura con el Partido Comunista y su adhesión al peronismo. Yo compartía esas ideas. Fui expulsado de la Juventud Comunista. Fui expulsado del periódico Orientación.

Y luego narra la influencia de esos hechos sobre su familia:

Yo no podía ser antiperonista. Y mi mamá por sensibilidad tampoco y por sus propias amigas, y por su gente. Mi tía, que había trabajado en comedores escolares, que también se había casado con un militante comunista y se hizo peronista inmediatamente; que estaba dando de comer en los comedores escolares, que era una institución de beneficencia y que en el tiempo de Perón pasó a ser una institución más de ayuda a la niñez... No en mi casa no se cultivó el antiperonismo. Pero mi padre sí era un militante comunista y alguna vez fue castigado por sus heterodoxias; pero él sigue siendo un cuadro muy fiel y muy lúcido; a veces muy lúcido, muy lúcido... él conoce a compañeros peronistas y se respetan y se quieren...

Ya durante el gobierno peronista, Vicente había dejado de estudiar y se dedicó al periodismo; aprendiendo el oficio en un diario muy popular, de orientación peronista. De esa época recuerda lo siguiente:

**Del proyecto al análisis: aportes a la investigación cualitativa.
Tomo Tercero**

... nos formamos mucha gente en la primera época del peronismo; primera época de bastante bonanza económica. Y ahí sentí una cosa. Yo sentía que el pueblo estaba en el poder; creo que no estaba totalmente en el poder, desde luego; pero sentía que el pueblo estaba en la calle... a mí me encantaba, por ejemplo, ir a los hoteles, donde nunca había accedido el obrero y de pronto estaba en los hoteles de Córdoba, en Mar del Plata; eso que a mucha gente de clase media le fastidiaba me parecía y me sí-gue pareciendo una de las cosas más hermosas del peronismo ¿no?. No solamente una manifestación de lucha, sino en su manifestación de vida cotidiana. Sentíamos que todos tenían un lugar en la Argentina.

Efectivamente, durante todo el gobierno de Perón las capas medias compartieron, con la mayor parte de los otros sectores populares, una notable mejoría en sus niveles de vida y de participación en distintas esferas de la actividad educativa. En este caso, dado el tipo de investigación, para producir el contexto de interpretación de la entrevista no se debe únicamente recurrir a otras entrevistas; sino a documentación de todo tipo sobre la época. Ello permite interpretar con mayor claridad, y reconstruir con mayor fuerza, las vivencias traducidas en uno de los temas que aparecen en los testimonios¹⁵. Por ejemplo, algunas de dichas fuentes permiten saber que los estudios universitarios se volvieron accesibles a casi todo aquel que, habiendo cursado los estudios correspondientes, quisiera ingresar en una carrera de nivel terciario; y que, al mismo tiempo, dada la obligación legal, impuesta a los empleadores, de contratar personal de esas profesiones cuando el tipo de trabajo lo requiriese o justificase, la reglamentación de la actividad de las carreras universitarias permitió un incremento en la ocupación de profesionales.

CRECIMIENTO PORCENTUAL DE LA MATRÍCULA UNIVERSITARIA EN TRES PERÍODOS	
de 1906 a 1946	8,5 %
de 1947 a 1954	14,8 %
de 1954 en adelante	2,2 %

Vicente también recuerda con beneplácito la apertura hacia las capas populares, producida por la política social del peronismo que les permitió un acceso al consumo cultural que antes no existía. Con ese y otros datos se confirma lo relatado por el testificante y se comprende el efecto subjetivo ocasionado sobre él y sobre aquellos que compartían su sociabilidad. Lo mismo ocurre con la reivindicación de la defensa de lo nacional que caracterizó al gobierno de Perón; tema al que Vicente se refiere cuando destaca la importancia de la ley que obligaba a que un 20% de lo publicado fuese de autores argentinos. Esto ayudó mucho, según el entrevistado, para que se produjera la aparición de una serie de escritores que,

¹⁵ Cf.: Berdichevsky (1965) y Mangone & Warley (1984).

sin ser peronistas, y aún siendo muchos de ellos antiperonistas, comenzaron a escribir para el pueblo.

Vicente no adhería al Peronismo. Por eso es que para reconocer los rasgos de la época, su testimonio tenga un peculiar interés. Ya que, pese a dichas opiniones, Vicente confiesa que se sentía embargado por una mezcla de pudor y repugnancia hacia lo novedoso de ese movimiento, que desde sus representaciones era demasiado cercano al fascismo. Esa relación de Vicente con el peronismo, la de ser simpatizante sin poder llegar a sentirse peronista, fue compartida por un sector no despreciable de intelectuales; sobre todo durante la primera presidencia de Perón¹⁶.

La mayor parte de las clases medias¹⁷ pese al bienestar económico de que gozaron durante las dos presidencias de Perón, mantuvieron una rígida posición antiperonista. Lo que los apartaba del peronismo era una mezcla abigarrada de sentimientos entre los que intensamente se encontraba la certeza de que Perón ignoraba, en sus hechos, los más básicos principios de la democracia liberal, en cuyos valores esos sectores habían sido mayoritariamente socializados. Sobre ese tema es que aparecen otros testimonios. Por ejemplo el de Ricardo.

Testimonio de Ricardo.

Mí padre era sumamente antiperonista. Recuerdo sus exclamaciones de disgusto y repugnancia cuando escuchaba a Perón hablando por la radio —imagino que mis recuerdos se remontan a los años 50'. Inmediatamente el receptor era apagado...

También mí madre era antiperonista.

...Mí madre, como mí abuela, era muy autoritaria. Era muy católica. Militante de la Acción Católica. Era maestra; y compartía muy profundamente la ideología liberal sarmientina. También, a su manera, muy "nacionalista"; solemnemente respetuosa de los símbolos patrios y de la versión histórica mitrista. Por voluntad de mí padre dejó de trabajar como maestra cuando se casó.

Durante el peronismo, recuerdo que, según lo contaba luego, tuvo disgustos muy serios con algunos padres y las autoridades de la cooperadora de la escuela. Creo que porque ella se oponía a que desde la cooperadora se participara en la política o en la propaganda peronista.

Recuerdo que aún más ella que mí padre, vivía el peronismo como una humillación permanente.

¹⁶ Un grupo de intelectuales que se reuniera anteriormente en FORJA fue una expresión típica de esa ambigüedad.

¹⁷ En particular aquellos estratos más antiguos de esa parte de la población urbana.

Recuerdo que en su momento usó —y me lo puso a mí también— el “Cristo Vence”. Distintivo que llevaban todos los cristianos durante el enfrentamiento de la Iglesia con Perón, en el 54 y 55.

El hermano mayor de mi mamá era peronista. Durante muchísimo tiempo mi madre y una hermana de ella dejaron de ver a ese tío, justamente porque no le perdonaban su peronismo. El hermano menor de mi mamá; soltero; también era peronista. Pero además no tenía empleo fijo; era borracho; tanguero, etc.. Para mi padre era el exacto ejemplo de lo que no se debe ser.

Mis primeros tangos los escuchaba cuando algunos domingos mi madre nos llevaba a visitar a la abuela, en donde vivía el tío soltero. Eran discos de Gardel. Durante toda mi infancia y adolescencia Gardel fue lo único que yo escuchaba; y algo de música clásica.

Recuerdo muy vivamente la radio que fue ubicada en el centro mismo de mi casa. Para que todos escucharan sin perder detalle la transmisión de radio Colonia; cuando ocurrieron los conatos militares contra Perón y luego el “golpe de estado” del 55. Recuerdo el espíritu militante del que yo estaba imbuido: en el 55, subí al techo de mi casa armado con un hacha. Quería ser parte de las fuerzas que luchaban contra Perón. Recuerdo que por la calle de enfrente de mi casa pasó un batallón de soldados de los “libertadores”.

Varios son los entrevistados —de ellos aquí sólo presento uno— que entre sus recuerdos de niñez testimonian la humillación sentida por sus padres al entrar en sus escuelas y escuchar cantar la marcha peronista; o lo insoportable de ver a sus hijos leyendo La Razón de mi vida (libro autobiográfico en el que Eva Perón cuenta parte de su vida y de su amor y admiración por Perón); repartido en las escuelas, entre todos los alumnos, y considerado como libro de lectura obligatoria. En cada uno de esos actos, el peronismo hería sentimientos profundamente arraigados en la tradición cultural de los miembros más antiguos de esas clases; tal como había herido las tradiciones reformistas al entregar la dirección de la universidad a una mezcla de sectores ligados a la Iglesia Católica y al por entonces amplio grupo de militantes o simpatizantes de la ideología nazi. Sectores que en la Argentina siempre se caracterizaron por su vocación oscurantista y autoritaria.

Pero al mismo tiempo en la cita anterior se puede observar la contraparte: la influencia del peronismo en otros sectores de las propias clases medias que en forma directa o indirecta compartían el orgullo nacional y/o los aspectos de mayor justicia social experimentados en la época y la influencia sobre: 1) la división en las familias, lo que reflejaba la centralidad de las ideologías o simpatías políticas en la vida cotidiana y 2) la influencia que esas visiones diferentes iban produciendo sobre los más jóvenes. En hijos de segunda o tercera generación de migrantes la “nacionalización” se fue expresando por diferentes vías (en este caso por la admiración hacia Gardel y el tango; que no era compartida por su padre). Nacionalización que se reforzaría más tarde, ya

**Del proyecto al análisis: aportes a la investigación cualitativa.
Tomo Tercero**

hacia finales de la década de los cincuenta y principios de los sesenta; nacionalización que si bien escapa a los segmentos seleccionados para este comentario, aparecerán en todos los testimonios sobre épocas posteriores.

La omnipresencia del peronismo en todos los espacios y en todas las actividades que se realizaban en el país, y sus permanentes esfuerzos propagandistas mediante los que invadía casi todas las instituciones, transformaron en políticas casi todas las actividades cotidianas; de ese modo, la disposición a asumir opiniones y actividades políticamente comprometidas cundió por toda la sociedad con más intensidad que hasta entonces; produciendo niveles de politización nunca antes experimentados por una sociedad que, sin embargo, siempre había contado con una relativamente alta politización entre sus habitantes. Y éste es un dato de gran importancia para interpretar la evolución de las capas medias luego de la caída del gobierno de Perón. Para poder representarnos parcialmente el ambiente que se vivía en la época, vale la pena leer el testimonio de Federico quien, si bien nació mucho después, permite detectar un ángulo del problema sumamente interesante, ya que es el único testimonio de clase media en el que se habla sobre ese ambiente: será interesante confrontar este testimonio con el de otro entrevistado, sólo un poco mayor, perteneciente a los estratos más pobres de la población. Vale la pena comparar estos recuerdos de Federico con los de Ricardo.

Federico nació en Buenos Aires, en 1941, de padres recientemente llegados desde una provincia del interior del país. Cuando tenía cerca de tres años, su padre, peronista, se separó de la madre; y desde entonces lo vio pocas veces. La madre, con muy pocos recursos, trabajó de empleada doméstica y luego como cocinera en un

Mis queridos descamisados:
Otra vez estamos aquí reunidos los trabajadores y las mujeres del pueblo; otra vez estamos los descamisados en esta plaza histórica del 17 de octubre de 1945, para dar la respuesta al líder del pueblo, que esta mañana al concluir su mensaje dijo: "Quienes quieren oír que oigan; quienes quieren seguir que sigan". Aquí está la respuesta mi General. Es el pueblo trabajador, es el pueblo humilde de la patria que aquí y en todo el país esta de pie y lo seguirá a Perón, líder del pueblo porque ha levantado la bandera de la redención y de la justicia de la masa trabajadora...

Si es preciso haremos justicia con nuestras propias manos. Yo le pido a Dios no permita a esos insensatos levantar la mano contra Perón porque ¡guay de ese día! mi General, yo saldré con las mujeres del Pueblo, yo saldré con los descamisados de la Patria, para no dejar en pie ningún ladrillo que no sea peronista; porque nosotros no nos vamos a dejar aplastar más por la bota oligárquica y traidora de los vendepatria..."

**Discurso pronunciado por
Eva Perón el día 1 de mayo de
1952.**

restaurante. Después de muchos cambios de vivienda, Federico y su familia fueron a vivir en un conventillo, en un pequeño lugar, bajo una escalera. Su hermano mayor trabajó primero como repartidor de diarios y luego como frutero, carbonero, etc. Todos iban a la escuela “del gobierno” y también de las ayudas sociales, que fueron un rasgo muy representativo de ese gobierno.

Recuerdo una vez que fuimos a Trabajo y Previsión, en un lugar donde Evita atendía a la gente. Un salón enorme, qué se yo, lleno de sillas ¿no? Mujeres, chicos, gente vieja. Y Evita estaba en un escritorio rodeada de gente. La gente pasaba y le comentaba sus problemas. Los atendía y decía: “denle esto, aquello o lo de más allá”. Calculo que eso fue por el año 48. Nos sirvieron leche allí, mientras esperábamos. Mi vieja consigue que mis hermanas entren en una escuela de monjas, para estudiar y que lo pagase el estado. Nosotros íbamos a verlas religiosamente todos los domingos. Los veranos venían a casa. Y como el lugar era muy chiquito, de la mitad de la pieza para un lado dormían mis hermanas, y en la otra mitad mis hermanos y mi madre.

Yo iba a hacer la tarea en la Unidad Básica que estaba cerca de casa y además me enseñaban distinto tipo de cosas, como inglés, máquina y qué se yo. Los amigos de mi hermano mayor también. Ellos tenían la que se estilaba en ese tiempo, la barrita, la esquina y todas esas historias... jugar a la pelota. Además también tenían esa suerte de identificación política. También mi madre era peronista.

Bueno, ahí me crié.

Me acuerdo del renunciamiento de Evita. Vivíamos en un barrio donde la gente tenía otra identificación política: en su mayoría eran “radichetas” (así se los llamaba entonces), eran la contra. Recuerdo que tenía un amigo un poco más grande que yo, me llevaba unos tres o cuatro años. Me daba a leer cosas como Gabriel del Mazo, la revolución del 90 ... bueno, la historia del radicalismo. Medió con la idea de convencerme. Y tanto es así que voy a algún acto del radicalismo, porque allí, por Belgrano, solían hacer bastantes. Allí veía a Balbín; y también pasaba por allí, porque vivía cerca, un tal Emir Mercader, que era un puntero fuerte de la zona. Iba a los actos del radicalismo y allí veía a gente del barrio, muy afecta a los cuentos de entonces sobre Aloé, sobre la bestialidad de Aloé; sobre Borlenghi y sus negociados; sobre Apold y compañía; sobre el misterio de la muerte de Juan Duarte: ¿suicidio o no? Que tenían malas opiniones de Evita: ¿de dónde venía, qué había sido?, y todo lo demás.

Pero yo tenía una visión muy distinta de Evita. Ella había conseguido la escuela para mis hermanas y luego trabajo para mi hermano mayor y también para una de mis hermanas. Él en Teléfonos del Estado y ella en la Casa de la Moneda. Nos dio también una cama matrimonial, que mucho tiempo no la pudimos usar porque era demasiado grande y no entraba en la pieza. Y además la veíamos en los actos, la recuerdo inaugurando una escuela técnica cerca de casa.

Yo entonces, cuando empiezo en la secundaria, me meto en la UES. En esa época, para mí Perón y Evita estaban con la gente más humilde. Yo no coincidía con lo que la gente decía en el barrio. Mi madre me mandó a hacer el catecismo. Y allí también se hablaba contra Perón y Evita. Y también se hacía una prédica muy grande contra el Comunismo, la cortina de hierro y todas esas historias. Pero yo

**Del proyecto al análisis: aportes a la investigación cualitativa.
Tomo Tercero**

veía a esa gente que era militante de la iglesia que en otro nivel hacían cosas que no me convencían, pensaba que eran bastante falsos. Por eso empiezo a ir a la UES [Unión de estudiantes secundarios]. Mi hermana mayor también iba a la UES, pero a la rama femenina.

Sí bien vivimos, como te decía, bastante limitados, no es una etapa que a mí me pesa. Quizá viéndolo desde ahora. Pero como que vivíamos, discurría la vida más o menos normalmente.

En la UES iba a hacer deporte. Puro deporte. Generalmente iba y me pasaba todo el día. El sábado y muchas veces el domingo. Nunca me obligaron a concurrir a ningún tipo de actividad. Iba cuando quería y cuando quería me salía. Por ahí escuchaba algún mensaje indirecto que yo no lograba descifrar, o qué se yo. Pero nunca me sentí presionado.

Después recuerdo el intento de golpe de Menéndez, el padre del de ahora, me acuerdo de desfilar los tanques en frente de mi casa. Me acuerdo de la bronca de cierta gente peronista y de la amargura de los antiperonistas: porque no habían logrado volarle la cabeza a Perón y a todos los que iban a estar en ese acto.

Y sobre todo me acuerdo de la muerte de Evita. En mi casa, al menos, el asunto se siente. Y después recuerdo todos los sabotajes que se hacen contra Perón en el año 54. Terrorismo verdaderamente indiscriminado, quema de cosechas. También hay huelgas, metalúrgicos, tabacaleros. Y el 16 de junio de 1955. Me acuerdo ver volar los avioncitos, desde la terraza de mi casa. Un amigo de mi hermano estaba haciendo el servicio militar en el Ministerio de Guerra. Teníamos mucha bronca. Y luego me fui a una manifestación de apoyo a Perón, fue la primera vez que me disparé de mi casa sin el permiso de mi mamá.

Luego siguen los sabotajes. Aparecían policías muertos, me acuerdo que a uno lo ametrallaron cerca de la cancha de River. La gente peronista estaba con bronca y

Todo se mezclaba en su mente ansiosa y como mareada, y todo giraba vertiginosamente en torno de la figura de Alejandra, hasta cuando pensaba en Perón y en Rosas, pues en aquella muchacha descendiente de unitarios y sin embargo partidaria de los federales, en aquella contradictoria y viviente conclusión de la historia argentina, parecía sintetizarse, ante sus ojos, todo lo que había de caótico y de encontrado, de endemoniado y desgarrado, de equívoco y opaco....

Y también Bruno, al que se aferraba, al que miraba con anhelante interrogación, parecía estar carcomido por las dudas, preguntándose perpetuamente sobre el sentido de la existencia en general y sobre el ser y no ser de aquella oscura región del mundo en que vivían y sufrían: él, Martín, Alejandra, y los millones de habitantes que parecían deambular por Buenos Aires como en un caos, sin que nadie supiese dónde estaba la verdad, sin que nadie creyese firmemente en nada; los viejos como Don Pancho (pensaba Bruno) viviendo en el sueño del pasado, los aventureros haciendo fortuna sin importárseles de nada ni de nadie, los cínicos profesores que se adaptaban al nuevo orden enseñando lo que antes habían repudiado, los estudiantes luchando contra Perón y aliándose de hecho con hipócritas defensores de la libertad, y los viejos inmigrantes soñando (también ellos) con otra realidad, una realidad fantástica y remota, como el viejo D'Arcangelo, mirando hacia aquel territorio ya inalcanzable y murmurando...

FRAGMENTO DE "SOBRE HEROES Y TUMBAS" DE ERNESTO SABATO

querían quemar el Barrio Norte. Se sabía que la gente de ese barrio estaba artillada y preparada para armar el despelote contra Perón. De Santa Fe para abajo había que quemarlo todo.

Y después viene el golpe de septiembre. Leonardí y qué se yo. Los comunicados de la época. La flota que amenazaba el puerto y la gente que planteaba retirarse más allá de Floresta para resistir: 'que vuelen la mitad de Buenos Aires, a nosotros nos chupan un huevo porque nosotros nos vamos a Mataderos y allí los cañones no llegan. Eso dura 4 o 5 días.

Casi enseguida Federico relata la guerra de los comunicados; las marchas militares que cortaban de golpe la transmisión para leer los bandos del gobierno primero y enseguida las proclamas de los amotinados; y cómo la gente escuchaba la radio esperando saber lo que pasaba; pensando desesperadamente en cómo resistir.

Y luego viene la renuncia y toda esa historia. Y la gente festejando allí por Belgrano. Haciendo sonar las bocinas y con globos. No era la gente que yo conocía. Era gente muy paqueta. A pie o en auto. Haciendo la "V" de la victoria, a lo Churchill. Nosotros estábamos con una gran bronca y una gran impotencia.

Había un ruso al lado. Era ruso de Rusia, judío. Era buena gente. Cuando nos pudo dar una mano, nos dio una mano. Eran verdaderamente contraste. Varias veces nos ayudaron a mamá y a mí. Tanto es así que trabajé un tiempo para él. Como andaba vendiendo lencería, yo le llevaba las maletas. Pero me acuerdo que salió tirando arroz a la vereda diciendo: "yo sabía que esto iba a pasar". Bueno, él lo festejaba y nosotros a las puteadas. Porque durante los diez años que vivimos allí, él siempre decía: "mañana lo tiran a Perón". Y bueno, esta vez la pegó. Estábamos con mucha bronca.

Y después me acuerdo que viene un amigo de mi hermano, corriendo y gritando: "¡lo reventé, lo reventé!". "¿Qué pasó? ¿Qué pasó?". Resulta que había habido una pelotera con los que salieron a festejar y éste le había reventado la cabeza de un cadáver...

El fichado de párrafos como éste puede hacerse en diferentes categorías. Una de ellas, siguiendo la línea seleccionada para el ejemplo es la de "el imaginario, según los recuerdos concientes, y las experiencias sobre el peronismo". Desde esa misma perspectiva regresamos al testimonio de Vicente. Es en ese marco epocal, pero desde un punto de observación muy distinto que Vicente recuerda lo ocurrido durante el golpe del 55.

En junio del 55 yo estaba trabajando en el periódico "X" como periodista, ya había ascendido a redactor general y fui uno de los que cubrió, como periodista, el bombardeo. Me acuerdo cuando pasaban los aviones rasantes sobre el edificio ALEA. Fue la única vez que hablé largo con Américo Barrios. Yo decía, "esto alguna vez lo vamos a escribir". Y un amigo muy reo dijo, "lo vamos a escribir en papel higiénico". Yo estaba hablando con Américo Barrios y se oía el tableteo de las ametralladoras y ¡bum! los bombazos. En eso el director nos llamó a los periodistas jó-

**Del proyecto al análisis: aportes a la investigación cualitativa.
Tomo Tercero**

venes para que cubriéramos la noticia. Entonces yo recuerdo que con mucho miedo corría tras el fotógrafo. Entonces vi salir a las señoras y a los señores en paños menores, vistiéndose como podían... Creo que estaban tirando también desde la infantería de marina, desde el edificio del Ministerio de Marina... La Plaza de Mayo estaba ennegrecida por el humo. Por todos los troles incendiados. Y los camiones con gente que venía. Apareció de pronto gente; gente que venía a defender lo que era de ellos. Y yo iba corriendo tras de un fotógrafo al que llamábamos el 'animal'... Me acuerdo, por ejemplo, ver a una mujer con la pierna destrozada, tratando de agarrársela, y él sacando fotos. Y luego, cuando terminó de cubrir la nota, el 'animal', con dos cámaras de fotografía colgadas de los hombros, estaba llorando en el cordón de la vereda.

El mismo contraste que fácilmente puede percibirse en las tres últimas narraciones se repite cuando se escucha narrar a Arturo. En esta narración, nuevamente aparece aquella alegría que conmoviera a la mayor parte de los integrantes de la clase media; que por unos meses llegaron a considerar como propios a esa revolución y al nuevo gobierno.

El recuerdo de Arturo:

Como ya dijera, en la última etapa del peronismo la experiencia de Arturo no es urbana. En 1948, luego de obtener el título de Ingeniero Agrónomo, fue a trabajar en distintos lugares de la Provincia de Buenos Aires. En uno de ellos, donde permaneció más tiempo, se afilió al Partido Comunista y hacia los años 1953 y 1954 sufrió las persecuciones del gobierno por su militancia. Debido a esas persecuciones políticas decidió abandonar el pueblo en el que hasta entonces había estado trabajando y militando, y regresó a Buenos Aires. Poco después se produjo el golpe de estado triunfante de 1955. Es esto lo que cuenta sobre ese momento:

Se produce la Libertadora, en el 55 y yo me encuentro con Zoilo que había estado en cana y veo las marcas que tenía en las manos, porque se las habían quemado con soplete. La Libertadora también liberó a Javier, que había estado en cana durante el peronismo; había estado jodido, estropeado, torturado, lo había pasado mal. Bueno, fijate vos. Esa Libertadora es contradictoria, paradójica. De pronto también es responsable de los fusilamientos de León Suárez, mucho más tarde. En ese momento a mi juicio y al de mucha gente, era un golpe liberador. Luego describe con entusiasmo toda la actividad cultural que se produjo inmediatamente después del golpe de estado. La aparición de una gran diversidad de revistas literarias y un gran movimiento de teatro. Y resume: Había posibilidad de reeducarse, la posibilidad de hacer cosas sin que te cerraran ... Participando vivamente en la cultura de tu país.

Ese balance que hace Arturo deja claro cual fue el tipo y grado de enfrentamiento de las capas medias durante el peronismo. La agrupación de las fichas en una misma categoría permite que el

análisis comparativo se centre en las diferentes versiones y experiencias sobre la época. Eso permite hacer un breve balance y comprender mejor algunos de los rasgos de esas vivencias que por tanto tiempo marcaron la historia argentina.

Arturo y Ricardo se manifiestan como los representantes de una de las posturas típicas de la clase media de su época. Sus estructuras afectivo-perceptivo-conductuales¹⁸ —al menos en lo que se refiere a sus relaciones con la política—, son comunes a un amplio sector de la población; y con sus especificidades, esa “estructura” era compartida por casi la totalidad de las elites políticas bonaerense y sus clientelas. Esto permitió consolidar el bloque antiperonista que por largos años constituirá una identidad sumamente definida y beligerante dentro de la sociedad argentina, más allá de las diferencias políticas que pudiesen existir en su interior. Esa beligerante identificación en antiperonistas y peronistas llegó a romper tenazmente las posibles solidaridades barriales, sindicales y hasta familiares. Son muchos los entrevistados que narran anécdotas semejantes a ésta de Ricardo:

...a los miembros peronistas de mi familia ninguna de nosotros les hablaba. Mi madre y mi tía durante mucho tiempo dejaron de visitar al hermano mayor, por ser peronista y luego de una pelea que se provocó en casa de mi abuela...esa ruptura les dolía mucho porque lo querían y admiraban mucho a mi tío. Pero ser peronista era imperdonable.

En relación a temas como éste, la actividad analítica, además de afianzarse en otras fuentes, debe incluir elementos teóricos surgidos de la literatura y de sus propias reflexiones. Los resultados de esa combinación los irá combinando archivando, de modo tal que puedan ser recuperados y constituir la materia prima de nuevas reflexiones cuando se dedique a producir interpretaciones más generales. Por ejemplo, una mirada insuficientemente informada podría llevar a interpretar las posturas de los entrevistados como una simple manifestación del desinterés y de la lejanía social con los sectores más pobres. Sin embargo, conociendo las tradiciones ideológico políticas de estos sectores y aun por los contenidos explícitos de las propias entrevistas, sería insuficiente y aún incorrecto interpretar las posturas anti-peronistas de todos los miembros de las capas medias como el simple efecto de un voluntario desinterés por la suerte y los intereses populares. Si

¹⁸ Discutí ampliamente esos conceptos en Saltalamacchia 1989.

se recuerda que “lo popular” no es un “dato” sino una categoría, es obvio que ella se construye en el interior de concepciones que, como siempre, recortan la realidad en forma *sui generis*¹⁹.

Por ejemplo, para las personas del tipo encarnado por Arturo, “lo popular” se ligaba, indisolublemente, con las conformaciones sindicales y políticas “de la clase obrera” surgidas a principios de siglo; pero difícilmente incluía, como parte de ella, a esos individuos que fueron invadiendo la periferia de Buenos Aires, provenientes del interior del país. Tenerlos en cuenta hubiese significado redefinir los códigos que hasta ese momento le habían servido para interpretar la realidad; lo que era tenazmente resistido. Resistencia que era compartida tanto por los que simpatizaban con el movimiento obrero como los que se mantenían a distancia o aún opuestos a él²⁰. La interpretación, abonada por esos otros conocimientos, conduce a una conclusión diferente. Por ejemplo, se debe considerar que aquella irrupción de los “nuevos obreros” produjo sorpresa y repudio y en otros desconcierto pero también interés. Para la gente de izquierda, el peronismo del pueblo era el producto de la “falsa conciencia” propia de un proletariado de formación demasiado reciente; para los no izquierdistas, los beneficios logrados por los obreros durante ese gobierno los situaba en una posición insoportablemente cercana. Frases como estas eran frecuentes: “Perón había engreído demagógicamente a los obreros haciendo que éstos no reconocieran jerarquías sociales”; para otros, de izquierda pero menos intensamente influenciados por las interpretaciones comunistas y socialistas, lo nuevo producía una mezcla de simpatía y desconcierto; para un cuarto sector, lo importante era lo que estaba surgiendo y que parecía la concreción de todo aquello por lo que se había luchado en la Argentina por décadas; al menos desde los años treinta en adelante.

¹⁹ Entre otros, ver sobre este tema de la construcción de esas categorías en Laclau (1990).

²⁰ Trabajos sobre este período abundan, relacionados con la pregunta sobre los orígenes del peronismo. Ninguno de ellos, sin embargo, ha explorado el período a base de historias de vida. Entre los principales autores relacionados al tema se encuentran: Germani G. (); Murmis & Portantiero 1972; Portantiero 1974; Puigros 1974; Real 1962; Bearn 1977 {Bearn 1977 #6028}.

(...) ¿qué es la Argentina? Preguntas a las que muchas veces le respondería Bruno diciéndole que la Argentina no sólo era Rosas y Lavalle, el gaucho y La Pampa, sino también ¡y de qué trágica manera! el viejo D'Arcangelo...y su hijo Humberto J. D'Arcangelo, con su mezcla de escepticismo y ternura, resentimiento social e inagotable generosidad, sentimentalismo fácil e inteligencia analítica, crónica desesperanza y ansiosa y permanente espera de ALGO. 'Los argentinos somos pesimistas (decía Bruno) porque tenemos grandes reservas de esperanzas y de ilusiones, pues para ser pesimistas hay que previamente haber esperado algo. Este no es un pueblo cínico, aunque esté lleno de cínicos y acomodados; es más bien un pueblo de gente atormentada, que es todo lo contrario, ya que el cínico se aviene a todo y nada le importa. Al argentino le importa todo, por todo se hace mala sangre, se amarga, protesta, y siente rencor. El argentino esta descontento con todo y consigo mismo, es rencoroso, está lleno de resentimientos, es dramático y violento...

FRAGMENTO DE "SOBRE HEROES Y TUMBAS" DE ERNESTO SABATO.

Como un testimonio más de ese desencuentro étnico/clasista vale la pena recordar una parte del testimonio de Ricardo en el cual éste cuenta que en los años cincuenta su padre, convencido de que los criollos no sirven para trabajar, hizo los trámites para obtener la inmigración de una familia de italianos, parientes de una familia que antes había trabajado con él, con la finalidad de llevarlos a trabajar como medieros en una explotación lechera que había creado. Según él, "los criollos no sabían trabajar o no les gusta el trabajo"; era pues indudable que las nuevas pretensiones de aquellos "cabecitas negras", alentada por Perón, nada tenía de encomiable. Si en este apartado hago referencia a estas reflexiones es por la necesidad de enfatizar en que el fichado no es un acto mecánico de selección y transcripción de párrafos sino un proceso de reflexión analítica en la que se va construyendo la propia interpretación.

Tanto para la izquierda como para el común de los miembros de esas clases, aquella fue una novedad epocal que llevó tiempo asumir. Sin embargo, durante todo ese período, la Sociedad Civil no dejó de ampliarse y de hacerse más compleja y heterogénea; el control estatal de la sociedad, por parte del peronismo, no llegó tan lejos como para que esas instituciones se cerraran (como sucedió en épocas posteriores) aún

cuando, indiscutiblemente hubo una disminución importante en las iniciativas ligadas a la producción cultural autónoma en ciertos sectores. En cada momento, la documentación sobre la

que se apoyan esas interpretaciones debe ser cuidadosamente rescatada y las referencias anotadas y conectadas con este trabajo analítico.

El juicio de Arturo sobre los acontecimientos del año 1943 es típico de aquellos que formaron parte del movimiento estudiantil de aquella época; y en el contexto de su afectivamente cargada oposición al nazismo, a aquellos que se identificaban o podían ser identificados como fascistas eran tajantemente rechazados. Fue esa misma óptica la que le permitió conformar su imagen de Perón y sobre los sucesos previos al '46. Tanto su lejanía física (en una urbe cuya distribución estaba socialmente determinada) tanto de los nuevos sectores proletarios como de los elementos que conformaran los imaginarios primordiales de dichas personas, lo pusieron al resguardo de cualquier posible contaminación de códigos.

En el caso de Vicente, por el contrario, ya hacia fines de los años '30 se había producido una reacción que lo había llevado, aun cuando en forma confusa, a replantearse el tema de lo nacional y lo popular. La formación de su personalidad transcurrió entre los ecos de los discursos del tío radical, la militancia comunista del padre, la escuela donde se aprendía la historia y los símbolos patrios y, sobre todo, el barrio, en el que lentamente se habían sumado las voces de los que venían del interior. Ya por entonces, en él se estaba produciendo algo nuevo. La movilización del año 1945 condensó todas esas novedades que lo iban circundando. Por ello, si bien no se siente parte de ese proceso, no puede oponerse a él; por el contrario, queda en una especie de frontera que durante bastante tiempo habrá de inmovilizarlo en muchas de sus aspiraciones políticas. Eso también les ocurrió a la mayor parte de los militantes políticos que, rompiendo con el Partido Comunista por su radical enfrentamiento con el peronismo, nunca lograron en cambio sentirse totalmente identificados con las prácticas políticas vigentes en ese movimiento. Imposible integración para la cual, no debe olvidarse, contribuyó la propia incapacidad de Perón, y del peronismo todo, para comprender las necesidades y disposiciones de la amplia clase media urbana, y sobre todo de sus sectores intelectuales. Ese es por ejemplo el caso de los antiguos militantes de FORJA, como Puigros y otros.

Por otra parte estaba la forma en que se relacionó el peronismo con la Iglesia católica y por ende con sus fieles. Sobre esto se encuentran testimonios como el de Cristian.

Nací en 1948...mi padre era radical, mi madre era una mujer cristiana, de su casa, en toda su vida nunca actuó en política ¿no? Para nada. Era toda una mujer en el sentido práctico de la cuestión. Mi viejo era radical, tenía algunos amigos

que se encumbraron durante el peronismo en la Provincia de Buenos Aires; pero él era de la contra... Cuando viene el golpe del 55 recuerdo algunas anécdotas; las recuerdo como si fuera hoy. Yo recuerdo cuando quemaron las iglesias; por ejemplo...la catedral estaba a cinco cuadras de la casa de mi viejo. Yo me acuerdo como si fuera ahora; llegaron y tomaron la catedral...Recuerdo que mi padre fue a ver. Porque era todo un espectáculo dantesco ino? y lamentable al mismo tiempo...no correspondía llegar a ese extremo...se llegó porque pocos días antes habían bombardeado la Plaza de Mayo...Y yo me acuerdo cuando quemaban la catedral allí frente a la Plaza de Bahía Blanca; la Plaza de la Av. Rivadavia; pero cuyo nombre auténtico era Juan Manuel de Rosas; como que Rosas fue de Bahía Blanca...

Otro fragmento del relato de Cristian.

Y yo me acuerdo cuando hablaba Perón; nosotros lo oíamos en la cocina, en la radio, en esa época no había televisión, teníamos la radio en la cocina y yo llegaba más o menos, parado, a la altura de la radio. Y el sentimiento que yo tengo de Perón es que era una voz. Perón era una voz. A mí me quedó muy grabado. Quedé muy impresionado. Pero no mal ni precisamente bien. Me quedó muy grabada la voz de Perón. Cuando Perón hablaba por la radio. En esa época. En ese período de crisis cuando Perón ya caía. Yo sentía la voz. Para mí Perón era una voz. La voz de Perón en la radio. Y que cuando terminaba de hablar un párrafo se sentía siempre ese eco que decía: ¡Perón! ¡Perón! ¡Perón!. Los gritos de la gente que lo escuchaba o que estaba cerca de él, ino?..."

La historia total o parcial de una sociedad es también la narración de un proceso durante el cual se van enfrentando y fusionando lenguajes diversos. Normalmente, esas luchas por lo simbólico se realizan en el seno de fronteras definidas --que marcan el campo de la interacción respecto de lo que le es ajeno--; es en el interior de esas fronteras que se va gestando una comunidad y es posible que aparezcan en ella diferentes formas de identificación y de "acción comunitaria". Aunque, es bueno saberlo, lo idéntico de esa comunidad sólo podrá captarse en relación con lo diverso; ya que ella nunca es una comunidad que llegará a su integración total; es en el interior de esa relativa comunidad que los distintos chocarán y habrán de contaminarse.

Un país como éste, que se constituyó como vértice en el que confluían gentes de diversas partes del mundo, fue y es un ejemplo paradigmático de esos conflictos y de esa trabajosa fusión de códigos y maneras. Por eso, los relatos e historias de vida son uno de los métodos por medio de los cuales es posible reconstruir una imagen de esa fragua crepitante en la que se conformó el sentido común de argentinos y argentinizados. Usando esas técnicas, y avanzando más profundamente de lo que estoy en condiciones en forma exhaustiva de hacer dentro de los límites planteados para este trabajo, se podría reconstruir una imagen del --o de los-- sentidos comunes

**Del proyecto al análisis: aportes a la investigación cualitativa.
Tomo Tercero**

desde los cuales los argentinos iban, en esa época, organizando sus afectos, percepciones, conductas y formas de sociabilidad.

Los relatos de Arturo y de Vicente me dieron algunas pistas en ese sentido. Los hijos o hermanos menores de aquellos que nacieron entre las décadas del '20 y del '30 o antes –tal como ocurriera con Ricardo y Federico; escucharon historias y se sorprendieron ante las rabias sordas o los aplausos entusiastas de los adultos; en todos ellos había arraigadas convicciones políticas. Fueron los mitos de los mayores los que desde los primeros años proporcionarían los saberes y maneras de explicar al mundo a sus descendientes y amigos: serían esos mitos y saberes los que les permitirían hablar de las cosas con cierta certeza o entender acontecimientos nuevos; construyendo así un singular mundo de representaciones sobre lo político y sobre lo social.

Si la muestra hubiese sido ampliada hasta abarcar distintos estratos de la sociedad, podrían haberse encontrado discursos idénticos captados en forma diversa en la medida en que estaban acuñados desde diferentes núcleos de sentido; o podría también haberse percibido cómo pueden llegar a existir discursos diferentes circulando simultáneamente en el interior de las fronteras sociales que separan a los distintos estratos de la población; cada uno de ellos, fortaleciendo la unidad interna de éstas sociabilidades a fuerza de señalar como justas y legítimas las propias posiciones.

Mí vieja, fijate vos, mí vieja, muy cristiana, que reconoce las obras sociales del peronismo totalmente; y que me contó una anécdota muy especial de Evita en esa zona, en Bahía Blanca, que quedó muy grabada en el corazón del pueblo; si querés te la puedo contar; me la contó mi madre esa, ¿no?

Vos te acordás que el Código Civil establecía una espantosa separación entre hijos legítimos e hijos ilegítimos, incestuosos, sacrílegos...era una cosa clasista, muy jodida...En el '54 se hace una ley...que cambia todo eso...En ... Bahía Blanca había una discriminación con los chicos del Patronato de la Infancia; los chicos del Patronato de la Infancia eran chicos que se educaban allí porque los padres no los reconocían o los habían abandonado o eran familias con malas conductas...Cuando desfilaban los chicos el 25 de mayo...que desfilaban todos los colegios...cuando desfilaban los chicos del patronato de la infancia lo hacían con guardapolvos grises...Entonces llega Evita y se entera, eso me lo contó mi madre como un lindo recuerdo, con mucho afecto, cuando se enteró que eso pasaba dijo: "De hoy en adelante, les dijo a las autoridades, van a desfilan con guardapolvo blanco". Era una orden, no era una sugerencia...

En los cuarenta siguió llegando migración europea, pero en cantidades muy inferiores a las que llegaron entre los dos siglos; y, por otra parte, ésta se diluyó en los aluviones de hombres y mujeres del interior que desde los años 30 comenzaron a migrar hacia las grandes ciudades.

Luego de 1945, en la ciudad había gente que se diferenciaba no sólo por su pobreza sino también hasta por el color de su piel y los rasgos de sus caras, en las que podían reconocerse los rasgos indígenas; los rasgos criollos. Ese fue el origen del racismo clasista encerrado en el apelativo de "cabecitas negras".

A su vez, desde el estado se alentaban mitologías ajenas a las compartidas por gran parte de los habitantes de las grandes ciudades en el período anterior. El suplemento cultural de La Prensa, periódico incautado por el gobierno peronista, se entretenía, por ejemplo, en realzar las figuras del gaucho y de las montoneras: frutos ambos de los campos, las estancias y de las perezosas vivencias del interior. Y esas imágenes querían ser instaladas (con una soberbia que para muchos era injustificada y bárbara) en el lugar que habían ocupado los mitos del progreso, las influencias francesas y aun las epopeyas de la industrialización y de las luchas del movimiento obrero europeo. Con la difusión de las imágenes y artículos de ese periódico, la gente de tierra adentro no era ya una entelequia cinematográfica sino un hecho absolutamente real. Pese a que el rápido acostumbamiento al hostil torbellino de la ciudad había transformado a esos inmigrantes provincianos, en las zonas urbanas en que ellos habitaban en esa nueva época podían todavía escucharse la música, la forma de hablar y muchas otras costumbres que mostraban la supervivencia de una distancia que los separaba de los anteriores habitantes de la urbe portuaria. Posiblemente no eran lecturas que ellos hacían, pero sí podían hacerlos quienes iban a trabajar con ellos en hospitales u otros centros dedicados a la asistencia social, quizá sobre todo a nivel de las enfermeras y otro personal de menor jerarquía.

En otro extremo, aquellos migrantes que habían llegado a ser empresarios se sentían amenazados por una política social del gobierno que parecía subvertir el orden y las jerarquías acostumbradas, permitiendo las "impertinencias" de los obreros y aquella ingerencia sindical-estatal casi permanente en tantas cuestiones antes reservadas a la exclusiva gestión privada; dicha ingerencia no se compadecía con la ética del esfuerzo individual que habían desarrollado los migrantes europeos y según la cual cada quién es forjador de su propio destino y merecedor de los frutos de sus propios triunfos; tampoco con la de la lucha más o menos frontal del sindicalismo de

origen marxista, parte del anarquismo y del comunismo. Al mismo tiempo, el discurso populista arriesgaba extremas demagogias postulando el reinado de las alpargatas²¹; y aunque eso nunca fue verdad, sí lo fue el que la inversión en originales creaciones culturales había sido reemplazada por un esfuerzo de difusión que aquellos que no lo necesitaban no tenían por qué valorar y que, por el contrario, consideraban como otro esfuerzo tendiente a degradar la dignidad de los títulos universitarios. Coincidentemente, y reforzando la indignación clasemediera, el gobierno, en un intento de puro corte jacobino, se esforzaba por borrar las culturas anteriores, imponiendo por todos los medios las figuras de Perón y Evita, obligando a las escuelas a difundir nuevos catecismos cívicos, etc..

Según lo que puede intuirse a partir de las entrevistas y de la consulta a otras fuentes, la incapacidad del peronismo para hacerse cargo de definir una política positiva hacia las clases medias, determinó que estos sectores quedaran excluidos de su nucleamiento hegemónico y disponibles para otros discursos. Aunque también es cierto, sin embargo, que si bien el peronismo no pudo, no quiso o no supo captar a las clases medias, su influencia sobre ellas no fue pequeña. La reivindicación del tema de lo nacional por parte de las jóvenes generaciones de intelectuales (esas que comienzan a actuar después del 55), tiene su fundamento en los debates y símbolos introducidos por el peronismo; y conectadas con esa reivindicación de lo nacional, cobraron credibilidad las críticas de los historiadores revisionistas que pusieron en tela de juicio los mitos de la antigua historia oficial.

En definitiva, como en todo proceso histórico caracterizado por la vigencia de un proyecto de amplios alcances hegemónicos, durante el peronismo, todas las identidades sociales fueron redefinidas en mayor o menor grado. Siendo que esto produjo efectos particularmente notables en las generaciones más jóvenes. Esa influencia no fue principalmente el fruto de la potencia intelectual de los pensadores peronistas sino el efecto de las propias transformaciones sociales ocurridas durante el período; y, particularmente, del ambiguo pero raigal impacto de las políticas distribucionistas; y del ejemplar arraigo que ese movimiento lograra entre los trabajadores. Los

²¹ En algún momento apareció una consigna, simpática a los peronistas que proclamaba: “Zapatillas sí. Libros no”. Y esto fue considerado tanto un desafío como una afrenta por todos los componentes de las capas medias.

avatares de esas influencias podrán captarse con todas sus contradicciones en el testimonio de Clara.

El testimonio de Clara:

Clara es una militante de origen católico, para contextualizar su testimonio vale la pena referirse brevemente al papel de la Iglesia Católica y de sus principales cuadros políticos en la época.

Si bien siempre la influencia de las ideas nacionalistas se mantuvo fuerte dentro de la iglesia, sobre todo a partir de la finalización de la Segunda Guerra Mundial, entre los líderes católicos con mayor vocación política, la influencia más profunda no provino de los ideólogos nacionalistas sino del teólogo francés Jacques Maritain y de otros teólogos de parecidas posiciones.

Como se sabe, desde una óptica social cristiana, en el pensamiento de aquel famoso teólogo francés hay una reelaboración y parcial aceptación de los temas de la democracia y del socialismo. Será esa la filosofía que habría de influenciar profundamente en la formación de ciertas corrientes católicas que pronto alcanzarían una importante influencia a nivel internacional; tanto en Europa (particularmente en Italia y Alemania) como en Latinoamericanos (donde mayormente influyeron en Chile y Venezuela). Aunque con una intensidad mucho menor, esas corrientes habrían también de influenciar a los católicos argentinos.

Según el pensamiento de aquella corriente, es deber del cristiano no solo el rezar sino también luchar por la justicia terrena --que vendrá a partir de que se logre una sociedad comunitaria y humanista. Y de hecho, en esa prédica de Maritain aparece un tema que habría de ser frecuente, más tarde, en el discurso de los jóvenes militantes cristianos y que los aproximará al discurso guevarista que más tarde cobraría amplia difusión²²; me refiero al tema del "hombre nuevo":

"Según el humanismo nuevo que hoy nos ocupa, hay que cambiar al hombre burgués y, para ello, hay que transformar incluso al hombre mismo. Si éste solo nos importa en el fondo. Es decir, en sentido cristiano: hacer morir al 'hombre viejo' y dar paso al 'hombre nuevo', que lentamente se forma - en la historia del género humano y en cada uno de nosotros - hasta la plenitud de nuestra esencia ...".
(cit. por Gerardi E.; 1983; pp. 66/67).

En octubre de 1936, Maritain fue invitado a Buenos Aires a dictar un ciclo de conferencias. Las mismas produjeron un gran impacto, particularmente entre los intelectuales católicos con mayor

²² En el trozo transcrito no se llegará a ese período, pero no está demás mantener esa alusión, pues será importante en el rastreo de las ideas que ya entonces estaban anunciando futuros.

Del proyecto al análisis: aportes a la investigación cualitativa.
Tomo Tercero

vocación política. Siguiendo ese impulso se crearon, casi inmediatamente, una serie de tertulias y círculos de estudio que se propusieron la tarea de estudiar y elaborar el pensamiento social cristiano. Además de Maritain fueron desde entonces influyendo, en la misma dirección aunque no siempre con las mismas ideas, autores como Luigi Sturzo, Mounier, y el padre Louis Lebert.

Antes de las elecciones de 1946²³ esos grupos se alinearon con la fórmula Tamborini y Mosca que representaba el bloque antiperonista. Esto fue importante en la evolución posterior del social-cristianismo. Tanto la derrota de esta fórmula presidencial como el esfuerzo por precisar las propias opiniones, llevaron a una polémica que terminó fragmentando a esas organizaciones germinales. Fragmentación que no impidió, sin embargo, la proliferación de publicaciones periódicas y un intercambio frecuente de visitas con las principales figuras del pensamiento social cristiano europeo y latinoamericano.

En 1954, con el fin de impulsar en este país la creación de un Partido Demócrata Cristiano, se fundó la revista Polémica. El éxito de esa empresa permitió la creación, en ese mismo año, de la "Junta Promotora Nacional de Partidos Provinciales de Inspiración Demócrata cristiana"; denominación que permitió nuclear diversas organizaciones preexistentes a nivel provincial. La primera declaración de esa "Junta" la ubicó en una posición de rígida oposición al gobierno peronista; lo que de hecho expresaba no solo la inspiración de esos dirigentes sino también el tipo de clientela social al que dirigían su prédica²⁴.

Esa oposición al peronismo de los dirigentes del naciente Partido Demócrata Cristiano acompañaba, además, el progresivo distanciamiento que se fue produciendo entre el gobierno y la Iglesia Católica; esa institución, en efecto, que luego del triunfo peronista había mantenido con ese gobierno muchos años de idilio, hacia finales de la década del cuarenta había comenzado a tomar distancias. Y a partir de los años 1951 o 1952, los pulpitos se convirtieron, sobre todo en los barrios más tradicionales de la Capital Federal, en tribunas desde la que se profesaba una no siempre bien disimulada propaganda antiperonista.

²³ En la que se enfrentaron, por un lado, el entonces Coronel Perón y por otro, una alianza de varios partidos que adoptó el nombre de Unión Democrática.

²⁴ Como es sabido, a partir de 1945, fue posible diferenciar claramente las adhesiones electorales usando como criterio la clase social de los electores. A partir de aquel año, en efecto, el voto de la clase obrera se dirigió masivamente hacia los candidatos peronistas mientras, en oposición a esto, los votos de la casi totalidad de los miembros de las capas medias urbanas y rurales se inclinó hacia candidatos no peronistas.

Alentada por esa oposición militante de los miembros de la iglesia, la tradicional procesión de *Corpus Christi* (el 11 de julio de 1955) se convirtió en una masiva y eufórica demostración antibernamental: ya la lucha se había hecho desembozada, obligando al gobierno a actuar en forma enérgica. Respondiendo a esa manifestación que tomara como excusa la procesión de *Corpus Christi*, el gobierno quitó a la iglesia algunas de las importantes ventajas que le había concedido en otra época; particularmente la implantación de la enseñanza religiosa en las escuelas públicas de enseñanza primaria y secundaria. Mientras que, por su lado, un grupo espontáneo de partidarios del gobierno demostró su cólera atacando edificios religiosos y quemando algunos de ellos.

Es en ese contexto que se ubica el testimonio de Clara, quien comienza su narración de la siguiente manera:

Nací en Buenos Aires, allá por el 35. Hija de una familia de inmigrantes españoles. De los que llegaron más o menos por el treinta. Un gran grupo de inmigrantes que arribaron a la Argentina y se quedaron en Buenos Aires. Mi familia tenía la contradicción que se encuentra en muchos españoles. Mi mamá era una mujer completamente devota, cristiana, totalmente creyente. Y mi padre era un tipo anticreyente, anticristiano, puteador, republicano, etc., etc. De muy chiquita me hicieron tomar la comunión. Y luego mi madre me hizo meter en la Acción Católica, a los 7 años. Los recuerdos que tengo son de una concepción religiosa muy represiva, sobre todo contra el pecado sexual. Y que bueno, había que juntar dinero y rezar por los pobres de África (Los pobres son de África, eso no tiene nada que ver con el país). Así fue hasta que llegué a los 12 años. Entonces pasé a las jóvenes, como dirigente.

No será la división entre lo católico de la madre y lo ateo del padre lo que aparecerá como un contraste particularmente traumático en su relato. No hay, en su historia, recuerdos de un conflicto en el que padre y madre discutieran, por ejemplo, sobre el contenido religioso de su educación, su participación en el ritual del bautismo y la comunión, o su militancia en la Acción Católica. Posiblemente, para el padre era aceptable —y hasta casi natural— que las mujeres fuesen religiosas. No había en la casa polémicas en torno a la religión pero esa adscripción de roles sí generó un conflicto cuando en ellos se cruzaron las definiciones políticas.

... mi papá era peronista a muerte ... por supuesto yo era bastante jovencita y estaba muy influenciada por toda la iglesia; entonces yo era recontra antiperonista, porque más que nada veía en Perón al anticristo. Mi mamá no era peronista en aquel entonces. Porque por supuesto, como era cristiana ... particularmente después de la quema de las iglesias. Y sobre todo porque ella admiraba mucho al padre Carbone, que era el cura párroco de la iglesia.

**Del proyecto al análisis: aportes a la investigación cualitativa.
Tomo Tercero**

Me acuerdo aquella manifestación tan grande contra Perón. Y la que hicieron los peronistas. Que llevaban curas como muñecos. Uno de ellos representaba al padre Carbone.

Este padre era famoso porque había descalificado a Evita en un sermón y una mujer le había contestado. Justo mi mamá había estado presente y se había escandalizado. Aparte era fanática del padre Carbone.

Las polémicas político-religiosas alteraron, en esa época, la paz del hogar dejando una duradera impresión en la entrevistada, quien, si bien aceptaba la fundamental influencia de la madre, no podía sustraerse a la seducción de ciertos hechos generados por la política social del peronismo.

Enfrente de mi casa había yo no sé si una Unidad Básica o algo sindical del peronismo. Pero se reunía mucha gente, venían 'bañaderas' y llevaban la gente a los actos; esa es la primera imagen del peronismo y otra imagen que me quedó como una contradicción es cuando repartían juguetes. Una vez le dieron a papá juguetes de la Fundación Evita, nos trajo unas muñecas preciosas a mi hermana y a mí. Me pareció que Evita era buena. Pero por otro lado estaba la iglesia.

Y lo cierto es que la prédica sacerdotal ya para esa época no estimulaba para nada las simpatías de sus fieles hacia el peronismo. Por el contrario, en los años 54 y 55 el catolicismo en bloque participó en una cruzada antiperonista que dejó intensas huellas. Así lo recuerda Clara:

Yo sentí en esos momentos que Perón era el Antí-Cristo. Yo recuerdo aquella procesión en Plaza de Mayo. Yo iba todos los años, pero esa fue famosa. Yo no recuerdo nunca, pero nunca, haber visto tanta gente como ese año. Hubo sectores cristianos que estuvieron escondidos en la Catedral, tratando de defender los templos y que no volvieran las quemaduras. Y amigos míos que eran entonces dirigentes de la juventud habían estado allí y contaron. Antes yo había oído hablar de la quema de las iglesias. Era como si hubiese sido ¡ay, no sé! la época de los primeros cristianos, que yo había leído mucho y me fascinaba cómo los primeros cristianos morían en el Coliseo. Y un poco volvíamos a eso.

Así, como en el caso de Arturo el elemento heroico (en relación con la participación política) se estructuró como una actitud individual (llamado a la huelga y pelea a puño limpio con un grupo fascista), y en Vicente se manifestó en la participación en el grupo Espartaquista como la disposición al combate armado contra Perón y luego, durante el 17 de octubre, como contemplación admirada de una epopeya durante la cual la gesta popular desorganizaba las propias intenciones; en Clara lo heroico aparece como parte de una gesta institucional, integrado con la participación en una Iglesia, amenazada por el Anticristo, que defiende con el martirio su Fe en Cristo. Otra diferencia importante es que en esas grandes gestas, Clara no pudo participar directamente; su lugar como mujer no estaba en la arena pública sino en la casa o en el barrio, a donde volverían los varones para contar sus hazañas. De todas formas, en el propio recuerdo, las manifestaciones

en Plaza de Mayo se le aparecen como oscura e intensamente peligrosas, mezclándosele, en aquella confusión, el bombardeo de junio y los festejos de septiembre:

Yo lo que recuerdo es que ya tenía inquietudes de salir y yo no sé si ya había estado en algunas manifestaciones. Porque la cuestión es que el día de la caída de Perón, mi sueño era ir a la Plaza de Mayo. Y fue la única vez en mi vida en que en mi casa (que me daban libertad total, porque siempre la tuve de salir de noche, de ir con amigas, de ir a fiestas y de estar en reuniones... era tan mojigata que no tenía problemas porque mi madre sabía que si yo decía voy a la casa de una amiga, iba), mi mamá no me dejó ir; digo mi mamá porque era la mandona de la casa. Entonces yo me acuerdo hasta hoy cómo yo iba a la terraza de mi casa, porque lo vivía como un día marcado por Dios. Y veía pasar los aviones y decía: '¿por qué yo no estoy allí? Yo tengo que estar allí'. Y mi mamá previendo el peligro no me dejó ir. Bueno, ese día fue cuando la matanza de gente y qué se yo. No fue antes. Bueno por lo que había pasado antes mi mamá ese día me dejó encerrada en casa. Y para mí fue un sufrimiento terrible.

Lo que recuerda, también con intensidad, es el regreso a la parroquia de aquellos que habían estado preparados para la defensa de la Catedral y que habían concurrido a Plaza de Mayo. En todas las reuniones que esos jóvenes hacían en las semanas posteriores se revivían aquellos momentos heroicos incrementando el fervor. Pero ese combate era un combate de hombres. Sólo más adelante Dora lo tomará como propio sin vacilaciones; mientras tanto su actividad volvía cotidianamente a ser la misma que había tenido desde principios de su militancia, allá por los años 50.

Íbamos al Hospital Ramos Mejía... a visitar enfermos; primero a la sala de niños y después a la de mayores; como una de esas cosas de caridad; una agarraba a un enfermo y lo seguía. Se trabajaba muchísimo en el barrio. Yo recuerdo haber recorrido manzanas enteras visitando; incluso a los conventillos íbamos visitando familia por familia; preguntábamos por qué no iban a la parroquia, etc... Trabajábamos con niños ayudándoles a hacer los deberes [...] Yo lo sentía un poco como que, no sé, que había sido elegida por Dios. Era una especie de misionera. Entonces tenía que acercar a todos los que pudiera a la iglesia y a la religión católica.

Como puede verse, la Iglesia lanzaba a sus varones a la arena pública y extendía su influencia en los sectores populares mediante un nutrido y abnegado ejército de mujeres, que recorrían los barrios en una permanente tarea de recolección de almas; en ambos campos de acción, lo que aparecía como nota destacada era un intenso sentimiento de deber moral que cohesionaba e impulsaba la militancia. Por eso me pareció interesante pedirle a Clara que continuase hablando sobre el tema; ya que al escucharla me parecía importante, para los sucesos del momento y los posteriores, rescatar del olvido la importancia atribuida por ella a lo que podría freudianamente

llamarse su “conciencia moral”: esa voz o esa obligación que parecía venir –según su versión del momento del relato, veinte años más tarde – de “los astros” o “del karma”. Es interesante porque esa “conciencia moral” no desaparecerá nunca y servirá claramente para explicar los cambios ocurridos en cada una de sus posteriores afiliaciones políticas: como una forma de mantenerse fiel a sí misma. Vuelvo a darle la palabra a Clara:

... te imaginás, metida desde los 7 años allí, estaba completamente yo creo que pasé muchos años alienada dentro de una posición que era, bueno, de ayuda a los demás, pero así en una cosa muy personal, sin ver lo social ni lo político, un poco para salvarme yo. Pero, bueno, yo tengo que amar a mi prójimo y amarlo y dar. Yo siempre fui un poco compulsiva en eso. Después, cuando lo analicé, como dicen ahora los que están en ondas esotéricas, es el karma, lo que pude haber traído de la otra vida... como que siento (creo que eso tiene más lógica de alguna manera) una compulsión muy fuerte de obligación y de deber hacia los demás. También esto tiene que ver, si se cree un poco en la astrología, con ciertas características que tiene el signo en que yo nací, que es un signo cuya característica principal es la humanidad, el amor a la humanidad. Pero así un poco abstracto.

El testimonio de Damián.:

En el segundo relato de vida de los nacidos después del 30 nos encontramos con Damián; nacido en las postrimerías de la década del treinta.

Español de nacimiento, el padre de Damián había militado en el Partido Socialista, siendo profesor universitario y de escuelas secundarias y autor de varios libros destinados a los alumnos de la enseñanza media.

En el caso de Damián, la influencia de la migración del padre parece ser mucho menos evidente que en otros casos, quizá porque su padre se insertó rápidamente en la vida política y cultural argentina adoptando tempranamente la ciudadanía argentina.

Damián tiene un excelente recuerdo de su padre. Sobre todo, recuerda su honestidad y su profunda adhesión al ideario liberal. Posiblemente debido a aquella admiración que Damián sentía por su padre, sus estudios secundarios fueron hechos en el magisterio. En la escuela normal a la que Damián concurría, los estudiantes fundaron, entre los años 54 y 55, un centro de estudiantes. Damián participó en esa fundación. Uno de sus amigos era el delegado de su “división”²⁵ en

²⁵ Nombre que se le daba en la Argentina a cada uno de los cursos de las escuelas y colegios secundarios.

la Unión de Estudiantes Secundarios (UES), de orientación peronista. Pero él, con intensas convicciones políticas liberales, era un ferviente antiperonista.

Alentada por la extendida movilización política antiperonista de las capas medias, en esa escuela se creó una corriente anti-UES que es incluida en el testimonio de marras. La lucha contra el peronismo llegó a su punto culminante en fechas cercanas al "golpe de estado" de septiembre. Esto es recordado como sigue por el entrevistado:

Esa lucha nos llevó a plegarnos a acciones como la quema de Unidades Básicas. En la cual me correspondió a mí, como yo llevaba el liderato, me correspondió a mí quemar una biblioteca, la biblioteca de la Unidad Básica... Después la policía reprimió eso y murió alguna gente. Fue en la noche, digamos, en los días previos a la caída de Perón. Nos parapetamos contra la ... ninguno tenía armas ni nada, sino que bueno, hubo una efervescencia, una locura colectiva en contra del peronismo y qué se yo... de Perón fundamentalmente... Y entonces alguien entró en la Unidad Básica y la empezó a incendiar, empezó a incendiar la biblioteca. Entonces la policía se parapetó contra la pared de enfrente y empezó a balear, delante de mí murieron dos personas. Esa fue la primera, digamos el primer golpe, el primer enfrentamiento así duro con la violencia de la policía. Era una mujer la que estaba al lado mío, era una mujer de unos cincuenta o sesenta años.

Una de las diferencias notables entre las exposiciones de Clara y Damián y las de los entrevistados nacidos en la década anterior es la poca importancia que estos concedieron, durante la entrevista, al tema de la migración; ambos, sin embargo, son hijos de migrantes españoles. Esa ausencia ¿es una casualidad o remite a cambios operados en la sociedad argentina después de los cuarenta, época de su niñez? Me inclino a pensar que ello es un síntoma de que para esa época ya son otros los temas dominantes en la sociedad argentina. La aparición de las migraciones del interior y el afincamiento de los migrantes europeos han dejado atrás ese período en que aun normalmente se escuchaban los ecos de idiomas extranjeros. Esto no impide, claro está, que se mantenga ese sesgo cosmopolita, propio de la alcurnia inmigrante, en la herencia paterna de Damián; pero esa herencia se manifiesta principalmente en sus referentes culturales; el padre de Damián, que en su juventud había militado en el Partido Socialista de la Argentina, era un convencido liberal, un firme defensor, al decir del hijo, de los ideales de Libertad, Igualdad y Fraternidad. Pero, habiéndose nacionalizado argentino, se sentía intensamente integrado a esta nación.

Otra característica común a ambos relatos es el débil recuerdo que los entrevistados tuvieron sobre la época peronista, al menos hasta los últimos años de ese gobierno. Sería apresurado, con la información que tengo, dar una interpretación sólida sobre esa ausencia. Pero es inevitable

comparar la debilidad de ese recuerdo con la abundancia de detalles que sobre esos años, me presentaría, más adelante, un entrevistado más joven, proveniente de una familia muy pobre. Por eso no es descabellada la hipótesis de que aquella ausencia de recuerdos se debe a los diferentes impactos directos que tuvo el peronismo sobre la vida cotidiana en la clase media respecto al experimentado por los sectores más pobres.

Clara es mujer. En tanto el criterio del sexo no fue incluido en la determinación de la muestra, poco es lo que puedo decir sobre los efectos de ese determinante cultural en la experiencia de la entrevistada²⁶. En cambio, la característica diferencial que sí me interesa examinar es la de su militancia católica, en la que se incluyó desde muy temprana edad. Lo interesante en este caso es la intensidad con que la participación en las actividades evangelizadoras de la iglesia, influyó en sus percepciones de la política. La fuerte filiación peronista de su padre casi no tuvo influencia en la conformación del "*habitus*" familiar; en cambio sí lo tuvo el grupo de amistades en el que transcurrió su adolescencia, impregnado casi todo él por los valores eclesiásticos, que por entonces influyeron intensamente en su relación con la política. Esto se explica porque, según ella lo afirmara, el padre no se metía en la educación de los hijos, dejando a su esposa esa tarea. Sólo en etapas muy posteriores se manifestó la influencia paterna cuando otras experiencias alentaron su interés por ciertas manifestaciones de la política social de ese gobierno que le parecían atractivas. Anteriormente se oponía a Perón porque éste representaba al AntiCristo.

Otro aspecto importante de esta entrevista fue la referencia al impacto de lo que llamé la gestación de su "conciencia moral", sólo captable en las otras entrevistas de manera más tenue. Esto es importante pues, más allá de los posteriores cambios en las opciones políticas, dicha conciencia permanecerá como un soporte indispensable para explicar su férrea disposición militante, que se manifestará de manera muy intensa en la década del sesenta.

Durante el peronismo, su militancia es de estricto carácter religioso. Se realiza en función de una iglesia que se adjudica el papel de necesaria intermediación con la divinidad; y, por lo tanto, esa militancia implicaba una subordinación estricta a las jerarquías institucionales. Acercar nuevos creyentes es introducirlos en ese ámbito institucional pero al mismo tiempo, el carácter universalista de la religión católica incentiva en ella una vocación de servicio que la relaciona con toda

²⁶ De todos modos hay una extensísima bibliografía sobre estos aspectos de la cuestión que bien puede ser tenida en cuenta durante la interpretación de lo que se narra.

la humanidad y particularmente con los pobres. Se produce en esa medida una estructura cuyos elementos no siempre habrán de estar necesariamente unidos: por un lado la vocación de servicio a la comunidad y por otro el respeto y sumisión a las jerarquías. Ambos elementos coexistirán sin problemas mientras se sostenga la convicción de que la jerarquía eclesiástica ejerce coherentemente su pastoral hacia los más desprotegidos; la estructura estallará cuando esa convicción desaparece. Eso es lo que podríamos examinar si continuásemos el análisis sobre épocas posteriores. Pero hasta aquí el material reunido permite enfocar otros aspectos del trabajo analítico, particularmente en lo referido a la contextualización.

LAS TÉCNICAS UTILIZADAS:

Un estudio como el ejemplificado; en el que, mediante historias de vida, se intenta reconstruir (aun cuando sea parcialmente) el ambiente ideológico político de una época, no podía limitarse al comentario de tales testimonios. Muy por el contrario, el trabajo interpretativo debía enriquecerse mediante un ir y venir entre los testimonios y las informaciones provenientes de otras fuentes que ampliasen el contexto interpretativo. Pensar las cosas de otro modo hubiese supuesto el creer que pueden existir interpretaciones descontextualizadas. Muy por el contrario, el trabajo de contextualización no solo ayudó en la interpretación de los testimonios sino que al mismo tiempo permitió incorporar, en conexión con lo obtenido en los testimonios, una imagen más general dentro de la que los testimonios cobran vida. En esa medida, las fuentes se tornan indispensables y la categorización debió incluirlas, haciendo imprescindible una tarea permanente de interrelaciones entre lo fichado en documentos, libros, periódicos, etc. y lo fichado en las entrevistas.

Tal como se afirmó al tratar conceptos tales como *habitus*, representación social o sentido común, los testimonios individuales traen consigo las resonancias de las representaciones vigentes en la época; pero es solo con la ayuda de los documentos de época (y aún las fuentes secundarias referidas a esa misma época) que lo dicho puede ser comprendido y completado²⁷.

²⁷ Sobre el tema ver el Capítulo primero del primer tomo. Recordando, al mismo tiempo, tal como fuese reafirmado en el capítulo cuarto del Segundo tomo, que las interacciones marcadas por la afinidad o la repulsión, el amor o el odio y sus respectivas combinaciones se concretan en específicas relaciones de poder en las que una de las dimensiones, cuando se estudian procesos de conflicto entre representaciones sociales es aquella en la que se ponen de manifiesto los conflictos entre distintos grupos o sociabilidades para imponer su propia interpretación recurriendo a los recursos de poder de los que disponen.

Ahora bien, cuando el trabajo de contextualización implica recurrir a muchas y diversas fuentes el trabajo de procesamiento debió comenzar tomando desde el comienzo todos los recaudos relativos al registro, síntesis y comentarios de cada una de las fuentes documentales tal como se lo explicó en el capítulo relativo a la revisión bibliográfica. Por otra parte, el tipo de fichado de cada uno de los testimonios no fue distinto al presentado en el ejemplo anterior. Se ficharon pasajes textuales, se hicieron fichas de reflexión y se los fue organizando temáticamente en diversos árboles conceptuales.

Lo que se agrega en este último ejemplo es el trabajo de comparación; por una parte entre de los diversos testimonios, para ver lo común y lo peculiar de cada uno y utilizar aquellos que pareciesen expresar más claramente un tipo de representación y reacción típica; y por la otra parte en relación con las otras fuentes que al mismo tiempo que facilitan la generalización proveen contextos interpretativos de fundamental importancia. Para ello se utiliza una matriz de comparación semejante a aquella sobre la que ya hemos trabajado en el capítulo tercero del segundo tomo (al referirnos a la comparación entre fuentes bibliográficas y de informantes calificados); pero, al mismo tiempo, incluyendo las perspectivas comparativas a las que se hizo referencia en el capítulo anterior.

En todos los casos, los resultados de las diferentes comparaciones fueron archivadas en forma tal que pudiese ser recuperado al tratar cada uno de los testimonios y viceversa, producir nuevas reflexiones, intuiciones y comentarios y asegurar su archivo de tal forma que formasen parte de un cuerpo creciente de escritos que habrían de combinarse en el informe.

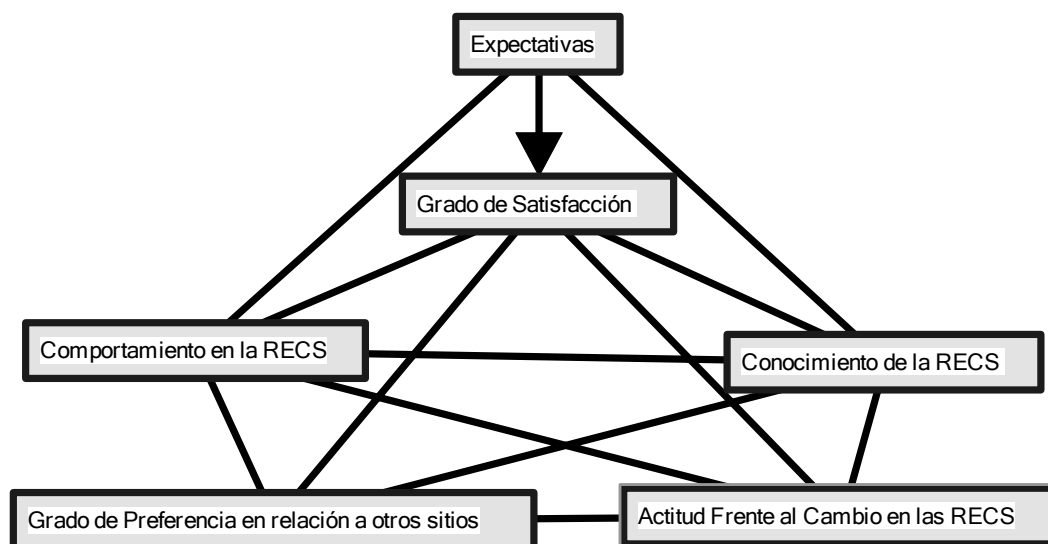
ANÁLISIS COMPARATIVO DE OPINIONES

En otros casos, el objeto de investigación es caracterizable como un análisis sincrónico de ciertas representaciones en torno a un objeto, por lo que no se asemeja ni al estudio de algún tipo de organización formal o informal ni al de una reconstrucción de una historia individual o colectiva al que antes hiciera referencia. Ciertamente, lo dicho en los apartados anteriores respecto al trabajo de categorización, reflexión y escritura la técnica vale para este tipo de análisis. Por eso, únicamente aprovecharé este ejemplo para incorporar otro aspecto de la cuestión: el de la inclusión de nuevas categorías a partir de la lectura de los textos.

Con el objeto de hacer más clara la dinámica de trabajo impuesta por objetos de este tipo me serviré de los trabajos hechos en una pequeña investigación. Debido a estar ya entrando en una fase más técnica de la discusión, en este ejemplo se pondrá menos el énfasis en la descripción de un trozo de una investigación y más en el procesamiento de uno de sus subtemas. Lo que implicará, de todos modos, para que ese análisis sea comprensible, una previa referencia al estudio en sus rasgos más generales.

La investigación de marras es un “Diagnóstico sobre los visitantes de la Reserva ecológica de la Costanera Sur, en la Ciudad de Buenos Aires”²⁸. El propósito de la investigación era conocer las principales características de los usuarios de dicha reserva. En particular, las preguntas referían a las categorías que aparecen en la Gráfica 1.

Como fuentes se utilizó la observación y la entrevista semi estructurada focalizada. Se hicieron entrevistas a los que se caracterizó como “Usuarios Regulares (cuya asistencia es de, al menos, una vez por semana aproximadamente)” y a “Usuarios Ocasionales (que van a la Reserva solo ocasionalmente o que, a veces, simplemente se quedan fuera, en los centros de recreación existentes)”.



²⁸ Un estudio de visitantes se propone conocer las características de los usuarios de una institución (reserva ecológica, museo, etc.) con el objetivo de conocer sus opiniones representaciones, aspiraciones, etc. Esto permite la producción de un Plan de manejo que contemple mejor aquellas aspiraciones.

**Del proyecto al análisis: aportes a la investigación cualitativa.
Tomo Tercero**

Gráfica 1

Para el análisis se fueron transcribiendo las entrevistas a medida en que se iban haciendo e inmediatamente se comenzaba el pre-análisis. En el pre-análisis, el fichado se hizo utilizando las categorías generales. Discutiremos en los párrafos siguientes el proceso ligado a la categorización.

Pese a que, en esta investigación, las entrevistas eran de corta duración (alrededor de media hora cada una), las 47 entrevistas acumulaban una cantidad de páginas que rondaba en las 170. Por otra parte, aún siendo entrevistas focalizadas, el orden de las preguntas se lo hacía siguiendo el modo de una conversación, por lo que los temas aparecían de muy diverso modo y en diferentes momentos de las entrevistas. ¿Cuál fue el proceso mediante el cual pudimos ir clasificando los indicios e indicadores en cada una de las categorías?

En la figura correspondiente se puede ver un momento de ese trabajo utilizando el programa denominado **Nvivo**. En dicha ilustración aparecen varios párrafos que han sido subrayados a los efectos de la categorización. Las flechas azules indican el proceso de pasaje de esos textos a una categoría, que figura en la pantalla del lado derecho de la imagen. Las flechas con líneas de puntos y con el recuadro aclaratorio indican el lugar en el que en **Nvivo**, aparecen las categorías con las que se está trabajando. Allí se selecciona aquella en la que se quiere incluir el texto. La flecha negra con el cuadro aclaratorio indica el lugar en el que se hace accionar el ratón (*mouse*). Cuando se realiza esta operación, el texto seleccionado pasa a copiarse automáticamente en la categoría en la que se desea incorporarlo. En cualquier momento se puede ir a esa categoría y leer el conjunto de textos que se han incorporado en ella. Es como si se leyese, en forma sucesiva, todos los textos de las fichas que ocupan un lugar tras un encabezado o sub encabezado de un fichero.

En síntesis, para la categorización, el proceso que se siguió en este caso es el siguiente:

1) Se construyó la información fichando en las categorías más generales del árbol conceptual. De esa forma se logró reducir y reorganizar la información en textos más pequeños y homogéneos. Es importante indicar que, si se sigue este consejo, los más cuidadosos recorrerán todo el texto y ficharán una categoría por vez; los menos cuidadosos categorizarán, al mismo tiempo, varias categorías. Este último procedimiento parece ser más rápido, pero no es lo mejor; ya que el número de definiciones que se debe recordar simultáneamente es muy grande y se corre el

riesgo de error; mientras que si se adopta la primera de las técnicas, en el momento de fichar solo se tendrá una definición en mente y eso permitirá una categorización en que se corren pocos riesgos de error. En la figura se muestra el orden del fichado. Los casilleros con el número 1 refieren a las categorías más generales, en las que se agruparan los textos en la primera fase del fichado. Los números sucesivos refieren a las subcategorías y su lugar en las sucesivas etapas del fichado.

2) Se verificó la pertinencia de cada una de las categorías del modelo con el que se comenzó a trabajar: agregando, quitando o reconstruyendo categorías según los resultados alcanzados en este primer análisis.

3) Se creó un texto único con todas las fichas agrupadas en cada campo conceptual o categoría y se lo estudió.

4) Se emprendió un nuevo trabajo de categorización, en el interior de cada categoría, con el objeto de redistribuir los textos en las categorías subordinadas o subclases, si se considerara necesario.

5) Se verificó si era necesario crear nuevas **subcategorías** o quitar alguna del modelo inicial. Se repitieron las mismas tareas hasta llegar a los niveles de desagregación considerados posibles y necesarios para la investigación.

6) Cuando se incorporaron nuevas categorías o redefinieron otras, se volvió a leer las entrevistas con las nuevas categorías incorporando aquellos pasajes de los testimonios que previamente no habían sido categorizados desde la perspectiva de las subcategorías creadas en entrevistas posteriores.

Si se sigue el camino antes indicado, el trabajo será menos penoso. Pues se estará trabajando con un nivel de desagregación por vez; y si en ese nivel se encontró la necesidad de recategorizar, es en ese momento que se hace la revisión de las otras entrevistas. Esto permite que la recategorización ya se haya hecho para todas las entrevistas cuando se emprende el trabajo con las categorías más desagregadas.

En la Ilustración 1 se muestra una parte de los contenidos de una categoría (es una pantalla de Nvivo). Como puede notarse, antes de cada ficha aparece la referencia al lugar del documento de donde fue *extraída*. Primero aparece el documento (sea entrevista u otro tipo de documento),

**Del proyecto al análisis: aportes a la investigación cualitativa.
Tomo Tercero**

luego el número del o de los párrafos que fueron transcritos y enseguida el texto mismo. Esto permite leer todos los textos fichados y saber a qué documento pertenece cada uno y en qué parte del documento se puede encontrar cada texto. El ejercicio que tomé como ejemplo en el apartado anterior fue posible leyendo y subcategorizando desde una lectura de la categoría “significados de la reserva”, que fue una categoría agregada posteriormente como efecto del razonamiento hecho durante el fichado, por lo que no aparece en el primer esquema conceptual presentado.

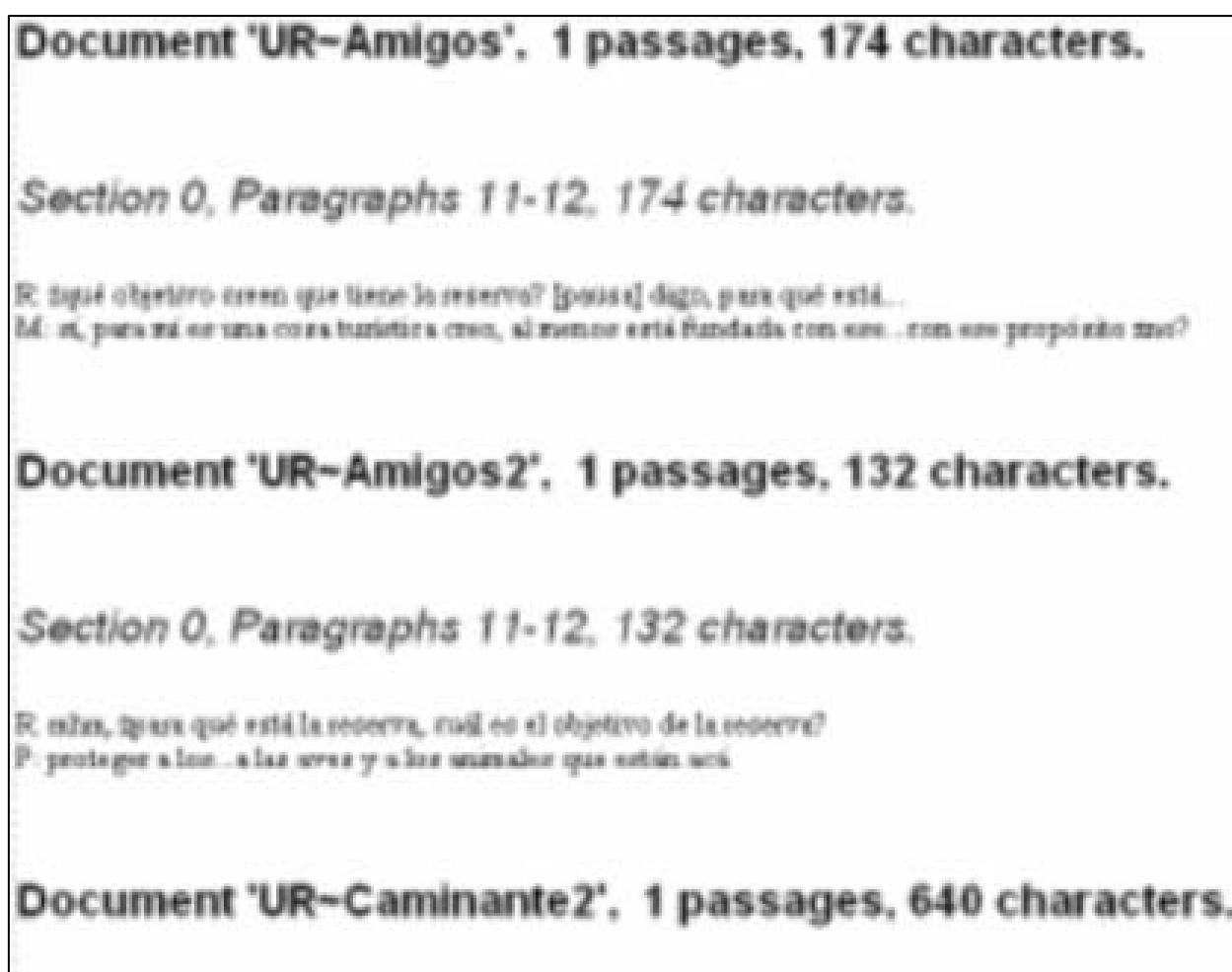


Ilustración 1

Es también importante tener en cuenta que, al mismo tiempo que se categorizaba, se iba fichando toda la información relativa a la forma en que se hizo la categorización; entre ellas, la infor-

mación correspondiente a: 1) las condiciones en que se produjo cada una de las fuentes y 2) eventos del contexto social o medio ambiental que permitan una mejor comprensión de la fuente, 3) otros aspectos significativos del contexto. Para dichas tareas se requería información adicional, que se iba archivando de tal modo que la recuperación fuese sencilla y que al efectivizársela fuesen claras las referencias al texto correspondiente de las fuentes; como ya se dijo, las fichas especialmente destinadas a este trabajo cumplen en esto un papel importante.

Para lograr el objetivo antes citado, una de las primeras tareas fue la de hacer un registro descriptivo del texto. Durante esa faena, se registró todo aquello que pudiese servir como información contextual en la interpretación del texto o como información útil para brindar al lector en el momento de escribir el informe de la investigación. Para cumplir con ese cometido se contestaron preguntas tales como: ¿quién es el entrevistado?, ¿qué es lo observado?, ¿quién hizo la entrevista o la observación?, ¿dónde se hizo?, ¿en cuáles circunstancias significativas?, etc. Por ejemplo, el entrevistador anotaba en su cuaderno de campo observaciones como la siguiente:

El señor recién entró le dieron un folleto, está recorriendo la reserva y comparando las aves que ve con las que están en el folleto.

Acá vienen tres o cuatro chicos en patines. Un grupo de chicos son orientales.

Son las catorce cincuenta, a esta hora empiezo.

Hay un grupo de chicos de un colegio primario, están extrayendo muestras de tierra del borde del camino... [se oyen chicos que hablan fuerte] están con su profesora...que supervisa lo que se está haciendo...a los chicos les llamó la atención haber visto cuises. Es evidente el carácter educativo de la reserva; porque en un parque nacional no se permitiría esto, sacar...hacer lo que los chicos están haciendo que es sacar muestras de la naturaleza [se oyen constantemente el griterío de los chicos]. Gritan entre ellos, entre distancias grandes mayores a diez metros.

Bueno las actividades de un grupo de chicos de un colegio primario son...anotar toda la vida en la laguna, anotar los peces que hay seguramente también ese dato lo sacan de los carteles que hay seguramente también tendrán que hacer lo mismo con pájaros.

Recién pasó un ciclista acercándose a ese grupo de alumnos de una escuela prima-

ría y cuando se acercó a ese grupo dejó de pedalear y después volvió a pedalear cuando terminó de pasar por al lado del grupo. Lo mismo sucede con dos ciclistas más. Ahora vienen otros ciclistas, un ciclista, de enfrente, pasa rápidamente por al lado de los chicos, a unos treinta centímetros.

Esa descripción antecede y da el contexto en el que se realiza la entrevista al señor al que se aludió al comienzo.

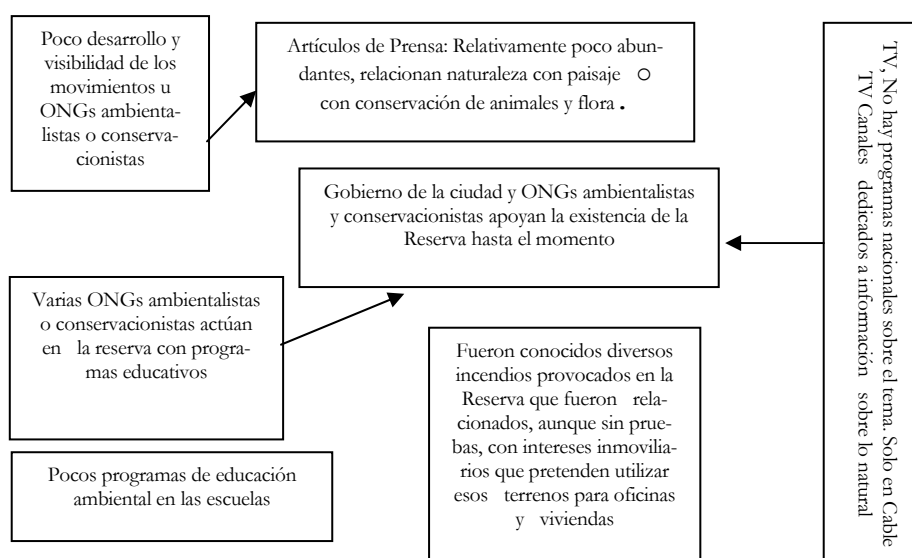
Pero también pueden existir anotaciones que se realizan durante la entrevista, como la siguiente:

Ciclista 3: Se está refiriendo a la maldad de quienes prendían fuego la RECS. No obstante, hace el comentario a partir de valorar la actitud de los guardias de revisar las mochilas al entrar para detectar si los bidones llevaban agua o combustible.

Sobre esto volveremos, pero desde ahora vale la pena aclarar que, en lo posible, cumplir con esta tarea de registro no debe dejarse (al menos no totalmente) para después de haber terminado la interrogación de las fuentes pues no siempre recordaremos lo ocurrido. Por el contrario, el registro del(os) entrevistado(s) u observado(s), el lugar y el momento de la entrevista u observación, el análisis de la redacción y la lectura del documento, debe ser hecha en el momento de la interrogación y esos registros deben ser adecuadamente archivados como fichas de registro y de comentario. Normalmente, durante el trabajo de interrogación, el tiempo con el que contamos para estas tareas es muy limitado, por lo que esas notas son muy telegráficas; aunque deben contener toda aquella información que con el tiempo, puede ser olvidada y cuya recuperación posterior sea muy difícil. Luego, cuando disponemos de mayor tiempo y nos concentramos en la preparación de la interrogación, procesamiento y análisis, lo que se debe hacer es revisar esos archivos, confirmar que se hayan tomado todas esas notas y agregar la información necesaria para producir registros descriptivos que satisfagan todas las necesidades de claridad, facilidad de reconocimiento y utilización de las entrevistas o de las notas de campo. Los elementos incorporados en estas fichas, más las categorizaciones hechas, permitirán continuar el trabajo de procesamiento.

**Del proyecto al análisis: aportes a la investigación cualitativa.
Tomo Tercero**

Para esa producción de información contextual también se pueden consultar fuentes secundarias. Por ejemplo, en la siguiente gráfica se muestra un modo de presentación resumida de algunos elementos contextuales, referidos al modo en que normalmente es tratada, en la ciudad de Buenos Aires, la información ambiental y en relación a la Reserva en particular. Las respuestas



obtenidas en las entrevistas pueden interpretarse mejor si agregamos ese contexto informativo.

En el caso de utilizar medios electrónicos, en el programa se incorpora el documento a ser fichado. Se lo abre en pantalla y se va sombreando cada frase o período a ser fichado. Luego se efectúa la operación de copiado de ese texto en la categoría correspondiente²⁹. Posteriormente, cuando se quiere fichar el conjunto de los textos incluidos en una categoría, se le indica al programa que muestre el texto de todas las fichas contenidas en cada una de ellas y se realiza la misma operación anterior; esta vez en las subcategorías correspondientes.

Puede ocurrir que al leer alguna de las fichas, el investigador tenga dudas sobre la interpretación que se hizo, en su momento, de ese texto. En todos los casos, los programas especializados en este tipo de trabajo permiten órdenes para confrontar el texto de cada una de las fichas con el contexto del documento del cual fue extraído. De esa manera se hace sencillo comprobar si el fichaje, en su contexto, amerita la interpretación que estamos haciendo.

²⁹ Lo que quedará será una dirección electrónica que le indica al programa que parte del documento ha sido incorporada en cada una de las categorías.

Del proyecto al análisis: aportes a la investigación cualitativa.
Tomo Tercero



LA RESERVA ECOLÓGICA COSTANERA SUR

Para ilustrar lo explicado anteriormente, tomo una parte del trabajo hecho durante la investigación aludida. En la investigación hay dos tipos de datos que ofrecen dificultades disímiles. Uno de ellos es un dato de hecho que responde a la pregunta ¿conoce la reserva?

Para saber si la persona conoce más o menos la Reserva basta preguntarle y si se quiere profundizar para medir cuán conoce y si lo que conoce se acerca a lo que nosotros sabemos de la Reserva basta con preguntar sobre detalles de la Reserva. En ambos casos, las respuestas son: 1) “la conozco” o “no la conozco”; 2) “el objetivo de la reserva es...”; “en ella se hacen las actividades ‘X’ y ‘Z’”; 3) “posee una extensión de...”; y otras respuestas parecidas. En todos los casos es fácil, una vez definida la categoría y sus variaciones, incluir a la persona entrevistada en alguna de ellas.

Más complicado es cuando la categoría no se expresa en indicadores directamente asociables con la categoría sino en modos de apreciación que pueden tener muchos modos de verbalización. Ese es el caso de la categoría: “**Significados de la Reserva** para el entrevistado”. Comienzo presentando la idea general para luego incorporar una ilustración sobre el trabajo de análisis.

En la comprensión de “lo natural” pueden reconocerse dos extremos: 1) los seres humanos incluidos en la naturaleza y dependientes de su evolución 2) los seres humanos no pertenecientes a la naturaleza y obligados a reestructurarla para adecuarla a sus gustos y necesidades. ¿En qué punto de esa variable puede ubicarse a los entrevistados? Desde esa variable: ¿qué significa la Reserva ecológica de la Costanera Sur para ellos? Esas fueron dos de las preguntas que fueron utilizadas para construir la variable “significado de la reserva”.

Entrevista a dos amigos que van ocasionalmente a la reserva. En diferentes pasajes de la entrevista expresan opiniones que podrían relacionarse con los significados o destino de la reserva para ellos. Veamos esos pasajes:

Entrevistador: ¿Qué haces en la Reserva?

Amigo1: Tomar mate, mirar, aire puro...nada más.

Grupo:... un lugar tranquilo, más que nada tranquilo, eso principalmente.

Entrevistador: bien... ¿cuál creen que es el objetivo de la reserva?

Amigo1: y yo lo creo como un pulmón...

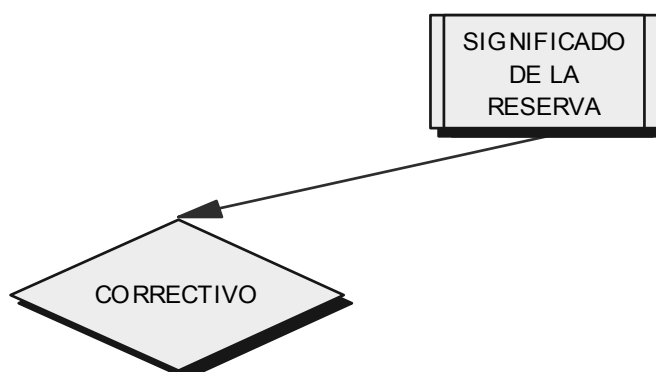
Amigo2: ...y mucha gente va ... no solamente a conocer sino a desconectarse un poco, un poco de aire libre, de aire puro, caminar ... el silencio que hay es fundamental porque no es lo mismo estar acá que estar allá.

Entrevistador: bien, ¿qué crees que diferencia la reserva de otros espacios verdes de la ciudad?

Amigo1: ... eso, el silencio, el poder desenchufarte, porque no es lo mismo estar en Palermo, que bueno... el ruido de autos, que esto...porque allá, parece que no, pero, es como un mundo aparte, no se escucha nada.

En esos pasajes de la entrevista, se puede encontrar opiniones tanto sobre el uso que hacen ellos de la reserva y el uso que creen que tiene para todos. Ambos coinciden. No aparece para nada la temática ambientalista en ninguna de sus versiones. La ciudad aparece como un ambiente natural, indiscutido. La reserva como una parte de la ciudad que permite corregir algunos de los efectos negativos de la vida urbana: polución, ruido, exigencias impuestas por el contacto con los semejantes. Provisionalmente, podemos incluir ese significado o destino atribuido en la subcategoría “correctiva”

Tendríamos:



Pasamos a otra entrevista con otro grupo de amigos:

Entrevistador: bien, ¿qué diferencia Costanera Sur de otros lugares de la ciudad?

Amigas: que respiramos más aire puro que en otros lugares no...hay medio...como el aire más contaminado.

Amigas: sí, porque se puede disfrutar más el paisaje habiendo la reserva.

Entrevistador: ¿cuál creen que es el objetivo de la reserva?

Amigos: [pausa] que la gente a pasar un fin de semana agradable...a pasear con los hijos...sí a disfrutar un poco la naturaleza como en otros lugares no se puede disfrutar.

Entrevistador: bien ¿cuándo van a la reserva, qué suelen hacer? Andar en bicicleta: ¿qué más?

Amigas 1: caminar

Amigas 2: sentarnos para allá que está el río a ver ahí un poco cuando pasan los barcos

Amigas 3: y mirar los pájaros

Amigas 1: las aves...todo eso

Amigas: ...un lugar maravilloso, hermoso...tan...distintas especies de animales que muchas veces las puedes disfrutar.

Entrevistador: mhm ... ¿qué animales por ejemplo?

A1: hay patos, víboras...

Entrevistador: ¿vieron víboras?

A1: sí...pero cuando te metes muy adentro hay...ehhh, qué más...hay gansos también...hay un montón de...lo cual uno...

A2: distintas especies de animales.

Entrevistador: bien, eso es lo que es la reserva, ahora ¿para qué sirve, para ustedes...para qué creen que sirve?

A1: para que...para...para mantener algo lindo en la ciudad de Buenos Aires ya que casi todo son montañas de edificios y no, no montañas reales [el entrevistador asiente] para que vengan a disfrutarla...

A3: ...y sí algunos para algunos para cuidar los animales como los patos que los cazan.

Entrevistador: mhm bien, ¿qué creen que vienen a buscar el resto de la gente que viene a la reserva?

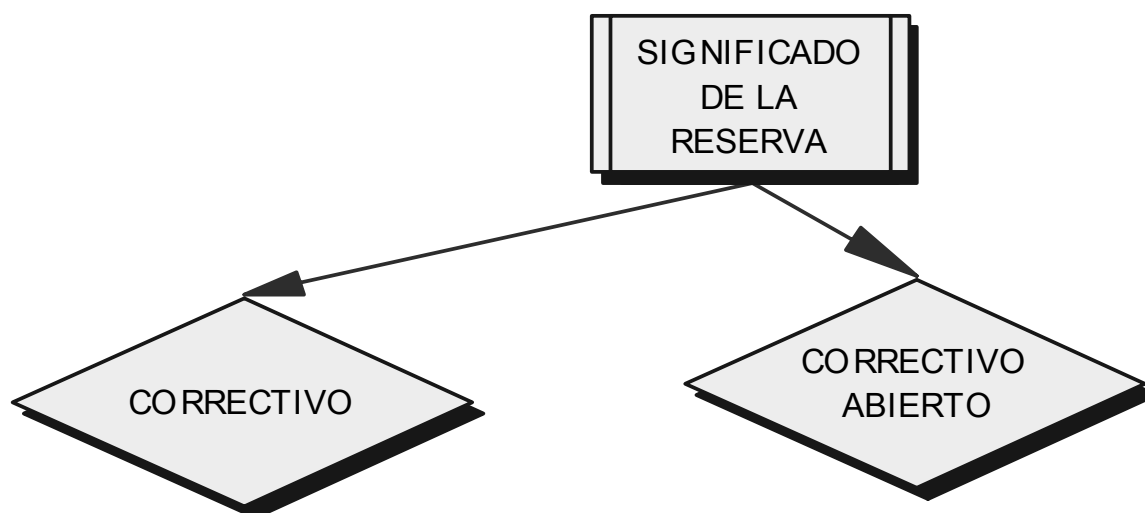
A3: ah...no sé...

A2: lo mismo que nosotros paz, tranquilidad un poco de alegría, que éstos pulmones respiren bien...aunque con los cigarrillos ya arruinas todo [risas]

A: ehh...que los parques están prácticamente contruidos por la mano del hombre y esto de acá no es tan, tan así...como eso.

En esta entrevista hay algo diferente a lo encontrado en lo anterior. Por una parte, “paz”, “tranquilidad”, “aire puro” refieren a lo incluido en lo “correctivo”, tal como fue lo encontrado en la entrevista anterior. Pero, a diferencia de aquella, hay una mayor discriminación entre “naturaleza” y “sociedad”: “disfrutar un poco la naturaleza”, “ver animales”, “mirar el río”. En todos estos testimonios, la naturaleza es un espectáculo. Algo diferente. Esa diferencia permite reconocer que para los entrevistados existe algo diferente a lo urbano— o, como una de ellas dice, lo “construido por la mano del hombre”. Al mismo tiempo, esa diferenciación excluye a lo humano de lo natural. En la primera entrevista la sensación es que lo “natural” es lo urbano, frente a lo cual la Reserva es otra construcción humana que permite aliviar ciertos efectos no deseables

de la ciudad; hay por lo tanto un monismo cargado sobre lo humano como lo único valorable. En el segundo caso, hay dos entidades valorables. Aunque, en algunas frases sigue prevaleciendo el aspecto paliativo, se reconoce lo natural como algo distinto, que merece ser disfrutado. En cambio, no la convicción de que todo es naturaleza, concepción que llevaría a una visión más integral de los temas del equilibrio ecológico. Por esto, se puede crear una categoría que provisionalmente llamaremos “Correctivo abierto”.



En la siguiente entrevista encontramos también algunas diferencias con las anteriores. Se trata de un grupo de amigas mayores de treinta años:

A1: sí, sí venimos de allá, caminamos por ahí y ahora volvemos por acá.

Entrevistador: ahá, bárbaro. ¿Qué expectativas tenían, digamos, antes de venir a la reserva?

A1: de ver más plantas, eh

Entrevistador: Claro ¿ustedes imaginaban que iban a ver un lugar con muchas plantas...

A2: Claro, no un jardín, no un jardín pero, en fin...algo... que esté mejor...

Entrevistador: Claro...¿y qué se encontraron?

A2: y...lo que esta...Ja ja!

A3: claro, como que esta medio descuidado todo...

Entrevistador: ahá...

A3: no se da la impresión...como que se podría explotar más el lugar, para hacer más cosas.

Entrevistador: ahá...

A3: como es tan grande, que podría hacerse algo...

Entrevistador: ¿Cómo qué?

Entrevistador: no,...por ahí pensaste alguna...

A1: como...sacar todos los yuyos

Entrevistador: sí, este...sí, ...hay muchos...bichos...¿qué quiere decir bichos?

A3: y, no se... como...

A2: que se yo...como mosquitos

A2 y A3: [se superponen las voces] mosquitos

A3: y todas cosas así, que... que como que en verano es más... como difícil venir acá...que te pican más los bichos, los mosquitos y todo eso...mi amiga... yo tengo una amiga que es bióloga, se recibió hace poquito, ella vino muchas veces acá y a veces me contaba que en verano acá era medio... medio peligroso de venir por la cantidad de bichos que había, mosquitos y todo eso que picaban.

A2: Si...tranquilo el lugar es...es bastante tranquilo no hay mucho ruido ni tanto tráfico, como que sí, es tranquilo, para estar un rato está lindo.

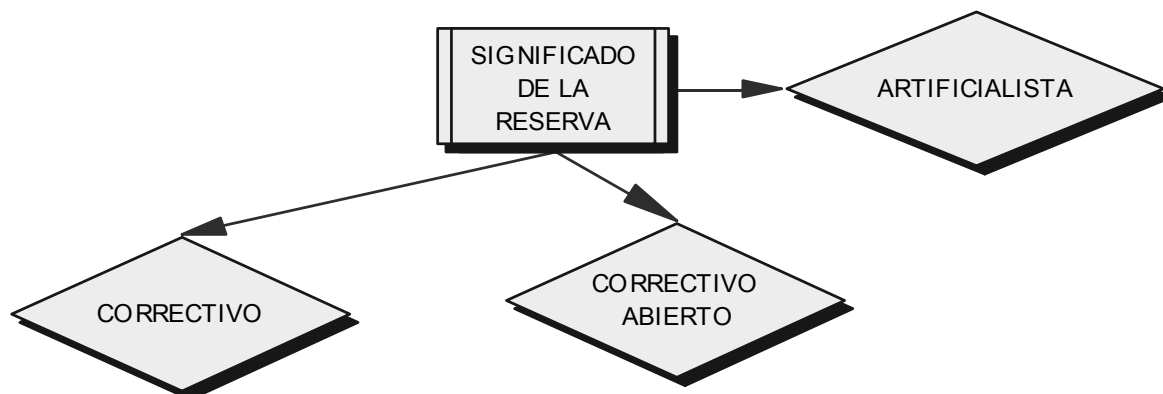
Entrevistador: bien. Y ustedes también fueron a Palermo, a otros lugares Costanera Norte, etc. ¿qué diferencia esto, a este lugar, a la reserva y acá Costanera Sur de aquellos lugares?

A1: Que Palermo está como que más cerca de todo y esto esta más alejado, es más coqueto, está más cuidado...no sé...

En esta entrevista, las entrevistadas eligieron la Reserva como lugar de paseo, pero la distancia y aún rechazo por “lo natural” es expresado abiertamente. Les molesta lo agreste, lo que no ha sido cuidado con la mano del hombre siguiendo los criterios estéticos de la jardinería. Lo que no

Del proyecto al análisis: aportes a la investigación cualitativa.
Tomo Tercero

se parece a un parque les parece desagradable y molesto. De la Reserva no les agrada el “desorden”, la falta de una concepción de jardín. Para ellas, el ambiente de la Reserva no actúa ni siquiera como correctivo. Por lo que, para esta posición es necesario crear una subcategoría que podríamos nominar: “artificialista”. Dándole a esa subcategoría el significado de “gusto por lo artificial, por lo creado por la mano del hombre”.



Otra entrevista, en la cual se puede encontrar un significado diferente es la siguiente, hecha a un varón que va a la Reserva para andar en bicicleta:

Entrevistador: mhm...¿sabes qué objetivos tiene la reserva?

Ciclista: Y... proteger la fauna y la flora autóctona.

Entrevistador: este...si tuvieras que explicarle a alguien que es la reserva, de lo que viste...

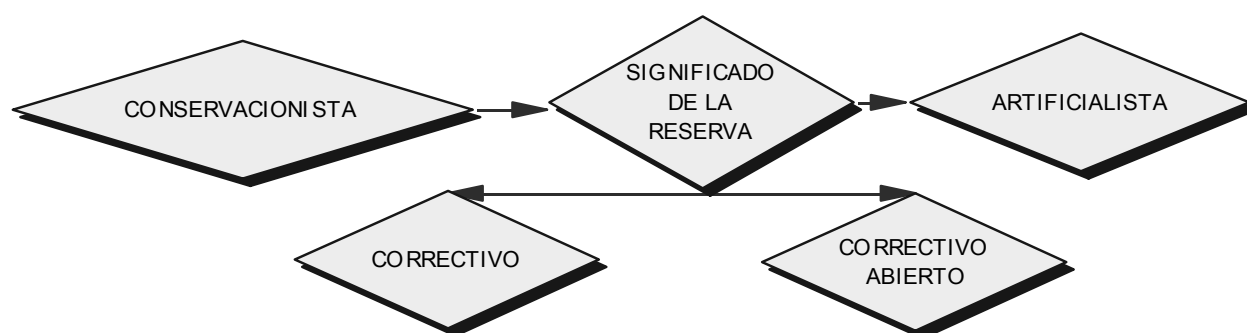
Ciclista: le diría que protege...digamos, la selva marginal ... [pausa] un poco de la que queda y que conserva especies que hoy en día en la ciudad, salvo en la zona de Punta Lara o Escobar, no se puede encontrar.

R: No la reserva ésta.

Ciclista: Y... que uno puede encontrar algo cerca de la ciudad... o sea totalmente, digamos, ajeno a lo que es ... de otro mundo.

En esta entrevista, aparece claramente la distinción entre lo urbano o hecho por la mano del hombre y lo natural (“es otro mundo”). Pero a diferencia de lo expresado por el grupo de amigas incluidas en la categoría “correctivo abierto”, este entrevistado se agrega el tema de la con-

servación. Esto es, marca la diferencia y se valoriza la necesidad de emprender una acción positiva para evitar que ésta sea arrasada por la obra humana, creando lugares de conservación. Esta posición se acerca a una de las que coexiste en el amplio marco de las posturas ambientalistas. No rompe con la dicotomía “seres humanos/ naturaleza”. Pero sostiene una postura activa de defensa de lo natural por los seres humanos mediante la creación de espacios de “reserva”. A esta postura la podemos incluir en la categoría “Conservacionista”.



Muchas de las entrevistas, que han sido leídas y que no he transcrito aquí, pudieron ser categorizadas en algunas de las anteriores. Pero en el recorrido hecho en las entrevistas se encontró otro testimonio que se ubicaba en una posición diferente. Es la entrevista hecha a un matrimonio que frecuenta la Reserva con sus hijos. Para terminar con el ejemplo lo transcribiré:

Entrevistador: En general ¿qué vienen a hacer acá a la reserva?

Esposa: Yo...por la caminata ... puedo caminar ... siempre tranquila.

Marido: [interrumpe] Yo todo...la caminata, disfrutar de compañía, estar solo, bicicleta...desde el arranque a veces me gusta inclusive llegar cuando recién abren las puertas ¿no? doy mis vueltas y después...es una cosa que...

Entrevistador: Bien ¿por qué vienen acá y no van a otro lugar a hacer esas cosas que vienen a hacer acá?

Esposa: Yo porque...yo personalmente es porque me queda cerca y tener esto cerca es mi aspiración si estuviese lejos iría también...si no lo tuviese acá cerca iría donde, donde fuese posible...pero como está acá tengo...esa ventaja...quiero esto y además lo tengo cerca...

Esposa: A cualquiera le diría, anda a conocer es algo ma-ra-vi-llo-so.

Entrevistador: Bien, ¿por qué tiene que conocer?

Esposo: Porque...

Entrevistador: ¿Qué tiene?

Esposo: Claro...¿qué tiene? Es irte del centro...estando en el centro...es irte de toda esa locura, del humo, de la gente, que sé yo dentro...de la ciudad.

Esposa: Es un paraíso tan a mano, tan a mano de la ciudad monstruo que, que es casi...casi increíble por eso hay que verlo, hay que conocerlo y después que es...que lo evalúe cada uno ¿no?

Entrevistador: ¿Qué cosas creen que viene a buscar el resto de la gente que viene?

Esposa: Yo supongo que viene a buscar lo mismo ¿eh? [el entrevistador asiente] el que viene porque le gusta o tiene afinidad con este tipo de cosas el que no...hay gente que no...le interesa las estruc...las cosas estructuradas, hechas por el hombre, otro tipo de salidas que las respeto también ¿no?

Entrevistador: ¿Qué diferencias encuentran entre la reserva y que sé yo Palermo, por ejemplo o digamos espacios así, otros parques de la ciudad?

Esposa: Para mí es muy diferente Palermo es muy....comparado con esto es más armado, es más masivo también de alguna manera los espacios son...

Esposo: [se superponen] Sí porque en la locura que hay...ahora de alguna manera acá, como estás...dentro, como encerradito en algo y no te roban los pibes por ejemplo.

Esposa: [interrumpe] Hay una cosa importante todavía por ejemplo...a veces comentas que huy! Yo no iría por ahí a caminar solo, sola ni loco, yo cuando escucho eso digo para, para no hay absolutamente ningún, hoy hasta ahora ¿no? ninguna situación de riesgo, ni nada es una maravilla puedes ir a cualquier hora hay un bue...no, no es un, que sé yo...un bosque solitario, no se eso no, es mucho más que eso.

Entrevistador: ¿Qué cosas especiales tiene la reserva ¿no? Qué, que cosas encuentran en la reserva?

Esposo: Yo encuentro reflejada la naturaleza ehh...en una apreciación muy importante, porque sé desde que nació esto que los arbustos que hay no los planto el hombre, nacieron so-los que muchos que vienen posteriormente no lo creen piensan, no aquel no, no, ese y aquel y aquel le puedo decir que todos los que están, bueno últimamente hay alguna incorporación muy pequeña por acá pero, lo demás es todo...porque...se alejo el río...broto de la tierra de forma natural...es una cosa tan linda eso, tan, tan...eso es verdad...

Entrevistador: ¿Qué es lo que más les gusta de la reserva?

Esposo: A mí por ejemplo el horizonte...ver, me gustan las caminatas, la naturaleza...ver esto.

Entrevistador: mhm, ¿a usted?

Esposa: A mí por ejemplo ver a las nenas allá, jugar debajo de ese arbolito...totalmente tranquilísimas...es maravilloso

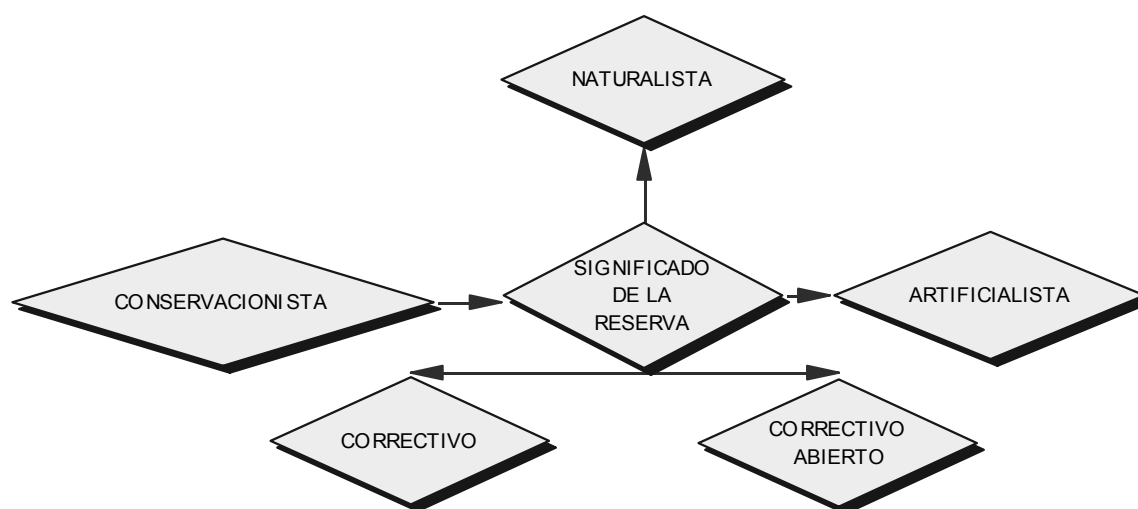
Entrevistador: Bien a usted ¿qué es lo que más le gusta?

Esposo: Todo eso y más

Entrevistador: Bueno lo que más le guste.

Esposa: ...Todo, todo, mira me gustan...soy...muy amante, como ya te dije, de la naturaleza y la incorporación de aves y algunos...algunas otras especies que aparecen por ahí es como que ya hay una apreciación de estar...no acá ¿no? de estar que sé yo ... en algún otro lugar...

En esta entrevista sigue presente el esquema dual “Humanidad/Naturaleza”, que permea toda nuestra tradición cultural y hace difícil una relación armónica con el medio ambiente. Pero insinúa una necesidad de comunidad y comunicación con lo natural que es mucho más intensa que en los anteriores. Esto nos obliga a crear otra categoría: “naturalistas”.



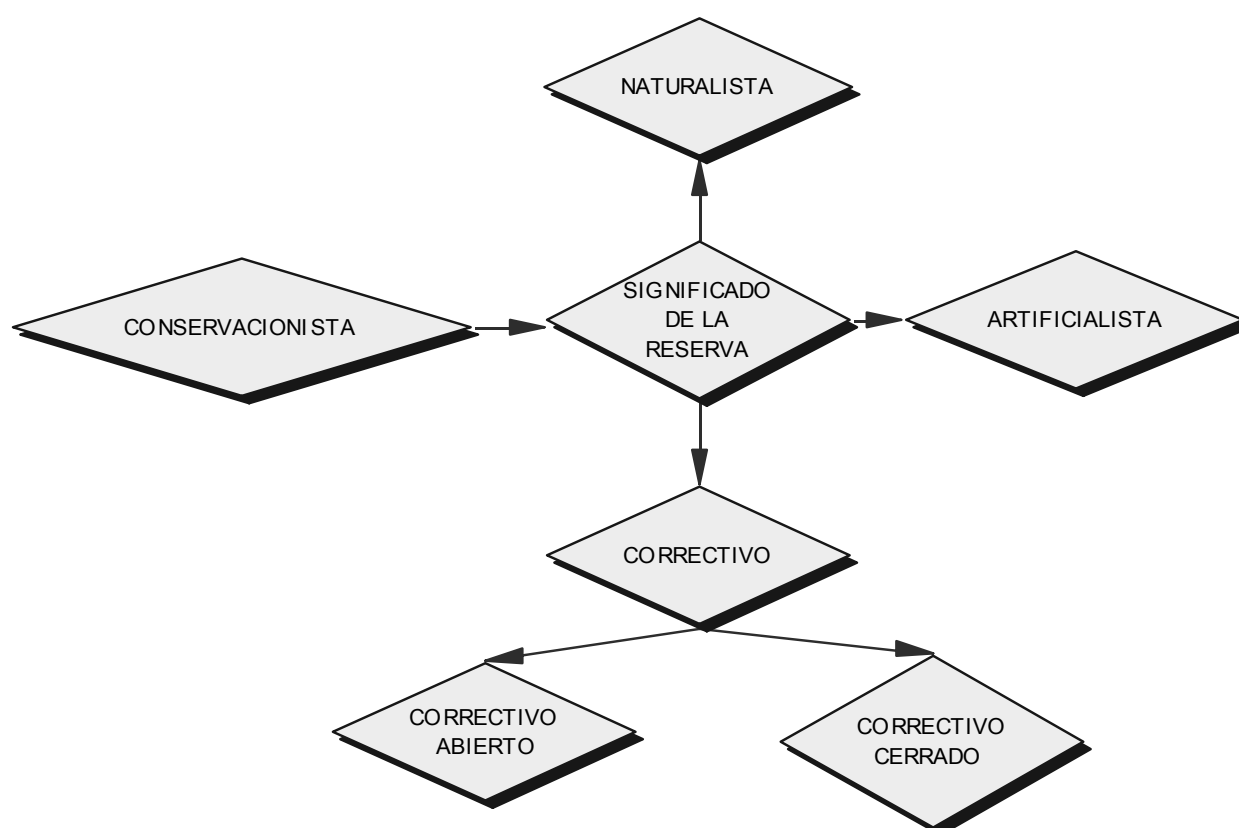
En todos estos casos, lo que se puede ver es que no hay un indicador que se reduzca a una palabra o frase. Más bien es comprendiendo la opinión general, lo dicho en el texto en su conjunto, lo que, desde una perspectiva teórica determinada, permite categorizar.

El analista comprende lo dicho por el entrevistado y lo ubica dentro de las categorías que, desde su perspectiva teórica, más se aproxima a la descripción de la perspectiva de los entrevistados. Luego, si lo considera útil, puede hacer un trabajo de reclasificación que agrupe mejor las categorías; y, al mismo tiempo, ir examinando las diversas construcciones conceptuales de su campo conceptual para determinar cuál de ellas permite una mejor comprensión de lo que está leyendo. Por ejemplo, hay dos categorías que son polares: naturalista y artificialista.

Pero hay otra que ocupa un lugar que podría caracterizarse como intermedio o como otro tipo de actitud que se divide en dos subgrupos. Esto podría llevar a una recategorización en la que se unan ambas posturas en una misma categoría o como lo nuestro abajo, uniendo ambas y luego sub categorizando en su interior. En ese caso quedarían tres categorías generales: artificialista, correctiva y naturalista; y dentro de la correctiva dos subcategorías: abierta y cerrada.

Del mismo modo, entre las teorías ambientalistas, la línea conservacionista no incluiría o no distinguiría entre una opinión que exprese una distinción entre “lo natural” y lo “humano” de otra que incluya lo humano “en lo natural”. Para el conservacionismo esta distinción es *invisible*, está fuera de su universo simbólico. Se está ante la situación contemplada en el capítulo anterior,

en la que se comparan conceptos no solo teniendo en cuenta diferencias y oposiciones sino incluyendo aquellos que aparece en un uso como característica concomitante y en otro uso no aparece como tal, solo que en este caso la distinción no refiere a características concomitantes sino que afecta a las propias definiciones de los términos, aunque todos ellos se sitúen dentro de una problemática semejante: la actitud ante lo natural. Esto es, si en el campo conceptual se incluyen conceptos provenientes de una concepción ecológica integral, se puede distinguir ambas categorías; aun cuando el investigador pudiese no considerar que dicha distinción sea la adecuada dada su posición teórico filosófica, conocer, por ejemplo, que existen posiciones que mantienen que lo natural es una unidad en la que lo humano y sus creaciones participa, le facilitaría agregar otra categoría desde la que evaluar si los entrevistados se acercan a ella o no. Tener la posibilidad de hacer la distinción le permitirá caracterizar la postura del entrevistado y, si considera oportuno, plantear los inconvenientes de esa distinción.



CONTROL DE CONFIABILIDAD:

Una vez avanzado el fichado, conviene hacer un control de la confiabilidad de la categorización y de la codificación; sobre todo cuando en ella han intervenido más de un investigador o cuando

ha pasado mucho tiempo entre una categorización y otra. El propósito es evitar o corregir errores provenientes de modos diversos de aplicación de las categorías entre investigadores o de un mismo investigador trabajando en distintos momentos.

Para evitar errores durante el trabajo se debe tener una definición clara de los criterios operacionales. En el momento de la comprobación de confiabilidad se puede hacer una confrontación cruzada de distintos productos de la categorización: entre codificadores o, para un mismo codificador, entre diferentes momentos de su categorización.

Mediante la categorización convertimos los indicios, indicadores y analogías en conceptos que han de integrarse en el modelo con el que estamos trabajando. Al hacer esto, el resultado es la producción de nuevos textos. En éstos la lógica con la que fueran construidas las fuentes comienza a dejarse de lado para introducir los resultados del trabajo —de interrogación, procesamiento y análisis— en una nueva lógica, que es la de nuestro objeto de investigación. Puestas las cosas de esta manera, la importancia de dicho proceso resulta evidente, como también lo será el cuidado que es necesario tener durante este trabajo pues, desde que las categorías están organizadas, el material con el que se continua trabajando es principalmente el que ha sido incluido en esos campos conceptuales cuyo objetivo es constituir las bases de nuestra categorización. Esto no implica que tales categorías o campos conceptuales no sean revisables en períodos posteriores, pero sí que la percepción del error es más difícil. De hecho, la ventaja y aún la necesidad del análisis es que se puede y debe retornar a las fuentes toda vez que aparezca cierta ambigüedad o sospecha respecto a la interpretación hecha en el procesamiento de los datos. Pero, de todas maneras, no es conveniente confiar en esa posibilidad; pues, en momentos avanzados del procesamiento y análisis, la principal atención ya no estará volcada hacia ese trajín de la categorización sino hacia la elaboración del propio modelo.

INVESTIGACIÓN DEL CAMBIO EN LAS ORGANIZACIONES

A lo largo de todo el libro hemos abordado la complejidad de los objetos de las ciencias sociales rechazando toda posible explicación de los mismos mediante la reducción a ciertos elementos que reconstruyen el conjunto por mera vía de agregación o interacciones externas, en las que los elementos pueden ser considerados finalmente irreducibles, esto es, átomos. De allí que haya sugerido que, más allá de nuestra incapacidad estructural para hacer referencias certeras al modo

en que lo real se constituye, presupusiera que el modo heurísticamente más sugerente es el de pensar todo objeto como un sistema en el que:

1. se relacionan relaciones (esto es, que cada elemento es a su vez un sistema de relaciones);
2. algunas de esas relaciones cobran cierta permanencia en tanto logran cierto grado de mismidad (en relación con otras), constituyendo lo que hemos llamado identidades;
3. esa mismidad se apoya en la estructuración de cierto conjunto normativo que permite, al mismo tiempo, regular las relaciones (de intercambio y conflicto) entre sus componentes (evitando que cada uno de ellos funcione como entidad absolutamente independiente de las restantes) y las relaciones de éstos (en tanto miembros de un conjunto que por alguna razón es capaz de utilizar la primera persona del plural para auto-referirse) con los miembros de otros conjuntos (a los que, por alguna razón, los miembros de la primer identidad pueden referirse como “los otros”);
4. las normas a las que se refiere el punto 3 no son solo “externas” a las identidades o elementos del sistema (debiendo imponerse, por ende, mediante la simple coerción); por el contrario las conforman, en mayor o menor medida según cuáles sean los sistemas estudiados³⁰;
5. pero al mismo tiempo, de un modo que varía en cada sistema, las identidades (a su vez subsistemas) se relacionan entre sí debiendo afrontar decisiones sobre transcurso alternativos de la acción colectiva (y por ende de la conformación del sistema autoorganizado) que dan origen a negociaciones y/o conflictos en los que se ponen en juego diversos recursos de poder³¹.

En tanto el objetivo de este capítulo es el de ejemplificar algunas de las tareas del análisis, los trazos que acabo de sugerir tienen el exclusivo propósito de dar un formato básico al tema sobre el que trabajaremos en este apartado, cuyo objetivo, como se sabe, es el de ver en acción alguna de las posibles vías de organización de la información de datos fácticos e informaciones concientemente producidas.

³⁰ Recordar los análisis sobre las conformaciones subjetivas hechas en el primer tomo.

³¹ Recordar sobre el tema las distintas referencias hechas en el transcurso del libro a situaciones de decisión que implican enfrentamientos o negociaciones. Recordar también lo expuesto sobre organizaciones complejas en el capítulo cuarto del segundo tomo.

Del proyecto al análisis: aportes a la investigación cualitativa.
Tomo Tercero

Dados los supuestos antes presentados, en el estudio de una organización, la primera tarea es la de averiguar cuáles son los principales rasgos de su ordenamiento constitutivo: sus normas instituidas. Esto es relativamente sencillo en organizaciones cuyas normas instituyentes están explícitamente formuladas³²: el organigrama y sus reglamentos o la carta constitucional y las leyes, son, en estos casos, el primer objeto de estudio. En esa normativa se reflejan, principalmente, la distribución de funciones y los derechos y deberes correspondientes a cada una de las funciones (los roles asociados a cada status). Desde esta perspectiva, el organigrama o carta constitucional son referencias importantes en el estudio de cualquier organización y, por ende, uno de los árboles conceptuales que deben construirse, creando submodelos específicos para que cada uno de los aspectos del tema, refleje sus contenidos³³.

Mientras se trate de instituciones como las que anteriormente hiciera referencia, el contenido de ese árbol se obtendrá de los documentos pertinentes. Si son grupos informales normas equivalentes se obtendrán de entrevistas y observación.

De la lectura de los textos normativos se puede obtener una clara idea sobre las funciones atribuidas a cada una de las posiciones, su ordenamiento jerárquico, sus áreas de competencia, los deberes y derechos de cada funcionario, etc.

El primer trabajo corresponde entonces a una atenta lectura de esos documentos y al fichado de los mismos. Su primer objetivo (en organizaciones sobre todo) será determinar cuál es la “misión de la organización” tal como figura en los diversos documentos. Un estudio cuidadoso de los mismos puede detectar: 1) lo que la tradición estructural funcionalista daba en llamar el status y los roles de los integrantes de la organización tal como han sido instituidas y 2) posibles cambios, ocurridos a través del tiempo, producto de las negociaciones establecidas en la etapa instituyente o en etapas posteriores. Por otra parte, el resultado de esas investigaciones puede ser interesante al menos desde otras dos perspectivas: 1) si los miembros conocen o no la(s) misiones institucionales que están instituidas; y 2) si una eventual diversidad y/o incongruencia en esas representaciones aparecen luego como problemas en la gestión institucional.

³² Un grupo informal, como el de los “muchachos de la esquina” tiene mayores dificultades pues requiere de un estudio etnográfico, pero esto se aleja de los propósitos de esta ejemplificación.

³³ Como lo repetiré en forma más detallada hacia el final del capítulo, el trabajo de análisis supone la construcción de diferentes artefactos que son útiles para ir aclarando las propias ideas.

Durante el trabajo de análisis se utilizarán tanto fichas de transcripción como fichas de reflexión y de registro de los documentos institucionales y de eventuales fuentes alternativas (como periódicos de época o boletines institucionales que algún socio puede conservar).

En este primer nivel del análisis la organización se presenta desde la perspectiva tradicionalmente referida al enfoque weberiano³⁴. Su importancia radica en que pocas veces la letra normativa es letra muerta; como tampoco lo son los símbolos identitarios (banderas, escudos, elecciones estéticas, etc.). Si bien este primer análisis no es suficiente para reconocer la cultura y las prácticas institucionales, aquellas normas y símbolos normalmente serán un punto de referencia importante en la gestión cotidiana de sus miembros y pueden constituirse en recurso de poder en determinado conflicto³⁵.

Sin duda, la organización existe en el cotidiano proceso de sus negociaciones y de los actos ejecutivos, por lo que sería un ingenuo reduccionismo el dejar de lado sea la cultura organizacional (que se hacen presentes en las propias identidades de los miembros de la organización) y otras relaciones de poder (con sus respectivos recursos). Pero es también un error abandonar la consideración de los factores normativos más permanentes (a los que se puede recurrir como esquemas legítimos de referencia para sustentar las conductas de los actores). En el análisis de un sistema debemos considerar todos los recursos que poseen sus integrantes y el modo en que pueden valerse de ellos. Desde esa perspectiva, las normas son un recurso más.

En algunos casos conducen a la pregunta sobre por qué y cómo los actos se apartan de lo normativamente esperable y si ello responde a alguna razón permanente o circunstancial, etc.. Por otra parte, esto es útil aún para comprender las negociaciones y conflictos e, incluso, permite indicios sobre por qué estos “desviantes” no producen la ruptura de la organización; o, en otro caso, si es que tratan de cambiarla o romper con ella en otras circunstancias. Por ello, el investigador prestará especial atención a la detección y registro de la información correspondiente a este nivel.

De todos modos es claro que, como bien lo afirman Dingall y Strong (1997), las organizaciones y ocupaciones no pueden ser suficientemente descritas mediante exclusivas referencias a su for-

³⁴ Ver, por ejemplo, Weber (1977).

³⁵ Aspectos que fueron demasiado superficialmente dejados de lado por el enfoque interaccionista simbólico, sobre todo en la versión presentada en su momento por Anselm Strauss (1978); ver Dingwall & Strong, (1997)

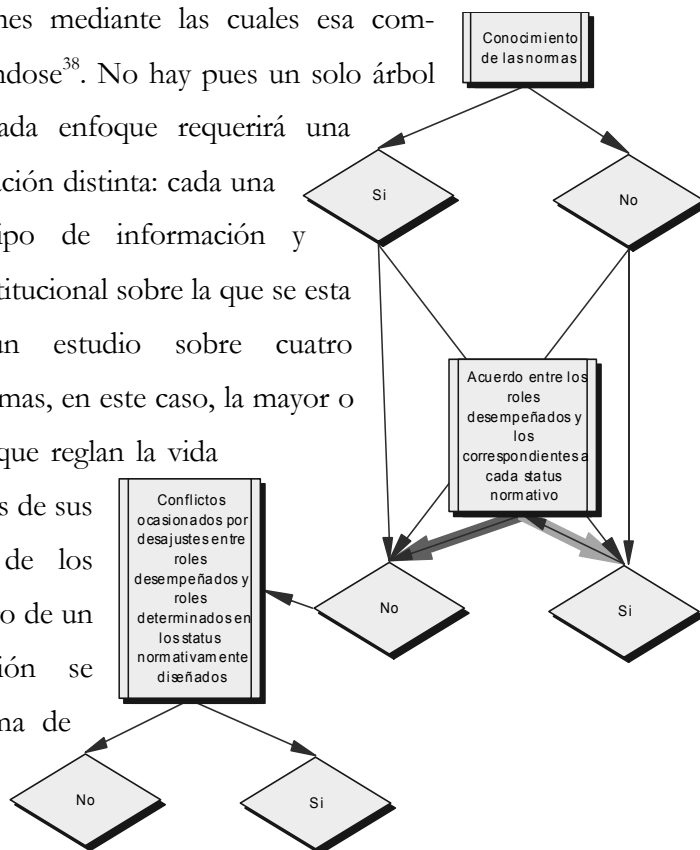
mato legal, ya que dichos formatos son infinitamente negociables y renegociables. Por eso se requiere relacionar aquella información con otras que pueden encontrarse en otros documentos o mediante la observación y/o entrevistas, referidas al desempeño de la organización y de sus miembros. Esto da lugar a nuevos esquemas y sistemas de fichado. Mediante ellos se puede organizar información para responder preguntas tales como: ¿qué relación existe entre lo afirmado en las normas escritas y la conducta cotidiana de los miembros de la organización?, ¿cuáles son las relaciones que se entablan entre ellos y que importan para el objeto de la investigación?, ¿qué recursos poseen los miembros de la organización?, ¿cuáles de ellos ponen en juego en cada situación?, ¿cuáles son los resultados de esa puesta en juego?, ¿cuáles son los significados atribuidos de las normas legales?, ¿cuáles los atribuidos a las conductas cotidianas?, dichos significados ¿difieren total o parcialmente de lo estipulado por aquellas?; y si no existen normas escritas que regulen esas conductas: ¿cuáles son las normas no escritas?, ¿hay acuerdo sobre esas normas?, ¿cuáles son las bases sociales de los significados atribuidos a ellas y a la organización?, ¿cómo se utilizan las restricciones o medios de influencia normativamente establecidos (formal o informalmente) sobre las conductas de los miembros?, ¿en qué medida son recursos puestos en juego por los participantes?, ¿qué tipo de negociaciones, concurrencias y conflictos son interesantes para la reconstrucción de nuestro objeto?, ¿cómo define y qué relaciones entabla la organización con el contexto?, ¿existe una caracterización y un tipo de relación homogénea o no? Esas y otras preguntas abren un amplio campo de investigación tendiente a caracterizar una organización.

Pero también pueden ser importantes los grados de coherencia interna de cada una de las funciones atribuidas a un actor (sobre todo en los casos en que debe responder a “clientelas” o públicos diversos (empresarios, por una parte y obreros, por otra, en el caso de un ministro de economía, por ejemplo); la mayor o menor coherencia entre esas funciones y las que le provienen de su pertenencia a otras organizaciones (policía perteneciente a una mafia y padre de familia honorable, por ejemplo); la mayor o menor dependencia respecto a otros actores para el desempeño de las propias funciones; el tipo de control al que está sometido en el desempeño o sobre los productos de su actuación; las alianzas o enemistades creadas en el seno de la organización o con organizaciones externas.

El día a día de las organizaciones requiere de otras fuentes y otros modos de representación. Tanto la observación (de conductas cotidianas, de ceremonias o rituales, de eventos relacionados con públicos ajenos a la organización; conductas en relación entre diferentes áreas de la organi-

zación) como las entrevistas (individuales y/o grupales) proveen nueva información. En ambos casos lo que importa no es solo qué se dice sino cómo y cuándo se lo dice; ni qué se hace sino cómo y cuándo se lo hace³⁶. Durante todo el examen de las fuentes, además de las fichas de transcripción, debemos recurrir al registro y archivo de las sucesivas impresiones que vamos obteniendo durante el análisis³⁷.

Al mismo tiempo, la organización de esa información requiere de gráficas y anotaciones que permitan estudiarlas separadamente para luego ver las interacciones existentes entre ellas. En ese momento se pasa de la categorización a la construcción de gráficas y tipologías que permiten reconstruir un aspecto del proceso estudiado. Se establecen así diferentes categorizaciones, relaciones entre categorías (en las que se relacionan la inducción y la deducción como formas de descubrimiento) y redes de relaciones mediante las cuales esa comprensión va paulatinamente sofisticándose³⁸. No hay pues un solo árbol categorial ni una gráfica única. Cada enfoque requerirá una organización conceptual y una graficación distinta: cada una de ellas permite construir un tipo de información y comprender un aspecto de la vida institucional sobre la que se está trabajando. Por ejemplo, en un estudio sobre cuatro organizaciones se toma uno de sus temas, en este caso, la mayor o menor coherencia entre las normas que reglan la vida institucional y las conductas cotidianas de sus miembros en relación con uno de los aspectos de la vida institucional. Luego de un primer análisis de la información se corrobora la utilidad de un esquema de interrelación conceptual que



³⁶ Dada esa advertencia, es importante recordar que en este capítulo la intención es mantener el ejemplo en los aspectos relativos a la información explícita en las fuentes, dejando las técnicas que permitirían reconocer representaciones pre-concientes para el próximo capítulo.

³⁷ Los programas especializados como Nvivo, por ejemplo, permiten archivar diversos tipos de información contextual y los resultados obtenidos en esta primera etapa del análisis junto al documento (entrevista, artículo de periódico, observación, etc.) que se está analizando.

³⁸ Un excelente libro que pone énfasis en el trabajo con gráficas y matrices es el de Huberman y Mills (1994).

**Del proyecto al análisis: aportes a la investigación cualitativa.
Tomo Tercero**

tipifique a cada una de las organizaciones en torno al asunto antes indicado. El esquema es el que aparece a la derecha.

En una primera etapa se determina, mediante el análisis organizacional, cuál es el contenido que debe ser atribuido a cada una de las organizaciones en relación al tema que se está analizando. Ello debe hacerse con sumo cuidado porque para obtener una reducción de datos tal como la que se representa en este esquema posiblemente haya que analizar muchas fuentes y en ella ir determinado los indicadores o indicios que correspondan. En caso de que este trabajo se haga mal en la síntesis se repetirá ese error y la comparación será errada o defectuosa.

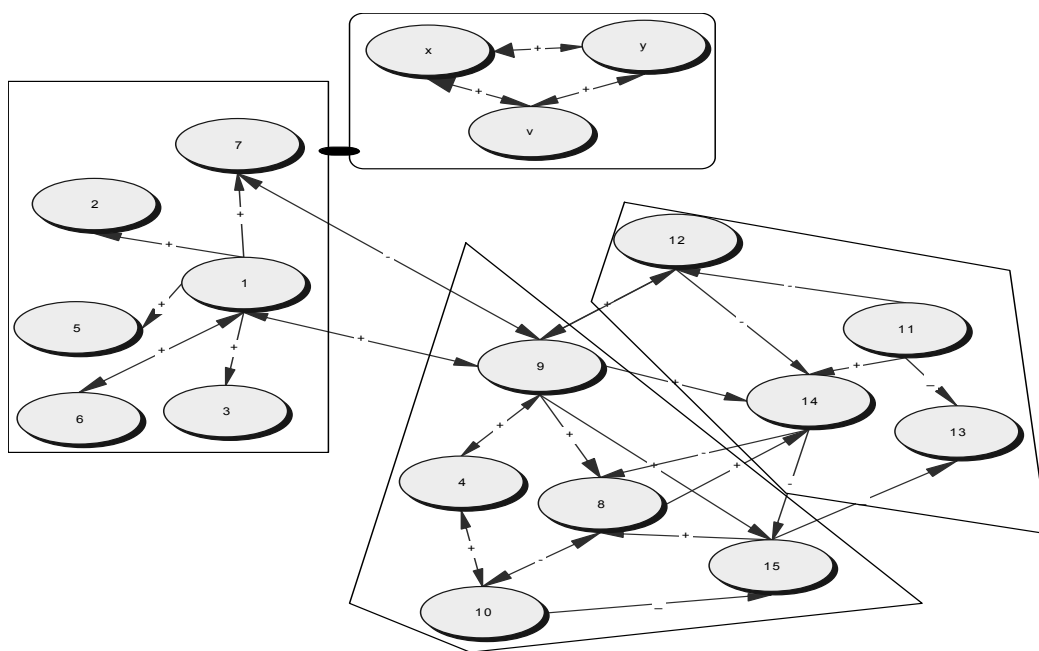
En los casos en que la respuesta no sea claramente si o no, sino que se deban establecer matices, esto debe ser aclarado en las fichas o anotaciones correspondientes, para tenerlo en cuenta durante el análisis e interpretación y, si es necesario, se recategoriza para contemplar esos matices. Luego se hace la comparación entre los casos. Desde la perspectiva del modelo, es como si se superpusieran los esquemas correspondientes a las cuatro organizaciones para ver cuales son las semejanzas y diferencias existentes en ella. Esto puede dar por terminado el trabajo. O, en cambio, puede ser que aparezcan dudas que deban ser resueltas mediante un regreso a las fuentes.

El trabajo mediante este tipo de modelos permite aclarar lo que se está trabajando y permite que el investigador focalice su atención en el tema. Podrá eventualmente servir para explicar en el informe el trabajo hecho y facilitar la comprensión del lector³⁹.

Luego, cuando se analizan los procesos, el plano normativo general antes recordado queda por el momento convertido en contexto, con el propósito de estudiar redes y procesos, que pueden tener origen en aquel organigrama general o en otras lógicas, y determinar qué relaciones existen entre aquel plano y el de las prácticas cotidianas.

³⁹ Mas extensas y elaboradas referencias al uso de esquemas y modelos conceptuales pueden encontrarse en Huberman & Miles, (1994)(Huberman & Miles, 1994).

Sin que esto signifique indicar una secuencia necesaria, un primer tipo de trabajo puede ser el de detectar la presencia de grupos o subsistemas que constituyen unidades relativas (basados en relaciones de afinidad o alianzas implícitas) en relación a otros grupos o subsistemas. En tales casos se pueden estudiar las relaciones internas en esos grupos o subsistemas (relaciones jerárquicas, por ejemplo) y las relaciones que mantienen con el exterior. Posiblemente, esto dé como resultado una distribución de funciones, de representaciones sobre la misión institucional, de representaciones sobre las propias funciones, etc. que no sean similares a las detectadas en los documentos normativos.

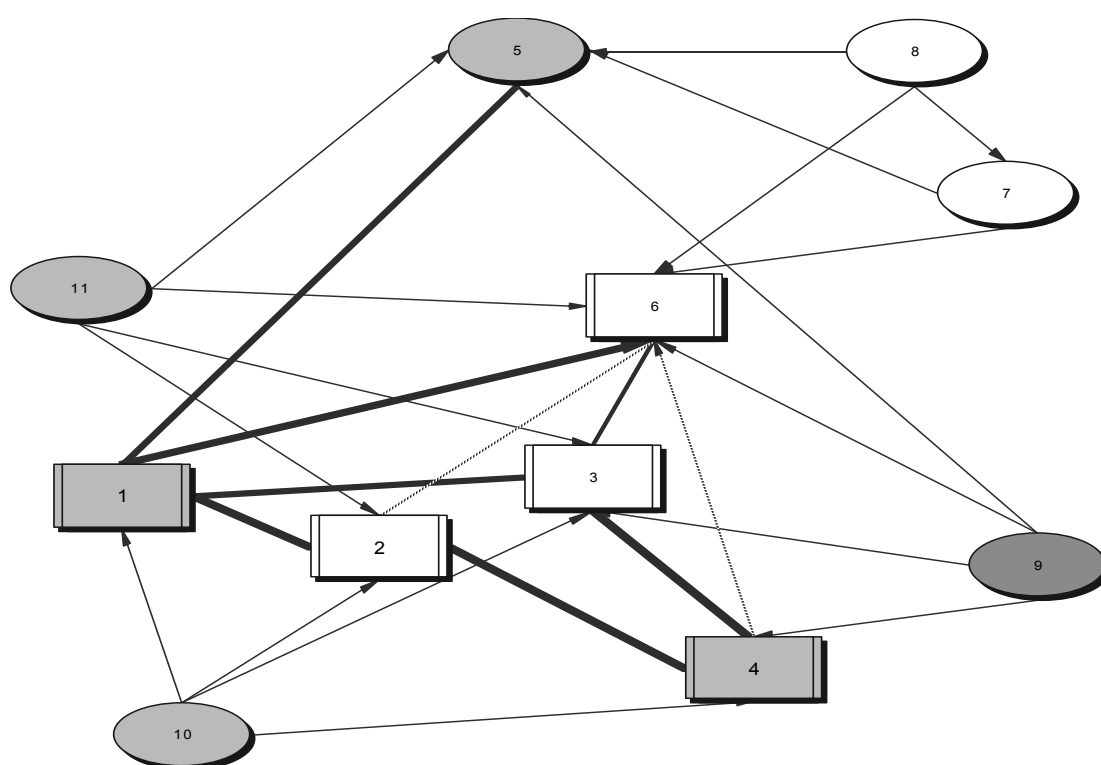


Por ejemplo, en la red de la ilustración precedente se muestra una hipotética distribución de relaciones de afinidad y rechazo entre miembros de una organización (según las declaraciones de cada actor) mientras que las figuras geométricas que circundan sectores de la red global representan distintas reparticiones u oficinas de la institución. En un primer análisis se pueden ver el grado de afinidad (densidad de relaciones positivas versus negativas) existente entre los miembros de una misma repartición u oficina. En algunos casos las declaraciones mutuas son congruentes, en otros, un actor se manifiesta positiva o negativamente respecto a otro mientras que no hay declaración alguna de reciprocidad por una de las partes y en un tercer tipo de declaración no hay simetría entre las declaraciones de una parte respecto a las declaraciones de la otra. Al mismo tiempo, se pueden ver la mayor o menor cantidad de relaciones y tipo de relaciones

Del proyecto al análisis: aportes a la investigación cualitativa.
Tomo Tercero

existentes entre los miembros de distintas reparticiones u oficinas. En el caso de los polígonos irregulares las interacciones entre sus miembros son mucho más frecuentes que las existentes con las representadas por los rectángulos.

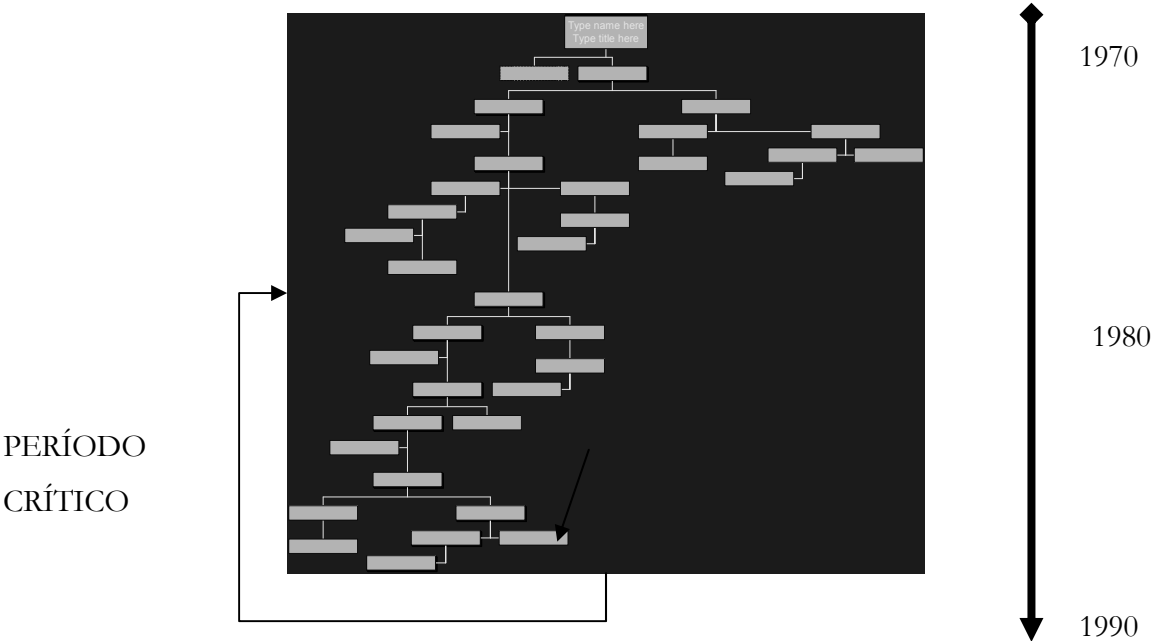
Si luego se establece una relación entre las relaciones de dependencia funcional, tal como las representadas en el organigrama, y las relaciones de afinidad, tal como representadas en esta segunda red, se pueden obtener nuevas informaciones respecto al tipo de desempeño de la institución que se está estudiando.



La ilustración anterior es una copia de una red presentada por Emmanuel Lazeaga (1997). Muestra las relaciones entre actores con posiciones estructuralmente equivalentes en una firma de abogados. Las posiciones representadas por los rectángulos son aquellas principalmente compuestas por socios; las posiciones representadas por óvalos están principalmente compuestas por asociados. Las posiciones grises contienen al menos un rival en las otras posiciones grises del mismo nivel. Las líneas gruesas representan relaciones recíprocas de consulta o intercambio de servicios (la línea punteadas indican un menor flujo) implicadas en la relación entre las posiciones respectivas. Las flechas indican hacia donde se dirige el servicio o información, sin reciprocidad.

Otro modo de reconstruir gráficamente el proceso organizativo lleva a reconocer y describir procesos. Para ello, las redes examinadas en el capítulo cuarto del segundo tomo pueden ser de gran utilidad. Ellas permitirán reproducir conceptualmente procesos con temporalidades diferentes y establecer nudos de relaciones entre ellos. Tanto en el interior de una organización como en las relaciones de los procesos que ocurren entre esa organización (o alguno de sus integrantes) y su contexto. Por otra parte, pensar la relación entre sucesos desde una perspectiva general, en la que las temporalidades propias de la organización entran en contacto con coyunturas más generales puede ayudar en la interpretación. Desde esa perspectiva, el análisis puede mejorar si se esquematizan esos procesos y se establecen relaciones entre sus ocurrencias y aquellas otras que sean pertinentes y con las que coexisten desde la perspectiva de ese equivalente común representado en el almanaque.

DIAGRAMAS TEMPORALES



Esto permite, por ejemplo, relacionar lo que ocurre en la organización con situaciones más o menos críticas, sea desde el punto de vista económico general o desde cualquier otro punto de vista que sea pertinente para el análisis que se está realizando.

No obstante, la simplicidad de la representación puede llevar a equívocos si no se tienen presentes dos cuestiones: 1) la caracterización de las actitudes, de los conflictos o de cualquier otro elemento que se formalice en la red es el producto de un cuidadoso examen de fuentes diversas; 2) sea que se expresen o no gráficamente, dichas actitudes, conflictos, negociaciones etc.. deben ser cuidadosamente descritas en el nivel de complejidad que sea pertinente a la investigación que se está realizando; 3) las fuentes no proveen normalmente de indicios claros y unívocos sobre esas cuestiones, por lo que se requiere un cuidadoso trabajo de categorización en el que los textos y su interpretación sean cuidadosamente elaborados, aplicando algunas de las técnicas indicadas en el capítulo anterior; 4) la relación entre esos indicios y su contextualización mediante la referencia a nuevos tipos de redes o mediante la referencia a las redes ya establecidas puede ser de gran importancia para comprender contextualmente lo expresado y percibido en cada una de las fuentes utilizadas.

En la exposición precedente me refería a las organizaciones poniendo el énfasis en algunas formas de análisis posible pero sin dar ejemplos prácticos. En lo que sigue presentaré uno que, aunque necesariamente corto y esquemático, puede servir para ver ese tipo de análisis.

EL CLUB FRATERNIDAD

Retomando la organización cuyo organigrama expusiera antes, mostraré brevemente el caso desde la caracterización de sus miembros y de la relación entre ellos y con el Club. La investigación a la que hago referencia es una síntesis de una tesis de Maestría de Ernesto Rovira; hijo de Rosendo Rovira, propietario de una próspera explotación tampera de la localidad de Carrera, quien fue miembro fundador y primer presidente de la Comisión Directiva del Club Fraternidad de la localidad.

Carrera es el Centro comunal del distrito del mismo nombre, situado al norte de la provincia Santa María. En él habitan aproximadamente unas 160 familias. Alrededor de una cuarta parte de los jefes de esas familias son propietarios de campos en los alrededores⁴⁰. Un tercio



⁴⁰ La gran mayoría, los datos son aproximados pues no existen estadísticas, se dedican a la producción de leche y comercian sus productos en “la fábrica” del pueblo, cuyo dueño no habita en la localidad. Solo 5 familias se dedican a la cría y engorde de ganado.

de esos jefes de familia y de sus hijos mayores se dedica a actividades comerciales (actividad que comparten con algunas de las familias terratenientes), y a pequeñas manufacturas. El resto de los habitantes mayores de edad tiene empleo en el sector gubernamental o en los comercios y pequeños talleres del pueblo. La población urbana total suma aproximadamente unas 375 personas.

Pero la población rural circundante es mucho mayor y sus producciones principales están claramente divididas por zonas. En la zona norte, existen unas 234 explotaciones tamberas, en las que habitan aproximadamente unas 420 familias, con un promedio de 6 miembros cada una.

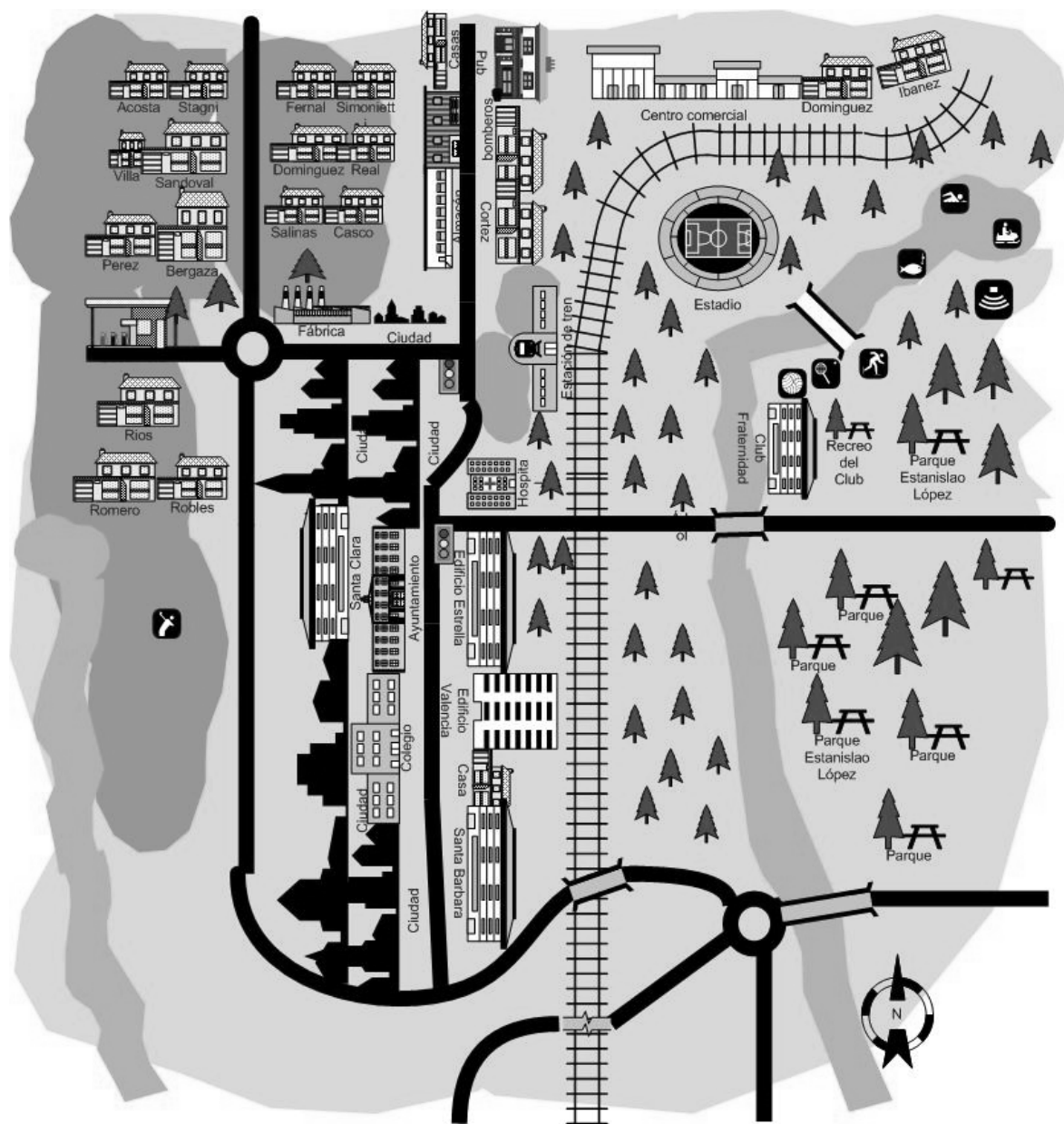
Hacia el este y el oeste predominan las estancias dedicadas a la cría y engorde de ganado. Allí la población total no llega a las 200 personas, empleadas en esas estancias.

Al Sur, en una zona anteriormente muy poco explotada, hace aproximadamente 40 años⁴¹ (principios de la década del sesenta) se instalaron sesenta familias de inmigrantes de origen valenciano que, pese a que pocos de ellos provenían de familias campesinas, se dedicaron al cultivo intensivo de diversos tipos de anco y de calabazas. Para ello fueron alentados por créditos gubernamentales, cumpliendo parte de los acuerdos que dieron origen a esa inmigración, ya que por entonces esos productos gozaban de gran demanda en el mercado interno e internacional; respecto a tales productos, la situación de entonces se ha mantenido; y actualmente se ha convertido en una producción que genera un ingreso aproximadamente igual al de todas las producciones tradicionales de la región.

Ernesto Rovira, que habita actualmente en la Capital Federal y acaba de terminar su maestría en Sociología Comunitaria, se interesó por el tema luego de haber presenciado discusiones, durante su período de vacaciones, en las que buena parte de la comunidad aparecía con opiniones muy divididas en dos bandos: 1) aquellos que apreciaban el actual desempeño del club y 2) quienes que se oponían, comentando que Fraternidad ya no era **de** la comunidad; sino una empresa solo dedicada a ganar dinero y campeonatos de fútbol. Los primeros, efectivamente, proclamaban con entusiasmo los éxitos del Club en Fútbol y Baloncesto. Mientras que el segundo grupo denunciaba exaltado que en el Club ya no se apreciaba ningún interés para renovar las instalaciones de la Sede Central, ni impulsar actividades de encuentro social; como tradicionalmente lo había

⁴¹ Como resultado de políticas migratorias que facilitaron la compra de terrenos en varias zonas del país; llegaron entre 1960 y 1970 unas 245 familias con un promedio de 4 personas por grupo familiar.

Del proyecto al análisis: aportes a la investigación cualitativa.
Tomo Tercero



hecho. En efecto, las tertulias de las tardes y otras actividades de fin de semana que, según Ernesto recordaba reunían a muchas de las familias del pueblo, ya no se realizaban; según las opiniones de su padre, de su madre, sus hermanas y los y las amigas de su familia: porque era imposible encontrar un ambiente tranquilo debido a la invasión de jóvenes que, pese a tener sus respectivas instalaciones deportivas, no se inhibían de adueñarse del club haciendo ruido y ensuciándolo todo.

Ayudado por el prestigio de su padre y, particularmente por la colaboración de dos miembros de la Comisión Directiva, los doctores Bergaza y Pérez, a quienes conocía desde pequeño, dado que sus familias eran amigas de la de su padre, dedicó un año a revisar actas del club, a hacer entrevistas, a leer la colección de los dos periódicos locales y a escuchar la radio local, durante un poco más de un año.

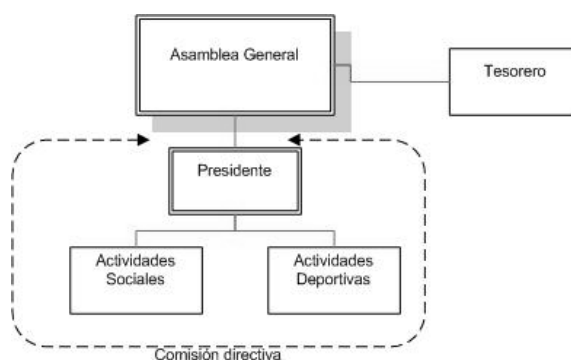
LA HISTORIA DEL CLUB LA FRATERNIDAD

El Club Fraternidad es una antigua institución de Carrera. Fue fundada, en el año 1928, por el grupo de familias que creara el pueblo en 1917. Esas familias habitaban en el centro del pueblo. En torno a la también recientemente creada estación ferroviaria. Pero hacia fines de los años cincuenta, cuando se terminó la autopista que une al pueblo con la capital de la provincia, compraron terrenos y edificaron sus casas al noroeste de la estación del ferrocarril y en esa zona se construyeron nuevas viviendas, actualmente habitadas por comerciantes, artesanos y los dueños de pequeñas industrias.

La sede del Club estuvo siempre ubicada en la orilla del río opuesta a la orilla más alta, en la que se ubicaron las vías férreas, la estación y todas las viviendas del pueblo. Originalmente, los terrenos limítrofes al río eran propiedad de la Familia López, la más antigua del lugar. Los de la orilla oeste fueron expropiados para la construcción del ferrocarril. La familia López vendió, en parcelas, otros terrenos cercanos de la misma orilla; y allí se instalaron los primeros habitantes del pueblo. Posteriormente, los terrenos de la orilla este fueron primero cedidos, y luego donados en testamento por el señor Estanislao López⁴²; último miembro conocido de esa familia.

La sede del Club es un edificio de tres pisos, con un amplísimo salón de fiestas e instalaciones para juegos de salón y otras actividades; fue construido con el dinero aportado en forma igualitaria por todos los socios fundadores; que por esa razón se constituyeron como socios vitalicios; aunque sin ningún otro privilegio.

La Comisión directiva se elige por voto directo de todos los afiliados, cada seis



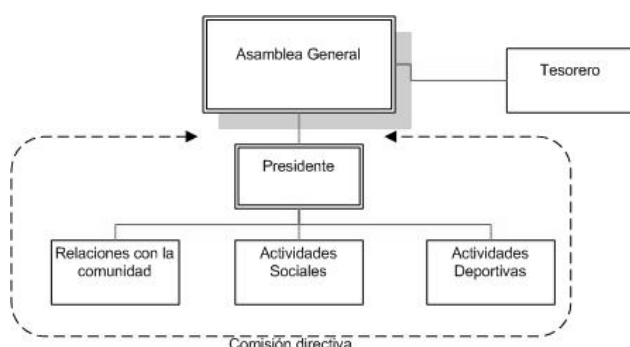
⁴² Cuyo único hijo, un médico de gran prestigio en el lugar, había muerto años, antes en un accidente.

**Del proyecto al análisis: aportes a la investigación cualitativa.
Tomo Tercero**

años. La Asamblea General Ordinaria se reúne anualmente, el día 20 de diciembre, para aprobar las actuaciones de la CD. La Asamblea General Extraordinaria se reúne cuando es convocada por el Presidente a pedido de 2/3 de los afiliados y tiene por función discutir y aprobar cambios

en la reglamentación de la institución o en su patrimonio.

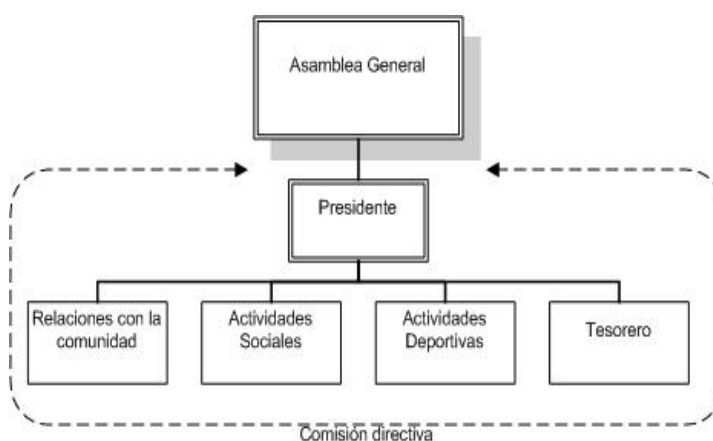
La evolución institucional y el crecimiento de la cantidad de socios, de actividades y de temas incluidos entre los objetivos de la acción del Club indujeron varios cambios en la Comisión Directiva.



La primer Comisión Directiva estaba formada por los Directores de dos Comisiones más el Presidente.

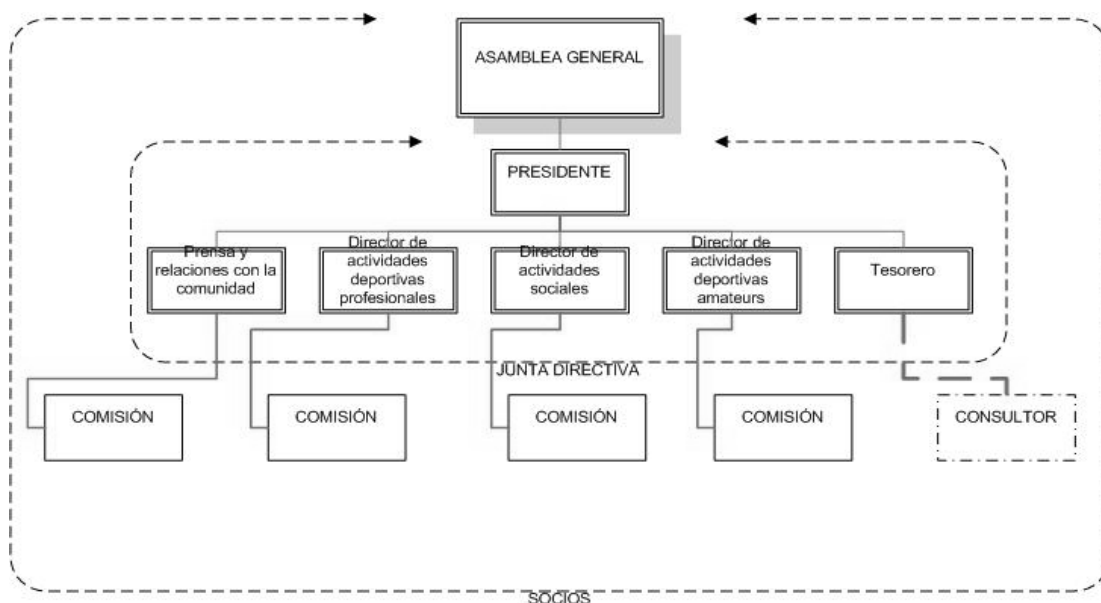
En el año 1954, la Asamblea Extraordinaria incorporó una nueva Comisión Debido a la decisión del Club de realizar actividades hacia aquellos sectores más pobres de la población, que había crecido en los últimos diez años.

En el año 1969, una nueva Asamblea Extraordinaria produjo la incorporación del Tesorero como miembro de la Comisión Directiva, aunque sin Comisión. Esta reforma tuvo como objetivo el institucionalizar en forma permanente la práctica de hacer participar al Tesorero de las discusiones de la Comisión Directiva dada la importancia creciente de las actividades del Club.



La última Asamblea Extraordinaria se realizó el 27 de noviembre del año 1990 y en ella se establecieron dos modificaciones de gran importancia para el tema: 1) Relaciones con la comunidad pasó a Ser la Comisión de prensa y Relaciones con la Comunidad y 2) la Comisión de Actividades Deportivas se dividió en dos: a La Comisión de Actividades Deportivas Amateurs y b) la Comisión de Actividades Deportivas profesionales.

**Del proyecto al análisis: aportes a la investigación cualitativa.
Tomo Tercero**



El actual presidente del Club es el Dr. Jerónimo Bergaza, un médico de familia de unos 60 años, muy prestigioso y afamado por su generosidad; oriundo de del pueblo y socio del club desde niño, ya que su padre fue uno de los miembros fundadores. Este es el segundo mandato del Dr. Bergaza y el cuarto en su vida; ya que siempre se destacó por su apasionada dedicación al progreso de la institución, de la que ha sido, durante los últimos 23 años, miembro de la comisión directiva.

Rómulo Pérez, el Director de Actividades Sociales posee características similares al Dr. Nicolás Bergaza y es su íntimo amigo. También oriundo del barrio, de la misma edad del Presidente del club y también hijo de un socio fundador, desempeña la profesión de Veterinario; que le ha permitido entablar estrechas relaciones con la población rural circundante; particularmente de aquellos dedicados a la actividad tambera, a la cría y engorde de ganado; que por mucho tiempo fueron las principales actividades económicas en la región. Como ha sido costumbre antigua, El Dr. Pérez interviene en la organización de la kermés anual (recaudando fondos para ayuda social), el baile de carnaval y algunas otras actividades circunstanciales en las que se invita a la comunidad.

La Comisión de Deportes Amateurs está dirigida por el Ingeniero Agrónomo Rafael Stagni, varias veces campeón regional de ajedrez. El actual Director de Actividades deportivas amateurs es el Ingeniero agrónomo Rafael Stagni, también oriundo del lugar, de 63 años; quién desde hace

**Del proyecto al análisis: aportes a la investigación cualitativa.
Tomo Tercero**

más de 30 años viene ocupando el mismo cargo en la comisión directiva, dada su pasión por el deporte en general y el ajedrez en particular (ha sido varias veces campeón provincial de ajedrez); actualmente esa comisión se dedica al impulso de actividades varias como voleibol, jockey, hipismo deportivo, ajedrez, ping pon, y otros juegos y deportes.

La Comisión de Actividades deportivas profesionales está actualmente dirigida por el seños Juan Rosario, que también es el Director técnico del equipo de fútbol.

El Director de Prensa y Relaciones con la Comunidad es el periodista Ricardo Domínguez; también oriundo de Carrera, propietario del periódico La Voz de Cabrera y accionista principal de la Emisora Radio Espléndida, dirigida por su hijo Santos.

Por último, Santiago Ibáñez, un contador de 67 años de gran fama tanto por su honestidad como por su poca afición a las reuniones sociales ha sido, ya desde su época de estudiante de Perito mercantil en el Colegio de la localidad, el Tesorero de la entidad.

*HISTORIA DEL CONFLICTO
Y LOS CAMBIOS EN LA FRATERNIDAD*

La caracterización que tenía Rovira, sobre lo que había sido La Fraternidad, coincidía con la que resultara de las primeras entrevistas realizadas. Era una institución muy apreciada por los habitantes de Carrera. Había sido fundada en 1928, once años después de la Inauguración oficial del Pueblo, por un grupo formado por la totalidad de los productores tamberos del entorno; que luego de la fundación de la estación ferroviaria habían trasladado sus moradas en predios cercanos a dicha Estación⁴³. Desde su creación, se había constituido en el centro de reuniones sociales. Todas las tardes concurrían los hombres mayores a conversar y los fines de semana las reuniones se ampliaban, convirtiéndose en encuentros familiares prácticamente obligatorios.

La Comisión Directiva del Club, pese a los cambios generacionales, había sido permanentemente constituida, en forma “natural”, lo algunos miembros de las familias que habían fundado el Club. Y bien sabía él que entre esas familias, la de los Bergaza (el Dr. Bergaza es hijo de uno de uno de los principales miembros fundadores y actual presidente) y la de los Pérez, nunca habían dejado de pertenecer a esa Comisión; rotándose, con algunas interrupciones, en el puesto de Presidente de la institución con la aprobación unánime de los socios.

⁴³ Que en 1917 había dejado de ser una mera explanada para Adquirir la jerarquía que actualmente mantiene.

Tal era la importancia de esa institución que el viejo y muy querido señor Estanislao López legó a La fraternidad, en su testamento, los terrenos en los que previamente había cedido para la edificación de las instalaciones del Club, la Cancha de Golf y el Parque que lleva su nombre. Toda la niñez y adolescencia de Rovira, como la de todos los habitantes del pueblo, había transcurrido en el Colegio (fundado por el gobierno provincial en un predio donado por la comunidad) y en el Club. Recién a los 16 años se trasladó, como lo hacían todos sus amigos, a continuar sus estudios fuera de Carrera.

Dada la permanencia en la dirección del Club de los miembros de las familias tradicionales que son las que ven con desagrado las actuales transformaciones del Club ¿Cómo había ocurrido esa pérdida de influencia en el manejo de sus asuntos?

Un simple análisis de la evolución de la Comisión Directiva no daba suficiente información como para comprender el conflicto que se proponía estudiar.

La Comisión directiva, había mantenido con la misma rotación de miembros que había sido lo normal desde la fundación del Club. Solo en el año 1996 había ocurrido una novedad, representada por la inclusión del señor Juan Rosario, que dirigía la Comisión de Deportes Profesionales.

En conversaciones telefónicas con sus padres y hermanas se había enterado hacia varios años que en una Asamblea Extraordinaria (el mecanismo tradicional para establecer reformas importantes) ocurrida a fines del año 1990, los socios decidieron dividir la Antigua Comisión de Deportes y crear dos Comisiones, la de Deportes Amateurs y la de Deportes Profesionales. Rafael Stagni, anteriormente director de la Comisión de Deportes, había quedado, por propia decisión, dirigiendo la Comisión de “Deportes Amateurs y para dirigir la Comisión de “Deportes Profesionales” había sido elegido Juan Robles, un miembro de la tradicional familia Robles, cuyos miembros habían sido varias veces integrantes de la Comisión Directiva de la “Asociación de tamberos”. Esto es, ni antes ni después de la Asamblea Extraordinaria las familias tradicionales habían perdido el monopolio de la dirección del Club, y aún cuando en 1996 lo perdieron, seguían constituyendo mayoría.

Nadie recordaba ya, en forma exacta, cómo se originó el conflicto; y en sus entrevistas a los miembros de las familias tradicionales, los testimoniales no parecían muy contentos al hablar del mismo.

Del proyecto al análisis: aportes a la investigación cualitativa.
Tomo Tercero

En todo caso, los testimonios aludieron a una discusión que comenzara ya cuando Fraternidad lograra su segundo título de campeón regional de Baloncesto (cuyo Director Técnico, y anterior integrante del equipo era Juan Robles) título que fue creando la esperanza de que Fraternidad participara en los campeonatos nacionales. Discusión que se reanimó cuando el Club logró el primer puesto en el campeonato de Fútbol.

Ya por ese entonces, el Director técnico del equipo de fútbol era Juan Rosario (que actualmente desempeña el cargo de Director de Actividades deportivas profesionales); un hombre de cuarenta años, ex jugador de fútbol en Valencia; desde donde llegó a la zona junto a más de 250 familias, desde esa provincia española, como resultado de políticas migratorias nacionales tendientes al incremento de las actividades relacionadas con cultivos de productos no tradicionales pero de grandes posibilidades de exportación y consumo interno. Como la mayor parte de los jefes de familia que llegaron producto de esa inmigración, el padre de Rosario logró un relativamente rápido éxito en sus actividades productivas y comerciales y actualmente se desempeña como Director de la recientemente creada Cámara de Industria y Comercio de Carrera. Su hijo, en cambio, dejó progresivamente esa actividad. Se trasladó a vivir en el Edificio Santa Bárbara y se dedicó a diversas actividades comerciales, dándole siempre mucha prioridad a su desempeño como director técnico del equipo de fútbol.

El éxito de los equipos de baloncesto y fútbol dio un gran impulso a la integración de jóvenes en la institución y fortaleció las anteriores propuestas Juan Robles, director técnico del equipo de baloncesto y antiguo jugador de la misma institución. Rosario y Robles, desde sus puestos como directores técnicos de los equipos de fútbol y baloncesto, lucharon contra aquellos que, en la comisión directiva, entre ellos los Doctores Bergaza y Pérez, que se oponían a la profesionalización de los equipos de baloncesto y fútbol.

Es cierto que Rovira no podía dejar de notar la importancia de ese cambio, ya que inclusión de Juan Rosario ocurrió justamente porque se lo eligió como Director de esa Comisión, que era la que producía el mayor disgusto entre los entrevistados amigos de su padre. Sin embargo esa elección de Rosario había ocurrido seis años después de que la Comisión fuese creada. Por lo tanto, a primera vista, la inclusión de Rosario no era la causa de esa creación. Sobre cómo se había llegado a esa Asamblea, sus primeras informaciones un fueron muy claras; pero al menos

si eran mucho más claras las causas de tanto rechazo entre sus familiares y entre las familias fundadoras del Club.

Todos los primeros entrevistados, miembros de las familias tradicionales, coincidían en que: 1) ya no se podía ir al Club como lo hacían antes pues estaba invadido de gente que hacía ruido y ensuciaba todo; 2) que Bergaza era el presidente pero los que en verdad “mandaban” eran “San-tito” Domínguez y a su “amigo” Juan (por Rosario); 3) que lo único que les importaba era el fútbol y el baloncesto; 4) y la mayoría de las mujeres entrevistadas agregaba que no irían al próximo “Baile de fin de año” ni organizarían la kermés, como todos los años anteriores, porque el año anterior la Comisión se había llenado de otras mujeres y que las discusiones eran insostenibles.

De esas primeras entrevistas a Rovira le quedó claro que sus primeras hipótesis eran equivocadas. Que no podría comprender el conflicto ni entrevistando solamente a las familias tradicionales ni solamente revisando la historia estrictamente institucional. Luego de unos meses de lecturas de documentos y de otras entrevistas, llegó a la conclusión de que ese conflicto solo podía ser comprendido, al menos en parte, como el nudo en el que se unieron historias relativamente autónomas.

No se había equivocado respecto a la importancia simbólica, y no solo institucional, de La Fraternidad. Pero Carrera no era solo el pueblo de tamberos que él había conocido. Por el contrario, la inmigración de los Valencianos primero (que logró un pronto su éxito en la producción y comercialización de ancos y calabazas) y luego con el incremento poblacional que Carrera sufriera, debido a su floreciente actividad económica; y también por la creación de pueblos en los alrededores (que florecieron como efecto de la instalación de otros grupos poblacionales que también se dedicaron a diversas actividades agrícolas) el pueblo se había transformado en algo totalmente diferente a aquel que el conociera de su niñez y adolescencia.

La Fraternidad era sin duda un símbolo, y ahora no solo del pueblo sino de la región, pero la historia del club ya no se identificaba, exclusivamente, con la historia de las familias tradicionales. Por eso es que, para organizar esas diferentes temporalidades, decidió hacer varios cronogramas que le permitiesen estudiar la complejidad de nuevas relaciones, tratando de encontrar las relaciones entre esas temporalidades diversas y las transformaciones ocurridas en la Fraternidad.

En las siguientes páginas se muestran los resultados de ese trabajo.

**Del proyecto al análisis: aportes a la investigación cualitativa.
Tomo Tercero**

En la Primera barra, se presenta el cronograma del Pueblo destacando solo algunos de los hitos fundamentales. La creación del pueblo, la fundación de la llamada “la Fábrica”, en verdad denominada La Guadalupe, la llegada de los valencianos, que marcó el comienzo de la explotación agrícola que dio un impulso inusitado a la economía regional y por último, la fundación de varios pequeños pueblos en los alrededores de Carrera, impulsados por la rápida expansión de explotaciones agrícolas de todo tipo, pero especialmente de calabaza y anco.

La segunda barra aparecen los principales acontecimientos relativos a la historia del Club. En ella puede verse el crecimiento de la asociación. La inauguración del Campo de Golf, de las Canchas de Baloncesto y Tenis, los éxitos en baloncesto, ajedrez y fútbol fueron vividos, en su momento, como respectivos triunfos del Club y contribuyeron al prestigio tanto de la institución como de sus dirigentes. Sin embargo, la reconstrucción a *posteriori* de algunos de esos acontecimientos cobran una relevancia diferente a la que en su momento tuviesen.

Una de esas informaciones aparecen cuando se detecta que, en la evolución de las Actividades sociales organizadas por la Comisión de Actividades Sociales, hay tres períodos: 1) el que abarca desde el año 1930 hasta 1976 aproximadamente, en el que las actividades eran, tal como las recordaba Rovira, casi diarias: los hombres se reunían todos los días de semana a la tarde. Muchos de ellos participaban un rato de actividades organizadas por la Comisión de Actividades Deportivas: jugaban a las cartas, al ajedrez, al ping pon, etc. y luego se reunían a conversar en las instalaciones a cargo de la Comisión de Actividades Sociales. Los fines de semana, a las actividades de la Comisión de Deportes se sumaban la organización de partidos de Golf, de tenis y baloncesto. Pero la Comisión de Actividades sociales incrementaba notablemente el número de sus actividades, pues a ellas se sumaban “todas las familias” (que eran, claro está, las familias tradicionales) de los socios. En el período de 1977 a 1994, las actividades sociales que se realizaban los fines de semana, organizadas por la Comisión dedicada a ello, comenzaron primero a tener menos concurrentes y luego a espaciarse, ya que eran organizadas, muchas de ellas, por esposas o hijas de socios, y estas dejaron de ir al Club con la misma frecuencia que antes. Por último, en la tercera etapa, desde 1994 al 2004, las actividades organizadas por la Comisión casi desaparecieron, permaneciendo solamente la Kermés y los bailes de Carnaval.

En las actividades organizadas por la comisión de Deportes es necesario distinguir dos épocas. En la primera época, había solo una comisión de Deportes, mientras que en la segunda hay dos.

Respecto a las actividades que permanecieron en la esfera de la Comisión de Deportes Amateurs, no hubo demasiados cambios; tanto en relación con el número de participantes como en relación al tipo de participantes considerados según origen tradicional o no.

De hecho, los triunfos del equipo de ajedrez (particularmente los de Stagni, que fuera Campeón regional en 1958 y 1977) contribuyeron a una cierta expansión de los aficionados a ese deporte. Pero aún en ese caso, los que participaron de las escuelas de ajedrez, y los que participaban en los torneos del club, en los regionales y en los provinciales, eran miembros de las familias tradicionales.

La historia no fue la misma en relación a los triunfos en baloncesto y en fútbol. Que luego fueron las actividades legadas a la Comisión de Deportes Profesionales.

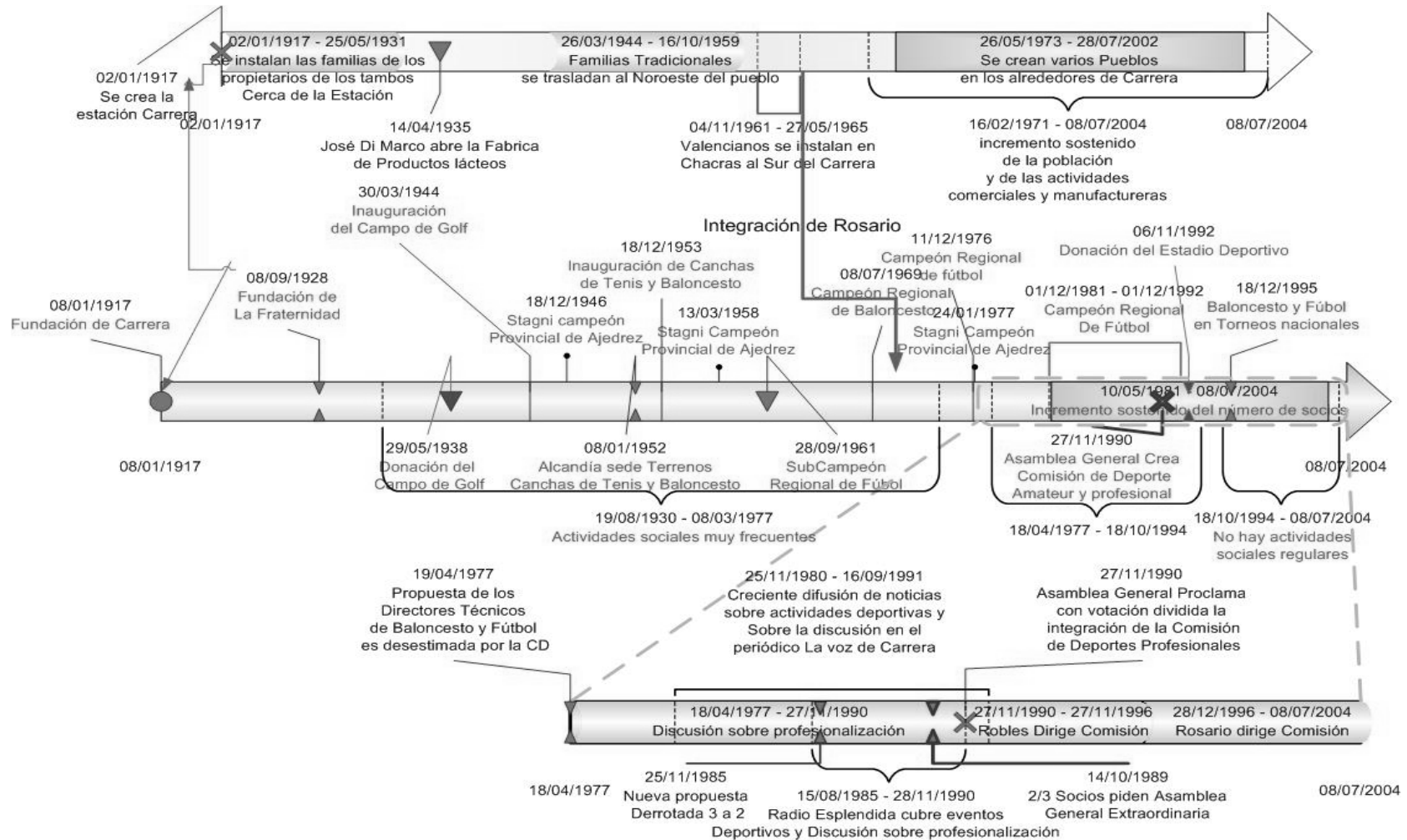
El examen de los componentes de los respectivos equipos y de los que participaban de los entrenamientos y escuelas de ese deporte mostraba un permanente crecimiento de integrantes que no provenían de las familias tradicionales; sobre todo en los equipos de las divisiones superiores.

Las entrevistas hechas con Robles explicaban esto en forma clara y que, por otra parte, había sido confirmada por Rovira en otras entrevistas y en el examen de la documentación del Club y de los periódicos.

Por una parte, el que los hijos varones de las familias de las familias tradicionales no participaran en las divisiones superiores se explicaba por las necesidades de estudiar; debido a que el Colegio de Carrera solo tenía hasta tercer año de la secundaria, todos ellos dejaban el pueblo a los 16 años para continuar sus estudios en la provincia.

Al mismo tiempo, el baloncesto había incrementado su importancia relativa en la juventud de todo el pueblo, dada la cobertura de eventos nacionales por parte de la radio y la televisión. Esto, sumado a los éxitos logrados por el equipo, hicieron muy visible y atractiva esa actividad para no socios y socios no tradicionales.

Del proyecto al análisis: aportes a la investigación cualitativa.
Tomo Tercero



Los primeros integrantes del grupo de baloncevistas formado por jóvenes que no pertenecían tradicionalmente al Club aparecieron gracias a una beca del Club (propuesta y gestionada por la Comisión de Relaciones con la Comunidad) con la que se premiaba a los adolescentes, de familias de bajos recursos, que mostraban el mejor desempeño en el Colegio. Luego, Robles (ya director técnico del equipo) obtuvo la aprobación para que esa beca se concediera a aquellos jóvenes que mostraban aptitudes para ese deporte, que cursaban o habían cursado el Secundario, pero con independencia de sus evaluaciones como alumnos.

El resultado de esa política fue muy bueno para la promoción de dicha actividad y los frutos llegaron en el año 1969, cuando, luego de haber luchado durante dos años por el campeonato, La Fraternidad logró el título de Campeón regional. Por otra parte, luego de la obtención del primer título regional, muchos habitantes del pueblo se asociaron; lo que les permitía gozar plenamente de las actividades del Club y, por ende, participar del equipo hubiesen o no estudiado. Desde entonces, son muchos los adolescentes y jóvenes que entrenan; y como consecuencia de esa abundancia de jugadores, el equipo siempre se mantuvo en los primeros puestos del campeonato regional. Esto hizo que “la barra” que sigue al equipo (que antes estaba casi exclusivamente formada por los padres de los jugadores) ahora es mucho más grande e incluye a socios y no socios.

De hecho, agregaba Robles (y este dato fue confirmado por Rovira en la documentación del Club), el tipo y número de afiliados había crecido notablemente y ese crecimiento se mantuvo estable hasta finales de los años sesenta, aunque la mayoría casi no pasaba por la sede del Club y solamente usaban al Club para jugar las actividades deportivas al aire libre como el fútbol, el baloncesto, el tenis, el patinaje y la clase semanal de gimnasia. Actitud comenzó a cambiar, bastante rápidamente, recién a partir del logro del Campeonato Regional de Fútbol; pues con ese motivo se hizo una gran fiesta en el Club, costumbre que se mantuvo posteriormente; sobre todo incentivada por el hecho de que el Club mantuvo su liderazgo regional hasta 1992. Tanto los éxitos deportivos como las fiestas relacionadas organizadas por los simpatizantes de los equipos de fútbol y baloncesto explicarían, según Robles, que el número de socios casi se multiplicó por dos, desde 1981 hasta el presente.

Efectivamente, el estudio sobre el tema hecho en la documentación del Club le había permitido saber a Rovira que en esa época comenzó una curva de crecimiento muy rápido y, al mismo

Del proyecto al análisis: aportes a la investigación cualitativa.
Tomo Tercero

tiempo, que el crecimiento prevenía de dos tipos de población que anteriormente no participaba de las actividades del Club: 1) habitantes de la periferia del pueblo, que había crecido con el auge de las actividades ligadas a la siembra y cosecha de ancós y calabazas y 2) familias de los chacareños Valencianos que se instalaron en los campos del sur de Carrera y se dedicaron al cultivo y comercialización de ancós y calabazas.

En la misma entrevista a Robles, éste cuenta que esa tendencia fue reforzada por los éxitos en fútbol. Esta actividad tuvo, a diferencia de las otras, un desarrollo prácticamente marginal a las decisiones e impulso de la Comisión directiva. De hecho, los primeros equipos se formaron entre la gente del pueblo que utilizaban una cancha creada por ellos mismos en la zona del parque en que actualmente está el Estadio. Al principio eran competencias entre grupos que se formaban en el mismo momento en que se juntaba cierta cantidad de jugadores. Luego se hicieron equipos más permanentes y dos de ellos, hasta habían participado en campeonatos regionales. En el año 1957, la alcaldía oficializó de hecho la cancha ya que, por gestiones de los mismos grupos, invirtió dinero en arreglos, compra de redes y marcación de límites áreas, etc. Como tenía algunos amigos entre los que jugaban en esos equipos, pues ellos también jugaban en los de baloncesto, él hizo le pidió a Rafael Stagni que incorporara a esos equipos al Club, formando un solo equipo que compitiese en los Torneos regionales. Stagni aceptó con agrado y su propuesta a la Comisión Directiva en ese sentido fue aprobada, sin oposición, en el año 1959. Lo notable, agrega Robles es que, ya en el año 1961, el equipo salió subcampeón regional y eso lo consolidó en el club y aumentó su prestigio en la población del lugar

Un hito importante que también señaló Robles complacido, fue la incorporación, al equipo de fútbol y club, de Juan Rosario.

Rovira ya conocía a Juan Rosario personalmente pues lo había entrevistado. De hecho, lo había entrevistado antes que a Robles solo por una cuestión de agendas, pues con Robles había tratado casi desde el principio de lograr una entrevista pues él conocía a la familia de Robles y eso le facilitaba el acceso. Pero en ese tiempo Robles había estado demasiado ocupado. Por lo cual se comunicó con Rosario.

Según su experiencia, Robles era una persona de muy pocas palabras y poco era lo que había conseguido de información. Contra lo acostumbrado, la entrevista no la realizó en el departamento del Edificio Santa Bárbara en el que Robles habitaba, pues éste había insistido en que se

reunieran en un café; lo que de por sí dificultaba la grabación de la entrevista. Como bien sabía él el origen de Rosario, le preguntó sobre si había efectivamente jugado en el equipo profesional de Valencia; dato que Rosario confirmó pero sin prestarse a hablar del tema ya que, según dijo, eran cosas ya muy viejas y que lo que a él en ese momento le interesaba era el equipo de La Fraternidad. Tampoco negó que su familia se dedicara a la producción de ancos y Calabazas y menos, ya que por otra parte era de público conocimiento, que su padre fuese el actual Presidente de la Asociación de Productores Agrícolas. Pero sobre esos temas apenas respondía afirmativa o negativamente. No mostraba interés alguno por a hablar de ellos. En cambio, se apasionaba hablando del equipo de fútbol, de la forma en que organizaba la escuela de Fútbol, de la intensidad de las prácticas, de los problemas de los jugadores para entrenar tiempo completo, cosa que según él, recién comenzaba a cambiar luego de la profesionalización del equipo.

Mucho menos información logró, y mucho más tensa fue la respuesta de Rosario, cuando le preguntó sobre el conflicto que diera origen a la Asamblea Extraordinaria y a la creación de la Comisión que actualmente Rosario dirigía. Se limitó a decir que había habido una Asamblea Extraordinaria y que la mayoría había dispuesto esa creación. Que eso era en bien del Club, pues los equipos de baloncesto y de fútbol habían convertido a la Fraternidad en un club de importancia provincial y nacional. Y luego volvió a hablar del equipo y sus éxitos y problemas. La entrevista fue larga, pero Rovira no obtuvo demasiada información sobre los temas que le interesaban. Quizá por las características de Rosario, quizá porque Rosario supiese que él era hijo de una familia tradicional. Luego de la entrevista con Robles se lamentó de no haber esperado a esa entrevista que fuera Robles quien lo presentara a Rosario. Pero eso ya no era posible. O, al menos, no era igual.

Dada esa renuencia de Rosario, el mayor informante sobre las actividades de este fue el mismo Robles ya que habló muy extensamente sobre él, demostrando tenerle estima.

Algunas de las informaciones provistas Rovira ya las conocía. Como por ejemplo, la referencia a la llegada de los Valencianos. Ernesto recordaba bien extrañeza y posteriormente la molestia que ocasionó en el pueblo esa llegada masiva de inmigrantes. También recordaba que en su casa y en las tertulias del Club, se los denominaba despectivamente “los valerios”.

Robles se rió al recordar ese mote e inmediatamente contestó afirmativamente sobre ese recuerdo, aunque, según dijo, lo trajo a su memoria por las referencias hechas por Rovira, pues ya

no se usaba o en todo caso que se lo usaba muy en la intimidad, entre las familias tradicionales). Pero enseguida afirmó que esos prejuicios ya no existían; que las familias de origen valenciano se habían integrado al pueblo muy bien, y que muchos de los hijos de esos inmigrantes ahora también eran dueños de negocios en el Pueblo y socios del club, tanto como muchos de los que se mantenían en las explotaciones agrícolas. Aunque eso no ocurrió en forma inmediata, salvo en el caso de Rosario.

Según enfatizó, en ese y otros sentidos el caso de Rosario era original. Pues él fue uno de los primeros en acercarse al Club; primero para participar como jugador del equipo de fútbol y, luego, como Director Técnico, por el mayor conocimiento que tenía sobre el tema respecto a todos los integrantes del Club.

Desde el punto de vista de su personalidad, lo describió tal como Rovira lo había percibido: poco amigo de encuentros sociales, más bien tímido y muy poco adicto a hablar de él; pero un gran futbolista y apasionado de todo lo que correspondiera a ese deporte. De hecho, según el criterio de Robles, el equipo ahora tenía un grado de profesionalismo que era incomparablemente mayor que el que anteriormente tenía; ya que Rosario era un estratega muy experto y hábil, que además se dedicaba plenamente al equipo y a estudiar todo lo relacionado con la preparación física y las estrategias de organización del equipo.

A diferencia de lo que ocurriera con Rosario, Robles no tuvo ninguna inhibición ni resistencia a hablar sobre la historia que había llevado a la división de la Comisión de Actividades deportivas.

De hecho, narró que a él no se le había ocurrido profesionalizar al equipo. Que fue conversando con Rosario que éste le dijo que era la única manera de lograr que los jugadores pudiesen entrenar en forma continuada, sin tener que depender de un trabajo extra o depender poco de ese trabajo, de tal modo que sus tiempos fuese amplios y flexibles.

Pero que, desde entonces, él había sido quien defendiera más eficazmente esa propuesta, ayudado, por otra parte, por la confianza de los miembros de la CD, ya que todos lo conocían desde niño.

Cando relató los acontecimientos relativos a ese tema lo hizo con gran detalle. No solo indicó cuáles habían sido los momentos decisivos, que son los que figuran en la barra cronológica del Club. Agregó otra información de gran importancia respecto a dos frentes: 1) la evolución de

Domínguez, que se convirtió rápidamente en aliado de ellos en esa propuesta y 2) el modo en que los socios fueron interiorizándose del tema y participando en la puja, de diferentes maneras, hasta llegar a la Asamblea extraordinaria.

Las referencias de Robles sobre Domínguez fueron muy importantes para la investigación. De hecho, aún no lo había entrevistado y pocas eran las informaciones que Rovira tenía sobre él; salvo las relativas al periódico y a la estación radial. El análisis hecho por Robles reflejaba su inteligencia para captar sutilezas que a otros se les habían escapado, cuando los entrevistó.

La primera le permitió a Rovira entender que, Domínguez, si bien seguía participando de la asociación familiar que mantenía la antigua explotación tampera, en realidad no ponía en ella el mayor peso de su actividad. Por el contrario, su pasión y negocio más floreciente era el del periódico.

A diferencia del dueño del Liberal, Domínguez percibió que la expansión de esa empresa se lograría incluyendo, entre sus lectores a los nuevos pobladores de Carrera y, progresivamente, a los habitantes de los pueblos cercanos. Para eso amplió su equipo de periodistas, cubriendo noticias y artículos técnicos relacionados no solo con las explotaciones tamperas y equinas, sino las relacionadas con los intereses de los nuevos productores.

Pero también percibió el atractivo que las noticias sobre deportes tenían en toda la población, sin distinciones. El deporte, en efecto, interesaba a todos (sobre todo a todos los más jóvenes), tanto en el Carrera como en los pueblos cercanos; ya que La Fraternidad se había convertido en un símbolo de la región, no solo del pueblo, justamente por sus éxitos en baloncesto y fútbol. Robles confesó que él mismo se lo había hecho notar y que Domínguez enseguida manifestó su acuerdo, ya que había observado que la sección de Deportes era la más leída por todos y la que explicaba el notable incremento en la demanda del periódico tanto en Carrera como en los pueblos cercanos. Según le informó a Robles en esa conversación, su sorpresa había sido darse cuenta que eso ocurría aún entre aquellos productores que vivían en el campo, pero que reiteradamente solicitaban que se les enviara el periódico o iban al pueblo a comprarlo, sobre todo los lunes; cuando el periódico agregaba un Suplemento deportivo financiado por todos los Comercios, que lo utilizaban para poner sus ofertas para la semana.

Es decir, Domínguez vio rápidamente que la suerte del periódico estaba ligada al desarrollo de esas actividades deportivas y ello se reflejó, por una parte, en las posiciones que fue asumiendo

en la Comisión Directiva y, por otra, en forma conjugada con la primera, también en la política informativa del periódico, que se convirtió en un elemento decisivo para la formación de la opinión de sus lectores en relación con el tema.

Al mismo tiempo (también lo dijo Robles) Domínguez es el único de los miembros de las familias tradicionales cuyo hijo, en lugar de quedarse trabajando en la Capital provincial o en la Capital Federal, había regresado para integrarse a la empresa de su padre. En verdad, se corrigió, “somos dos, yo y Santos, quienes, en lugar de quedarnos en la ciudad, regresamos”.

“háblame de Santos” le pidió Rovira aprovechando esa referencia.

Santos, el hijo de Domínguez, se recibió de licenciado en Comunicaciones y regresó. Al principio, trabajo en el periódico, pero luego pasó a dirigir la emisora radial fundada por el padre en asociación con Di Marco.

Anteriormente, Rovira había consultado con la probación de Domínguez, orgulloso de su periódico, la colección de los últimos 20 años. Esto confirmaba todo lo dicho por Robles al respecto y agregaba un dato significativo. El estudio comparado sobre el tipo de publicidad presente en la voz y en el Liberal era notablemente diferente y esa diferencia fue creciendo. En el Liberal, quienes anunciaban eran las familias tradicionales y la alcaldía, pero pocos eran los anuncios de comerciantes y no había anuncios ni de la Asociación de comerciantes, ni de la Cámara de la Industria y comercio. En cambio, el La voz sucedía todo lo contrario. Además de los anuncios que tenía El Liberal, había anuncios de muchísimos comercios y pequeñas industrias manufactureras tanto del pueblo como de los pueblos limítrofes; y el Centro Comercial del pueblo diariamente publicaba una página completa con sus ofertas. Además de que las Cámaras antes citadas como no anunciando en El Liberal, si anunciaban en La voz. Además, la cantidad de periódicos vendidos por una y otra empresa era notablemente diferente: La voz cuadruplicaba el número de ejemplares que distribuida no solo en el pueblo sino en toda la región. De esas informaciones se podía concluir que si bien Domínguez podía seguir siendo considerado miembro de una familia tradicional, su identidad había evolucionado en forma muy diferente a los de los restantes miembros de esa familia que Rovira había entrevistado. Más que tambero, era empresario; y además de mantener, con algunos problemas quizá, la relación con los tamberos, mantenía estrechas relaciones con comerciantes e industriales, incluido uno que era un gran industrial, comiera el caso de Di Marco. Ese cambio lo había de algún modo acercado a los otros habitantes del pue-

blo que eran sus clientes, como anunciantes y como lectores. Y dado que la sección deportiva (sobre todo por sus noticias y comentarios de baloncesto y fútbol) era una de las mayores atracciones del periódico para la población masculina, que era la que compraba el periódico en una sociedad que se mantenía clara e inconcientemente machista y patriarcal, era absolutamente explicable que pusiese un gran esfuerzo en que el Club mantuviese su destacado desempeño en esas actividades. De hecho, un análisis hecho con posterioridad, le permitió ver a Rovira cómo el periódico organizó su política editorial de modo tal que fue creando una opinión positiva entre sus lectores hacia la profesionalización de ambos deportes.

Rovira había conseguido bastante información sobre el periódico y el testimonio de Robles la había completado satisfactoriamente. En cambio, aun no había entrevistado a Santos Domínguez, aunque por teléfono éste había aceptado la entrevista, adelantándole, sin embargo, que no poseía archivos de las emisiones radiales, pues la emisora aún se estaba consolidando en su organización.

Por su trabajo, Robles tampoco escuchaba mucha radio, salvo cuando transmitía los partidos de fútbol que no se realizaban en el pueblo y a los que por sus actividades no podía concurrir. En cambio, sí contó que Santos era un muchacho “medio raro”, pero muy trabajador.

“¿Cómo que medio raro?”

Ante esa pregunta, Robles se quedó callado unos instantes, como quién hubiese dicho algo que no podía o no debía aclarar, pero en seguida se repuso y explicó que, para sorpresa de muchos, Santos no habitaba en la casa de sus padres sino en un departamento que había comprado hacía unos cinco años, en el Edificio Santa Bárbara, en el mismo piso en el que Rosario tenía el suyo.

También comentó que Santos era íntimo amigo de Rosario; lo que hizo que Santos se apasionara por una actividad, como la del Fútbol, por la que antes no había demostrado ningún interés. De hecho, insistió Robles, no se perdía ningún partido, y que, tal era su interés, que muchas veces había viajado a la Capital provincial y aún a la Capital Federal, junto con Rosario, cuando este debía trasladarse por algún trámite en las Respectivas Asociaciones de Fútbol; de ese modo, las noticias sobre tales actividades no las encargaba al periodista deportivo sino que las recogía él mismo.

Del proyecto al análisis: aportes a la investigación cualitativa.
Tomo Tercero

Aunque Robles no sabía nada de los contenidos de las emisiones de Radio Espléndida, si sabía que en ella abundaban los programas dedicados al deporte, y que se había convertido en la única emisora que cubría todas las actividades futbolísticas de la Fraternidad. Más que las de baloncesto, dijo Robles con cierta molestia, aunque no faltaban programas dedicados a ese deporte. Por falta de tiempo, Robles no había tenido con Santos una conversación al respecto, aunque pensaba tenerla en cualquier momento.

Por último, cuando Rovira le preguntó directamente sobre como el veía el conflicto que precediera a la Asamblea Extraordinaria de 1990 y cómo evaluaba la reacción de las familias tradicionales en relación a sus quejas por los cambios ocurridos en la dinámica del Club, Robles volvió a mostrarse como un observador agudo y analista sagaz.

Aunque Rovira no le mostrara los cronogramas que había ido construyendo, sus observaciones sobre la periodización de las actividades de las Comisiones de “Actividades sociales” y las de la de “Actividades deportivas” coincidían con lo que Rovira había detectado.

“Sabes bien, dijo, que hasta la época en que te fuiste a estudiar, a la Sede Central solo iban nuestras familias. Nadie se propuso que eso cambiase; pero cambió de hecho porque el Club había cambiado. En realidad había ido cambiando desde mucho antes. No se notaba porque los que hacían básquet, tenis y fútbol iban a las canchas pero no a la sede. Las fiestas que se hicieron cuando salimos campeones de subcampeones de fútbol y campeones de baloncesto fueron una excepción. Se hicieron las fiestas y ya; la gente seguía yendo a las canchas y no a la sede. Pero luego comenzamos a hacer actividades sociales para recaudar fondos para los equipos y eso fue acostumbrándonos a todos a ir a la Sede, cada vez con mayor frecuencia. De hecho, muchos de nosotros ya nos encontrábamos en el bar de la Comisión de Actividades Sociales. Eso es lo que les molestó más. Es cierto. Los muchachos hablan fuerte, llevan radios, a veces, alguno toma un poco de más. Pero al fin son tan socios como los otros. Lo mismo pasa los fines de semana. Tienen tanto derecho como los otros para ir con sus novias y estar allí divirtiéndose. Sobre todo en el invierno; ya que en el verano casi no vamos a la Sede sino que nos vamos al Parque. Pero al parque no se puede ir cuando hace frío.

Lo cierto es que el malestar se fue notando. Pérez, por ejemplo, nos acusa de que ya no va nadie a las actividades que él organiza y que muchas actividades que a él le corresponden las organizamos nosotros. Pero es que las mujeres que organizaban esas actividades tradicionales ya no vie-

nen al Club. Nadie se lo impide, son ellas las que dicen que el ‘club ya es un lugar insoportable de ruido y de chismeríos’ ”.

Luego de la entrevista con Robles, Rovira comprendió que para comprender el conflicto debía refinar sus categorías y agregar otros actores. Con ese objetivo, decidió completar su información y hacer un esquema de relaciones entre los actores.

Hasta ese momento, el único actor considerado había sido, muy esquemáticamente, “las familias tradicionales” y a todos los había entrevistado con ese esquema implícito; ya que por hábito pensaba que ellas eran el Club.

Ahora, en cambio, debía introducir varias complejizaciones en su esquema.

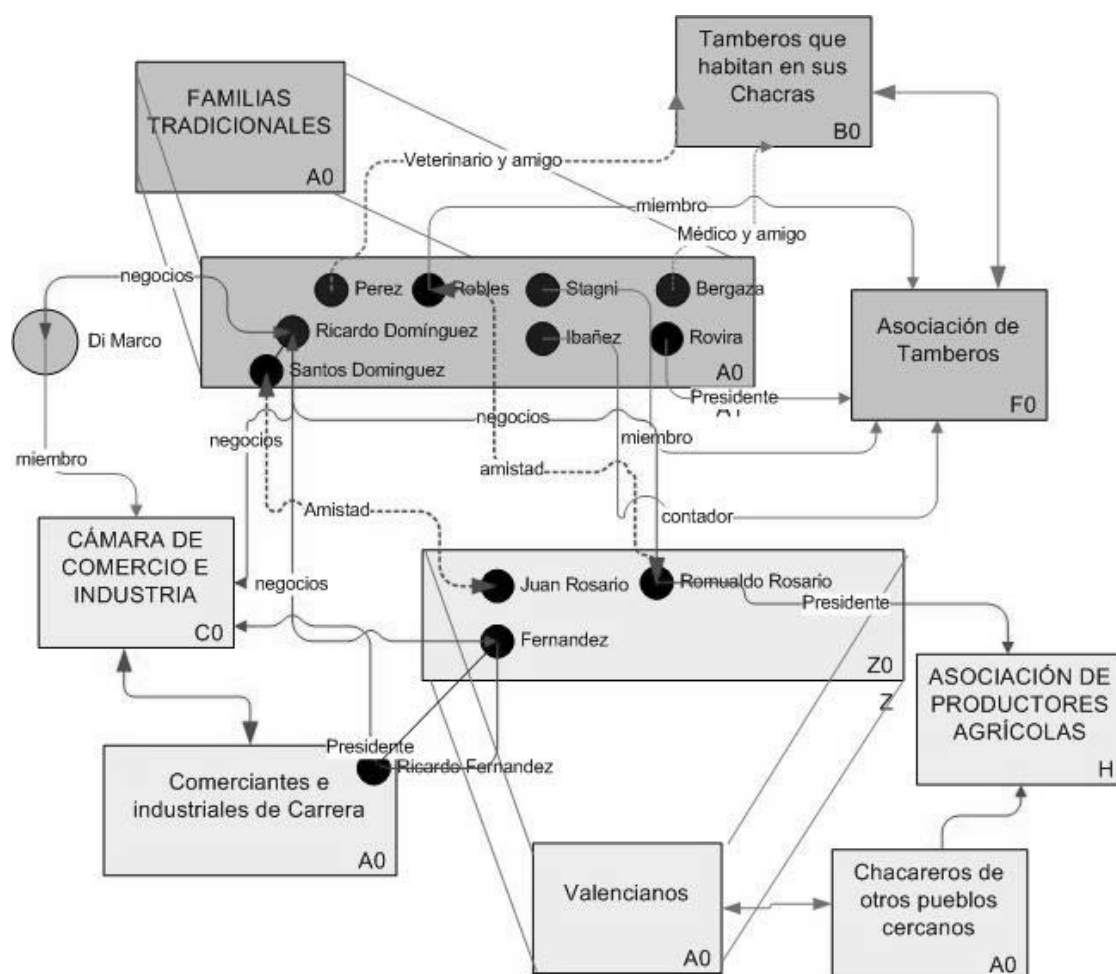
1. incluir a los productores agrícolas y a los comerciantes e industriales, con sus respectivas asociaciones.
2. Estudiar a los personajes principales de ambos grupos (principales desde la perspectiva de sus roles en el conflicto) y
3. Estudiar como se habían ido relacionando entre ellos y con los socios del Club.

Las figuras coloreadas de azul corresponden a los actores “tradicionales”. El círculo representa a Di marco, que si bien no pertenece a una familia tradicional, pues habita con su familia en la Capital provincial, es un actor antiguo y de gran importancia y presencia en toda la historia del pueblo. En la medida en que no hubo incorporación de nuevas familias entre los tamberos, el cuadrado que los representa, incluyendo en él a todos aquellos tamberos que siguen residiendo en sus campos, también son actores tradicionales. Como lo es la Asociación de Tamberos.

Los cuadros grises, en cambio, representan a los actores “no tradicionales”.

En el rectángulo, que es una proyección más detallada del correspondiente a las familias tradicionales, Rovira ubicó a todos los personajes que de un modo u otro eran relevantes en la historia que pretendía reconstruir. Los círculos coloreados con un azul más intenso representan a los actuales miembros de la Comisión directiva que pertenecen a las familias tradicionales, los negros, a actores de esas familias que, sin pertenecer a la Comisión Directiva, tuvieron alguna influencia en el conflicto.

Al dibujar las relaciones que cada uno de esos miembros mantenía con el ambiente circundante, el resultado fue el siguiente.



El Dr. Pérez, además de mantenerse vinculado a la empresa tambera de su familia, desempeñaba la labor de veterinario, con especialización en vacunos y equinos. Ambas características, lo habían ligado en más o menos intensas relaciones de amistad, o al menos de servicios profesionales, tanto con los tamberos como con los dueños y capataces de las dos estancias cercanas, dedicadas a la cría de caballos. No mantenía relaciones de amistad con otras personas del pueblo.

La familia de Robles también tenía un tambo y varios de sus miembros varones participaban de las actividades de la Asociación de tamberos.

La familia Stagni compartía la misma característica. Era una familia dedicada a la producción láctea; y Rafael, era ingeniero agrónomo, pero su clientela era la de los tamberos y no había estudiado nada de lo relativo a la producción de calabaza o ancós.

La familia Bergaza, también de tamberos y la más antigua en el lugar, luego de la muerte de Estanislao López. El Dr. Bergaza, por su parte, era médico de familia y, aunque atendía a todo aquel que quisiese ir a su consultorio, sus amistades se restringían a la que tenía con los miembros de las familias tradicionales.

Ibáñez era el último descendiente de su familia. Había vendido hace mucho el tambo y se dedicó de lleno a su profesión de Contador. Era contador de la fábrica de Di marco y de la Asociación de tamberos; aunque no pocas veces había colaborado con la Asociación de Comerciantes, cuando esta requiriera sus servicios profesionales. Era una persona bastante solitaria y sus actividades sociales se restringían a las de sus tardes en el Club; al que casi nunca iba los fines de semana, que generalmente los pasaba en su casa o viajando.

El padre de Rovira era presidente de la Asociación de tamberos y asiduo concurrente al Club, del que algunas vez fuera presidente y hasta hace unos años, miembro permanente de la Comisión Directiva. Tampoco frecuentaba la amistad de personas ajenas al núcleo de familias tradicionales.

Ricardo Domínguez, es, desde todo punto de vista, un caso excepcional. No porque haya abandonado su relación con la explotación familiar, pues sigue siendo socio en esa empresa. Pero sí por la diversificación de sus actividades y relaciones de amistad y por haber incorporado a su hijo en esas actividades. Socio de Di marco en varias empresas y ahora en Radio Espléndida, mantiene relaciones de diversa intensidad con todos los miembros de la Cámara de Comercio e industria y la Asociación de productores agrícolas, sin por eso abandonar sus amistades con los miembros de las familias tradicionales, incluyendo, por supuesto, a los miembros de la Asociación de Tamberos. Y como ya se dijera, su hijo Santos dirige Radio Espléndida y es íntimo amigo de Juan Rosario.

Di Marco, por último, además de su importante influencia en la comunidad, pues su fábrica absorbe y procesa toda la producción lechera de la región, es, además, miembro de la Comisión Directiva de la Cámara de Comercio e Industria y socio y amigo de Ricardo Domínguez.

Tal como se recordará, “los valencianos” se instalaron en los campos del sur del pueblo. Casi todos habitaban en sus chacras, algunas de ellas muy grandes, por cierto. Una de las excepciones era Roberto Fernández, que había vendido su chacra y comprado el Centro comercial de Carre-ra, al que se dedicaba con mucha pasión con toda su familia. Por otra parte, era presidente de la Cámara de Comercio e Industria.

Romualdo Rosario, además de continuar, pese a sus años, dirigiendo su empresa agrícola, es el actual Presidente de la Asociación de Productores Agrícolas. De su hijo, Juan, ya se dijo todo lo que Rovira había podido averiguar.

Haciendo un análisis global del esquema, lo primero que salta a la vista es:

1. que entre ambos grupos no existen casi relaciones.
2. Cada grupo formaba una sociabilidad con reglas, ámbitos de comunicación propios y hasta estéticas (manifiesta en las arquitecturas de las casas habitación, en la vestimenta y arreglo personal; y hasta en los movimientos corporales), no compartidos con el otros.
3. El único nexo es Domínguez.
4. Pero con una condición, la identidad de Domínguez, vistas las cosas desde la perspectiva de la investigación, había cambiado totalmente. Éste tienen relaciones con ambos grupos, es visible que se viste y hasta se envuelve en conversaciones con temas distintos, según la ocasión; de tal modo de no producir ninguna sensación de extranjería. Pero, aunque se mantiene muy ligado a las familias tradicionales, su principal área de interés se relaciona con el otro grupo, ya que es de ese grupo que salen los más importantes anunciantes del periódico, y seguramente de la radio.
5. Desde esa perspectiva, no solo posee un poder mucho mayor que todos los otros actores (no necesariamente por su dinero, dato desconocido por Rovira, pero sí por su capacidad de influenciar opiniones y servir de mediador en los conflictos; como el que estallara (haciendo público y presente algo que hasta entonces era solo una potencialidad) en el conflicto que Rovira estaba estudiando.

Ahora bien, si este esquema se lo relaciona con los cronogramas antes expuestos, salen otras informaciones dignas de tener en cuenta para comprender otras líneas de casualidad que, por lo diversas, explican por qué nada de lo ocurrido podía haber sido previsto con tiempo por los actores, sobre todo por los miembros de las familias tradicionales, que se sentían, en ese mo-

mento, despojadas de su tradicional autoridad y del lugar en el que por muchos años, se había constituido en su referente y principal lugar de sociabilidad.

En su momento, la apertura de la Estación Carrera, dispuesta por la Dirección Nacional de Ferrocarriles, había introducido una variación en la región; consecuencia de ella fue, sobre todo, el traslado de varias familias desde sus tambos a Residencias urbanas; pero también, no es algo insignificante, la expropiación de terrenos pertenecientes a la familia López y la venta de otros terrenos. Dicha familia no se empobreció por ello y muchas de las consecuencias de esos acontecimientos no pudieron verse por la muerte del último de sus integrantes. Ese era un hecho prácticamente olvidado, pero vale la pena recordarlo pues la instalación de “los valencianos” y de otros grupos poblacionales dedicados a la producción agrícola también ocurrió como consecuencia de historias ajenas al pueblo: a) la decisión del Gobierno nacional de traer inmigrantes a la región y 2) una nueva situación en el mercado nacional e internacional que permitió que esas explotaciones cobraran la importancia que ahora se conoce.

Era para todos casi imposible predecir esa ocurrencia, por una parte, ni las consecuencias de la misma por otra. La llegada de inmigrantes casi tomó por sorpresa a los habitantes del lugar que, por otra parte, poco interés tenían en las tierras del sur pues su calidad era muy poco apropiada para la cría de ganado o para la actividad lechera. El propio desprecio que produjeron impedía que las familias tradicionales consideraran que en algún momento esa gente pudiese competir por el poder en el Club, sobre todo teniendo en cuenta que para nada la cuestión era pensada como algo relativo al poder, pues el Club era naturalmente de ellos y los únicos conflictos vividos habían estado relacionados con disputas entre familias, que en general se habían resuelto pacíficamente y sin destruir la armonía del grupo.

Por último, la citada transformación ocurrida en Domínguez, fue tan paulatina que no resultaba notable y su manejo de la prensa no era algo percibido por las familias tradicionales, pues la prensa era para ellos totalmente objetiva y nunca se les hubiese ocurrido que la forma de transmitir una noticia pudiese ir creando opinión; sin contar que, por otra parte, los socios nunca habían sido algo sobre los que se calculase como alinearlos, dado que siempre habían convalidado las resoluciones de la Comisión Directiva.

Rovira, en cambio, se dio cuenta muy rápidamente de la función de la prensa en esos cambios en las actitudes de los socios tanto como el cambio ocurrido en la conformación misma del gru-

po de asociados. De allí que decidiera dar un nuevo paso en la investigación, esta vez focalizando el tema, por una parte, en el período de conflicto y por otra, incorporando un estudio más detallado sobre la evolución de las políticas informativas del periódico y de la radio.

El planteo en ese sentido era el siguiente: Los cambios ocurridos en la Comisión Directiva no manifestaban, ni antes ni después de la Asamblea del 27 de noviembre del año 1990, cambios en el predominio de las familias tradicionales. Por lo tanto, era necesario fijarse en dos elementos: a) cómo se había manejado Domínguez y cómo lo había hecho Robles. B) qué había sucedido con los socios, que pasaron a convertirse por primera vez en actores autónomos.

En las páginas siguientes, tres cronogramas representan algunas de las principales informaciones que permitieron, a Rovira, afinar sus conclusiones sobre el tema. El primero corresponde a los acontecimientos vividos en el Club entre los años 1977 y el 2004; el segundo representa la evolución de los medios de difusión y el tercero, es una proyección ampliada del cronograma anterior, pero para el período 1977-2004.

Como es posible ver, la sección de deportes de La voz de Carrera comenzó a publicarse en el cuerpo del periódico desde el año 1980. Posee las características de todas las secciones deportivas de un periódico y, teniendo en cuenta que este es un periódico regional, es explicable que las noticias más numerosas y destacadas se relacionasen con las actividades del principal de los clubes de la región. Lo destacable es la jerarquización de las informaciones sobre ese tipo de actividades a partir de 1985, con la aparición del Suplemento semanal dedicado a esas cuestiones.

Como se podrá ver, más adelante, en la reproducción de uno de sus números, el primer rasgo destacado del Suplemento era que inmediatamente debajo del título, siempre apareciera el Escudo del Club casi como logotipo.

En la entrevista, Domínguez le afirmó que tanto la sección diaria de deportes como el Suplemento cubrían todas las actividades deportivas del Club, tanto en la época en que el Club tenía solo una Comisión de Actividades deportivas como ahora. Pero que ciertamente, eran las noticias sobre baloncesto, y sobre todo sobre fútbol, las que más atraían a los lectores. Eso es lo que explicaba que hubiese más noticias sobre estos temas y que ellas estuviesen más destacadas.

“El periódico, dijo, es la voz de la comunidad y se debe principalmente a ella. Nosotros vemos claramente cuáles son las reocupaciones centrales y respondemos a ellas. Por ejemplo, en la sec-

ción de cartas al lector, difícilmente vayas a encontrar muchas referencias al ping pon, al ajedrez o al Golf; hablan, discuten o piden información sobre esos deportes. Hasta Nico [se refería al Ingeniero agrónomo Nicolás Restrepo, alcalde de Carrera durante los últimos 18 años] se dio cuenta de eso y ahora va a la cancha y se retrata don Rosario y con los jugadores”.

A juzgar por las opiniones recogidas mediante una breve encuesta hecha en los sitios de reunión de Carrera y pueblos limítrofes lo que Domínguez decía era totalmente cierto. No solo en cuanto a cuales eran las actividades sobre las que más información ellos tenían, sino también respecto a qué es lo que leían primero, o lo que no dejaban nunca de leer.

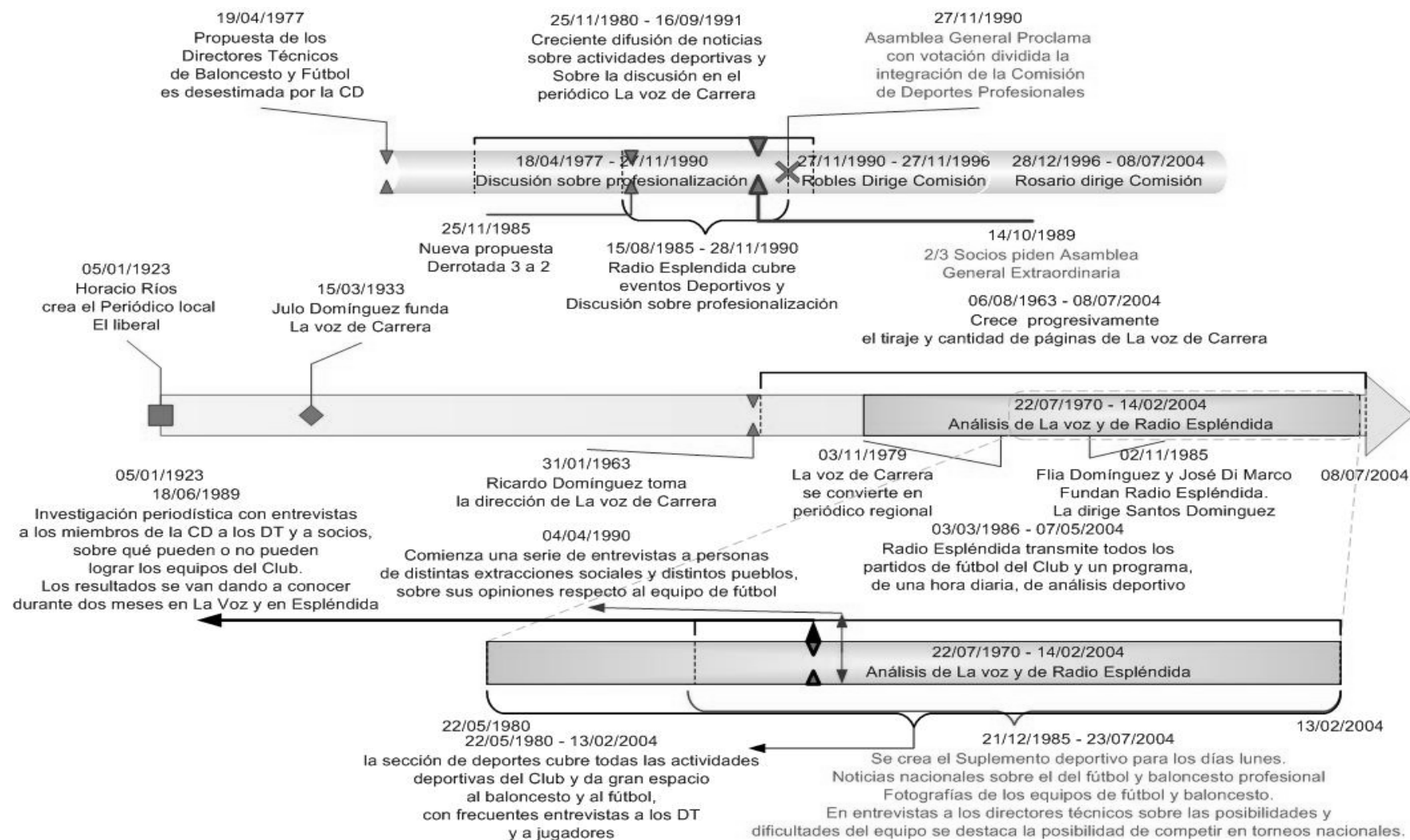
Pero ciertamente no era una vía de dirección única. El análisis que Rovira había hecho del contenido de las noticias reflejaba, sobre todo desde la aparición del Suplemento, una disposición argumentativa que él había estudiado en sus clases de la maestría.

En la imagen siguiente se muestra la primera plana del suplemento deportivo en el que se pueden notar algunos de los rasgos que posteriormente serían comentados por Rovira.

Lo extraordinario del caso es que ninguno de los miembros de la Comisión Directiva ni ningún otro entrevistado había hecho relación alguna entre el periódico y la generalización de opiniones favorables a la profesionalización de los equipos de fútbol y baloncesto.

Por el contrario, el Dr. Bergaza hablaba muy bien de Domínguez y se mostraba muy satisfecho pues en todos los reportajes o notas del periódico, lo que él había dicho siempre aparecía al comienzo de la nota. Para nada pensaba, entonces, que el periódico hubiese contribuido a “generar” opinión. Casi repitiendo a Domínguez, tanto Pérez como él decían que los cambios ocurridos en el Club se debía a que en verdad la generosidad en la aceptación de miembros había llevado a que mucha gente sin educación tuviese influencia.

**Del proyecto al análisis: aportes a la investigación cualitativa.
Tomo Tercero**



Más bien confiaba en que esto se iría transformando de a poco con una buena gestión del Club y con mayor educación. “No es que me parezca mal que se haga fútbol, decía; pero si que se haya perdido la paz y la amistad entre los miembros”.

Sin embargo, el análisis del contenido de los suplementos, mostraba que, al poner las opiniones de Pérez, Bergaza u otros miembros tradicionales del Club permitía que desde la mitad de la nota en adelante lo que se desplegaba era la argumentación de los otros, que de ese modo podían quedar “con la última palabra”. Y otro tanto ocurría con el material gráfico. Nunca faltaba en la primera página una fotografía sea de un juego de baloncesto ganado, sea de fútbol. Por otra parte, si bien Ajedrez tenía prácticamente una página dedicada; y lo mismo se podía decir de otras actividades, lo constante es que estas estuviesen en la página par; por lo que en una lectura rápida, era las que con mayor probabilidad pasasen desapercibidas para el lector que no las buscara.

Por último, era notable el modo en que el periódico reflejaba y consolidaba la identificación simbólica entre la bandera del Club, sus triunfos y el desarrollo de la región. Sin duda, Carrera y toda la región pasaban por un prolongado momento de prosperidad y esto las destacaba no solo en la Provincia sino en todo el país. Pero lo notable era como ese orgullo se condensaba en todas las referencias a los equipos antes citados. Sintetizando muy gruesamente se podía decir que para la mayoría de los entrevistados del pueblo y de la región, La Fraternidad era el equipo de fútbol, en primera instancia, y de baloncesto en segunda. El escudo y la bandera de la Fraternidad no evocaban para la mayoría a un Club sino a unos equipos, y estos equipos eran no los representantes del Club sino los de la región.

Por cierto, el análisis que podría hacerse sobre La Fraternidad y sus cambios podría ser mucho más extenso y rico. Pero aquí solo pretendí mostrar un ejemplo de análisis de una situación compleja. En principio, relacionada con un club y los cambios allí ocurridos, pero que, por la propia dinámica de la sociedad a la que ese Club pertenecía, solo podía llevarse a cabo mediante el estudio de diversas líneas causales (con temporalidades propias) que fueron sobredeterminándose de manera tal que todos los actores resultaron cambiados y, por ende, las propias identidades personales y de las sociabilidades a las que ellos pertenecían.



LA VOS DE CARRERA

SUPLEMENTO DEPORTIVO

27 de abril de 1990

Volumen 5; Número 14

EL FUTURO

Contenido:	
Fotos y goles	2
Nuevo triunfo	2
Baloncesto, otra potencia	2
Entrevista a Roberto Rayo	3
Ajedrez	4
Perspectivas en el deporte	5
Entrevistas	6

Floricitas

- La escuela de baloncesto ha dispuesto la realización de un torneo intercolegial. En él intervendrán todos los Colegios y escuelas de la región. La iniciativa ha sido aceptada con entusiasmo en la oficina regional de la Federación de Escuelas y colegios Rafael Soto.
- El goleador del último campeonato nacional de fútbol, Carlos Reynosa, llegará el lunes próximo para reunirse con el equipo de fútbol de Carrera, invitado por el DT del equipo. Además, se organizó una conferencia en la que el famoso jugador del Central contará su vida y su experiencia deportiva. El Suplemento estará allí, cubriendo todas esas jornadas históricas.

Nuestra comunidad está cada vez más interesada en las actividades deportivas. Por ello, el Suplemento ha considerado de gran importancia transmitir a todos sus lectores las distintas opiniones sobre esas actividades mediante entrevistas a dirigentes y socios del Club, pero también a todos aquellos habitantes de la región que se sienten identificados con él.

Nuestro primer entrevistado ha sido el Presidente de la Fraternidad. Conociendo y prestigioso médico, antiguo habitante de Carrera y una de las personas que más a dedicado su vida al crecimiento del Club y a todas aquellas actividades en las que el Club se ha puesto al servicio de la comunidad.

El Dr. Bergaza recordó la larga y exitosa actividad deportiva del Club. Sobre todo desde

sus primeras actividades en los juegos de Golf, que siempre fueron una gran atracción para las familias de la comunidad. También destacó el extraordinario desempeño de nuestros ajedrecistas y el orgullo del Club por tener entre sus miembros a alguien como el Ing. Stagni, que no solo impulso el deporte sino que él mismo fue dos veces campeón regional de ajedrez. También habló, con orgullo, de las éxitos en baloncesto y fútbol.

Robles, por su parte, des-

taó el apoyo de la Comisión Directiva a las escuelas de baloncesto y fútbol.

De esas escuelas han salido "los jugadores que a todos nos siguen, semana a semana, asegurándonos la alegría del triunfo".

También indicó que ese éxito se ve permanentemente alentado por el apoyo de los socios y habitantes de Carrera y de toda la región. Ese apoyo, dijo, es fundamental ya que al salir a la cancha sabemos que lo que allí hagamos será parte de las alegrías o de las tristezas de los habitantes de nuestra queridísima región.

El fútbol, el baloncesto y todas las actividades deportivas del Club contribuyen a la salud de nuestros habitantes. Y el contacto con otros Clubes de la región y del país abrirá a Carrera y a toda la región nuevas oportunidades.



Gran triunfo de La Fraternidad

Luego de la lesión sufrida en su taller de carpintería, Osvaldo Fresco ha regresado dejando un sabor amargo en el arco y entre los seguidores de Rivera.

Luego de una extraordinaria jugada de Alfonso

Rodríguez, Osvaldo rindió al arquero del Central mediante un tiro cruzado desde fuera del área.

Merecido triunfo de La Fraternidad en un partido en el que ninguno de los dos equipos lo-

gró un claro predominio en el primer tiempo. Pero en el que, con la entrada a la cancha de Fresco, La Fraternidad fue imponiendo su acostumbrado ritmo de juego. No se equivocó Rosario al confiar en

Para llevarla a cabo, luego de construir la primera de las redes conceptuales que habrían de guiar el trabajo, el investigador ficho cada una de las entrevistas y documentos. Luego, fue construyendo esquemas accesorios que le permitieron ir relacionando espacio temporalmente las informaciones que iba recogiendo. Varias de las técnicas utilizadas fueron las que ya se indicaron. Lo nuevo, en este caso, es la contribución crucial que tuvieron las gráficas en el proceso de interpretación. Sin él, la información hubiese sido mucho menos comprendida y muchas de las interrelaciones hubiesen pasado desapercibidas. Por otra parte, esas mismas gráficas habrían de servir posteriormente para aclarar al lector el proceso interpretativo e impedir que éste se perdiera en el cúmulo de relaciones que se iban descubriendo.

Sintetizando lo afirmado al considerar la categorización podemos decir que los indicadores que habremos de fichar pueden ser conceptos, frases o períodos que permiten aportar información sobre el referente empírico de un concepto abstracto. Se les da el nombre de “indicadores” porque son características (designativas o concomitantes) que tienen la peculiaridad de constituirse como una referencia captable por alguno de los sentidos. En la mayor parte de los casos, salvo cuando se trata de datos fácticos u opiniones concientes, la producción del indicador implica un trabajo de elaboración: el texto o los textos que sirven de base al indicador son “el ancla” del indicador en el texto. Pero el investigador crea un concepto indicador como resultado de aquella elaboración ⁴⁴ y es con ese indicador que seguirá operando. Sirven para “revelar” que el objeto cuya característica coincide con el indicador puede ser clasificado en el concepto al que esa característica pertenece: indican la posibilidad de clasificar el objeto en un concepto. Los indicadores deben dar paso a preguntas (hechas a la persona y/o al texto) sobre hechos (suponiendo que el entrevistado los conoce o debería o podría conocerlos), opiniones o representaciones más o menos concientes. ⁴⁵ Pero como los indicadores son más de uno ¿cómo hacer para que confluyan en la dirección de permitirnos una clasificación? A este tema se refiere el este apartado.

⁴⁴ Sobre la cual debe dar explicaciones en el informe.

⁴⁵ Como ya se dijera, este momento es decisivo en la investigación. Acertar con los indicadores más confiables y factibles permitirá —y sobre esto se debe tener mucho cuidado— que en el momento de la construcción de la información, los indicadores señalen aquellos fenómenos que habíamos previsto como formando parte del concepto general y no otros. Ya que casi ningún indicador coincide absoluta y exclusivamente con el concepto al que hace referencia, la posibilidad de errar es grande; pues es posible que el indicador parezca señalar la posición de un fenómeno en un cierto valor de una variable, cuando en realidad en ese contexto indica otro fenómeno. Normalmente, un investigador o un equipo de investigadores deberá invertir mucho tiempo en asegurarse que este proceso sea

Como ya se dijo, para disminuir el grado de error que pudiese provenir de la adecuación sólo parcial del indicador con su variable, se deberá utilizar más de un indicador. Pero, como nunca los indicadores son idénticos al concepto más general del que forman parte, es frecuente que diversos indicadores produzcan representaciones o mediciones distintas o incongruentes entre sí. Esto nos enfrenta con otro problema: si los indicadores dan resultados diferentes y/o no congruentes entre sí, ¿cuál es la información que aceptaremos como válida para la medición o la producción de una tipología? Desechar la información provista por alguno de los indicadores torna inútil el trabajo hecho en el momento en que se decidió cuáles indicadores se utilizarían. En cambio, tomarlos todos nos obliga a buscar una forma que permita combinar las informaciones de cada uno de ellos con los demás.

Para resolver este problema existen dos caminos, según se estén utilizando o no variables que puedan ser cuantificadas.

Con las variables o indicadores que pueden ser cuantificados, se construyen los índices, mediante los cuales, utilizando diferentes algoritmos, se llegará a una combinación de las informaciones de cada uno de los indicadores hasta construir una medida unificada, que será la que caracterice al concepto investigado. La construcción de índices es una técnica que permite combinar una variedad de indicadores en una medida única, correspondiente al concepto⁴⁶.

Para los indicadores que no pueden ser cuantificados, se construyen categorías, fundadas teóricamente, que permitan ir agrupando la información encontrada en los textos que se estén analizando hasta arribar a una tipología.

La tipología, aún cuando el propósito no sea comparativo sino individualizantes se organiza, como todo producto cognitivo, a partir de ciertos criterios. No incluyen todo. Primero, porque es imposible conseguir ese resultado; segundo, porque quien las construye para una investigación trata de contestar a la pregunta que le dio origen. Para decidir sobre qué es lo que debe ser incluido y qué es lo que podría ser prescindible se debe contestar, al menos, a tres preguntas: 1) ¿En torno a qué criterios se organiza la unidad y temporalidad propia del tema?; 2) Cuáles son las categorías principales y secundarias en relación al sistema?; 3) Cuáles son las relaciones entre

cumplido satisfactoriamente. Y se debe dejar clara constancia de cuáles fueron las razones teóricas y prácticas que llevaron a tomar las decisiones sobre cada indicador.

⁴⁶ Dada la gran variedad de técnicas para la construcción de índices, en este momento no las incluiremos en el trabajo. Casi todos los libros sobre el tema contienen referencias a este tipo de operaciones.

esas categorías? La conjetura y su posterior investigación se organiza en torno a esas preguntas y se va redefiniendo en la experiencia de la investigación.

Si cumplió con su objetivo, el ejemplo que acabo de presentar puede haber permitido ilustrar ciertos aspectos del análisis complejo de una organización e introducir formas de tratamiento analítico diferentes a las utilizadas en los ejemplos anteriores; mucho más parecidos a los que tradicionalmente se presentan en las investigaciones cualitativas, salvo por el hecho de que la metodología utilizada permitía, de haber sido expuesta con mayor detalle, dar cuenta de los modos en que la información fue construida en todas sus etapas..

Si el ejemplo cumple de algún modo esa misión, entonces el lector podrá disculparme si le confieso que todo lo leído es una ficción. Si bien conozco experimentalmente situaciones similares, ni Rovira, ni Carrera, ni los restantes personajes existieron más que en su forma de ejemplo para facilitar que el lector pudiese ver un cierto tipo de análisis posible. No ocurrirá lo mismo con el ejemplo que siguen, que si es parte de una investigación, y esto no es cuento: no los desmentiré al finalizar ninguno de los apartados correspondientes.

CONDICIONANTES DEL DESEMPEÑO DE UN GRUPO

Tomo el ejemplo de una investigación sobre “los condicionantes que pueden influir en la mayor o menor premura con que los estudiantes que terminan los cursos en determinada carrera de una cierta universidad y aprueban sus tesis”.

Dicha investigación se hace mediante historias de vida de un conjunto de graduados. El método elegido fue construir un tipo por cada entrevistado y luego comparar esos tipos entre sí. Como sería demasiado extenso reconstruir esas historias, solo mostraré el modelo de su construcción, indicando cuáles fueron los criterios que se utilizaron para construir cada tipo de tal manera que pudiesen captarse en su especificidad, respecto del objeto de la investigación y, a la vez, admitir la comparación.

Para la reconstrucción se utilizó un modelo de red. Cada nudo constituye un campo conceptual complejo, constituido por una serie de otros. Tomando en consideración lo expuesto sobre estos temas, cada nudo debe ser considerado como el efecto específico de un conjunto de relaciones que cobrarán su especificidad en cada individuo. Esto es, cada nudo puede ser representado como una red y, a su vez, esa red (interior al nudo) se integra en una red organizada en torno a

un eje temporal que es la representación de la específica temporalidad de cada uno de los entrevistados. Para los efectos de la comparación, este modelo, sobre la base del cual se construirían los tipos, admite dos comparaciones: 1) la temporalidad de cada nudo y 2) la temporalidad global, relativa al eje sobre el que se organiza la red principal. Dicho modelo se lo presenta en la Ilustración 6 que veremos más adelante.

Cada uno de los nudos de la cadena principal es denominado y definido a continuación.

1) **Recursos constituyentes**, que son aquellas que forman el capital social y cultural básico del estudiante⁴⁷ y mantienen un grado alto de influencia durante todo su desempeño juvenil.

2) **Recursos educativos pre-universitarios**: Conjunto que incluye variables que describan ese desempeño, considerando que puede existir asociación entre un tipo de desempeño y otro.

3) **Condicionantes externos**: Conjunto que incluye diversos tipos de condicionantes que pueden favorecer o no el desempeño universitario y entre los que se fijará especial atención a las condiciones familiares y laborales.



4) **Condicionantes internos**: Conjunto de variables que pueden haber influido en el desempeño del alumno y que surjan de la propia estructura o desempeño de la institución universitaria.

5) **Recursos Educativos Universitarios**: Conjunto de variables que son la base para tipificar ese desempeño.

6) **Nudo de terminación** (variables dependientes): 1) tiempo para finalizar los cursos y 2) tiempo para hacer la tesis.

En el diseño del modelo correspondiente a cada nudo se establecieron ciertas variables básicas. ¿Basta esa primera operación de agrupar las variables para emprender la construcción de un tipo? Para nada. Por el contrario, faltan varios pasos fundamentales.

La primera pregunta que debemos hacernos refiere a la construcción de cada una de las instancias antes señaladas: ¿el tipo (de nudo y de red), es un **promedio** de los valores de todos los entrevistados? En absoluto. Si tomáramos el promedio cometeríamos el error de dejar de lado

⁴⁷ Recordar el análisis sobre las relaciones de poder, en la que los rasgos fueron presentados como potenciales recursos.

las formas específicas en que esas variables se resignifican cuando entran en relación en cada uno de los estudiantes⁴⁸.

Tal como se afirmara en el primer tomo, las identidades son “estados” organizados a partir de una peculiar interrelación de rasgos cuyo origen normalmente proviene de la relación global de esa identidad-estado con otras identidades-estado. Desde esa perspectiva (y en forma particularmente decisiva cuando se trata de tipologizar historias de vida), siendo, cada una de esas variables, un *campo de observación* que focaliza la atención sobre uno de los aspectos (entre aquellos que consideramos importantes) de ese sistema de relaciones que constituye el estado-identidad, el resultado debe ser una caracterización sobre el modo específico en que se produce o se produjo y/o, el resultado, tal como surge del testimonio⁴⁹.

Como se adelantara, el modelo que voy a examinar ahora es una red que tiene las siguientes características. 1) Es organizado en un eje temporal que refiere a los períodos de la vida de estudiante y 2) en cada uno se detectan los recursos y dificultades; en relación la variable dependiente que es: la duración de la carrera, desde dos perspectivas: 1) el tiempo transcurrido entre la primer matriculación y la finalización de los cursos y 2) el tiempo transcurrido entre la finalización de los cursos y la aprobación de la tesis⁵⁰.

En cada uno de los estudiantes se pueden encontrar temporalidades diferentes. Esta comparación lleva a determinar agrupaciones desde la perspectiva de esa temporalidad.

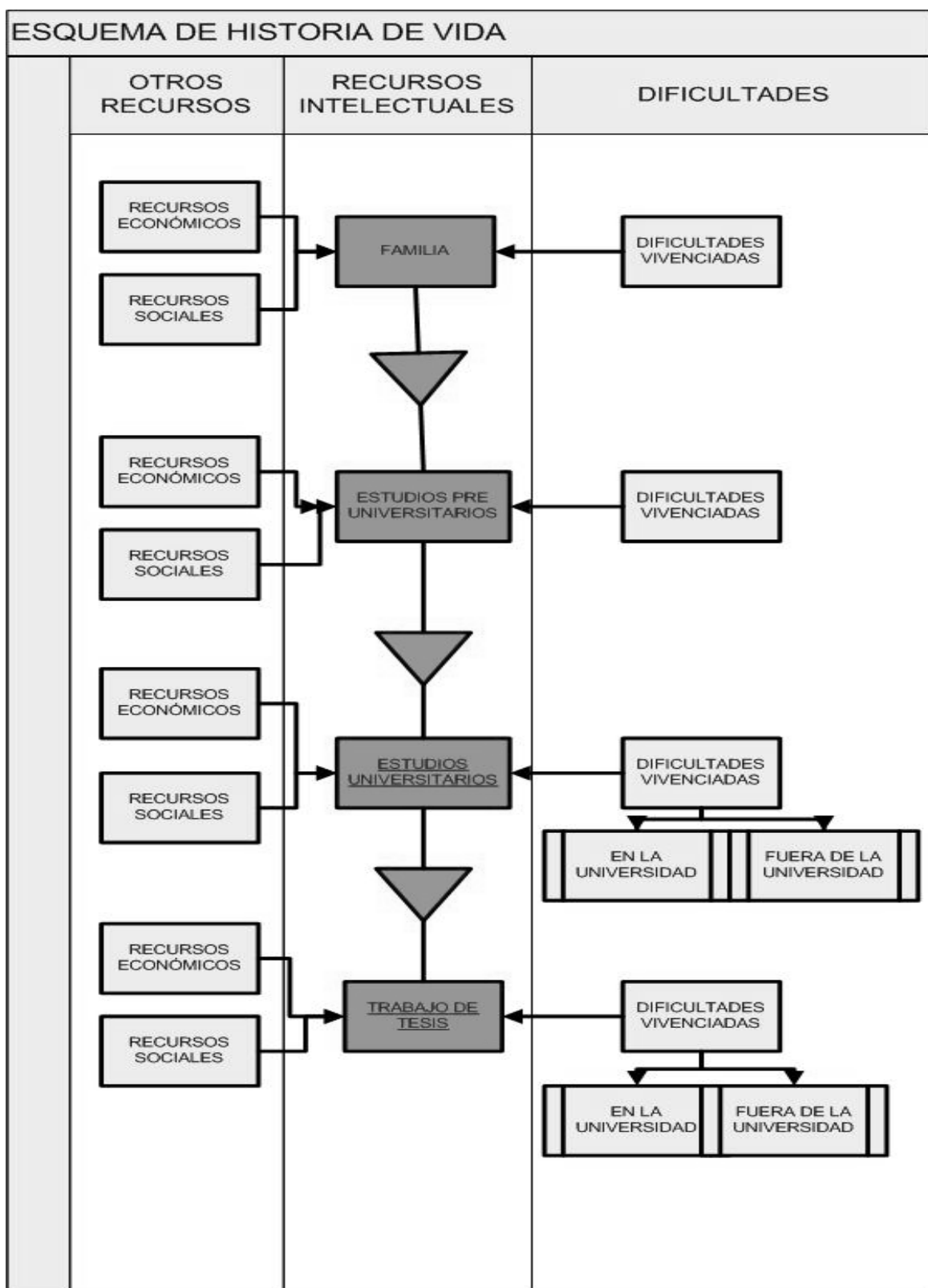
El análisis de cada uno de los períodos permite el análisis de la identidad de cada estudiante desde la perspectiva de los recursos que adquirió y las dificultades que debió enfrentar para lograr éxito en su proyecto como estudiante universitario.

A su vez, se integran en la red dimensiones que pueden actuar como condicionantes “externos” desde la perspectiva de los estadios recién indicados. Es importante tener en cuenta que, el que sean considerados externos, tiene que ver con el modo en que se ha jerarquizado el análisis desde la perspectiva de la investigación. Pero no son externos al estudiante. Por el contrario, cada

⁴⁸ Una ejemplarmente clara y exhaustiva exposición crítica de la teoría Weberiana de la acción y su propuesta de tipo ideal (entre otras cosas considerado como promedio) puede encontrarse en Veron, E. (1968)

⁴⁹ Por lo que las entrevistas deben haber previsto la captación de informaciones adecuadas.

⁵⁰ Como la experiencia demuestra que: 1) existen períodos más o menos prolongados de cursado y 2) entre el momento del cursado y el momento de presentación y aprobación de la tesis, ambos momentos se los diferencia para mejorar el análisis de las dinámicas de cada uno de esos períodos.



uno de ellos guarda el carácter de sistemas de relaciones que aportan sus especificidades a la identidad del estudiante, constituyendo el soporte explicativo de su desempeño como tal.

En la red, esas dimensiones refieren a tipo de recursos y tipo de dificultades. En cuanto a los primeros, son distinguidos: 1) los recursos provistos por la familia; 2) la experiencia educativa preuniversitaria; 3) la experiencia educativa universitaria. 4) recursos externos al sistema universitario/en cuanto a las dificultades, serán investigadas tomadas globalmente para los períodos anteriores a la entrada en la universidad y, luego, son distinguidas (para el período de cursado y de tesis) en: 1) dificultades surgidas en la universidad y 2) surgidas fuera de la universidad pero que afectan el desempeño en la universidad.

En el primer nudo, se caracterizan las principales relaciones que pueden haber influido en la obtención de ciertas disposiciones y habilidades del estudiante en el comienzo de su formación, antes de comenzar los estudios intermedios; en él se distinguen los recursos económicos y socio culturales y que de un modo u otro han instituido los recursos primarios del entrevistado. Como se recordará, en el primero y segundo capítulo del primer tomo, la constitución subjetiva fue analizada con el propósito de captar la compleja formación de los sujetos que se ponen en relación en una investigación. Aquellos apuntes nos pueden servir ahora como base para comprender más rápida y profundamente lo que tengo en mente al desarrollar sintéticamente esta parte.

Al incorporar la educación de los padres no se está atendiendo a un ritual propio de toda investigación en la que necesariamente deben aparecer los “datos demográficos”. Su introducción es efecto de una decisión teórica: se supone que la educación de los padres influye en los hijos de varias maneras posibles: a) constituyendo las bases de su universo simbólico; socializándolos en un campo lingüístico más o menos rico y complejo desde la perspectiva de lo que se requiere en la trayectoria educativa (que constituirá el “habitus” al que se refiere Bourdieu y que como dicho autor indicara, habrá de influenciar decisivamente en la producción de las competencias que utilizará y mediante las que se habrá de relacionar el estudiante con la escuela Bourdieu (1984); Bourdieu & Passeron (1979); b) contribuyendo a crear un horizonte de aspiraciones (ideal del yo) Nacio (1988) en el que la educación formal cobre un significado más o menos atractivo, más o menos compulsorio.

Desde esa perspectiva, la exclusiva información sobre la educación de los padres en abstracto no dice mucho. Por ejemplo, si uno o ninguno de los padres ha estado presente durante el período

de socialización primera de los estudiantes, la influencia, sobre todo en el primero de los aspectos, puede ser muy baja o nula. Esto se resuelve incluyendo en la investigación preguntas destinadas a conocer cuál fue ese núcleo de socialización primaria. Si efectivamente fueron los padres o no quienes estuvieron presentes, se completa la exploración con preguntas tales como: ¿cómo lo estuvieron? etc.. En caso de no serlo las otras variables (como aquella que tiende a detectar si esa influencia paterna puede ser completada o condicionada por la existencia de otros referentes subjetivos —abuelos, tíos, vecinos afectivamente cercanos, etc.—) se cruzan con esta (cosa que evito plantear aquí para no extender la explicación). Si lo fueran, la segunda cuestión es saber si ambos padres tuvieron la misma influencia desde dos perspectivas: a) facilitar los estudios mediante alguna ayuda y b) mayor o menor valoración del esfuerzo ligado a expectativas más o menos positivas respecto al desempeño escolar; c) tipo de relación con cada uno de los padres. Puede ocurrir que estos aspectos se interrelacionen de manera diferente. Apoyados en el esquema es necesario indagar en la historia para organizar una tipología más precisa de la idiosincrasia de ese estado/identidad⁵¹. Solamente cuando éstas cuestiones han sido resueltas podemos dar valores a los atributos de cada uno de los padres y construir una tipología que resuma el tipo de influencia paterno-maternal en las “características constituyentes”.

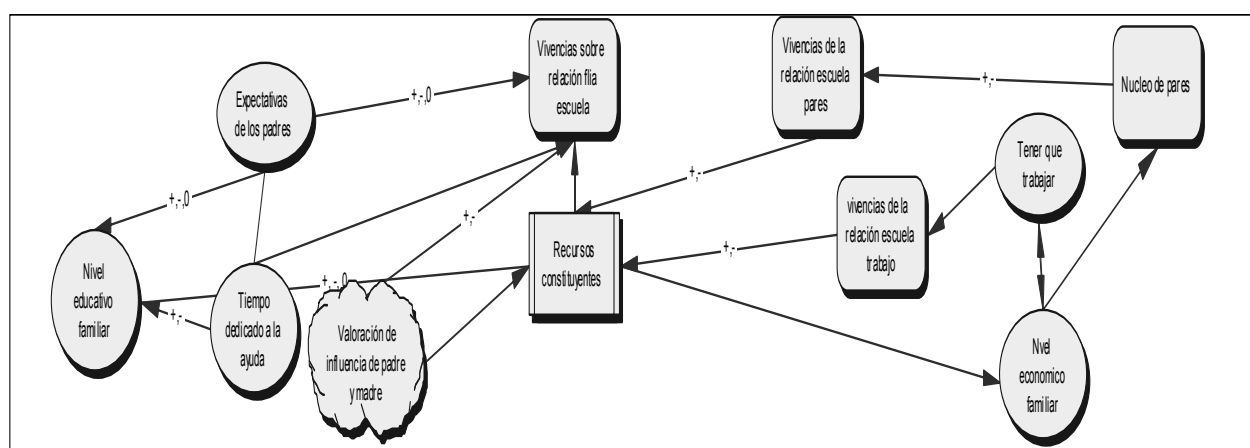
Otro tanto se hará con la variable “tener” o “no tener ingresos por sobre el nivel de pobreza” y el modo en que esta situación influyó respecto a: 1) el entorno habitacional y las influencias del grupo de pares; b) tener o no tener que trabajar, etc. Y con una tercera que puede referirse a la mayor o menor proximidad respecto al carácter manual o intelectual del trabajo del o de los padres y con una cuarta: la mayor o menor proximidad social entre el trabajo de los padres y esferas de transmisión o de trabajo intelectual (ser jardinero en una universidad podría introducir en la socialización de los hijos aspiraciones que puede no tener un cosechero de algodón, por ejemplo. La elección de estas u otras categorías se fundamenta teóricamente, por lo que también en este caso las fichas de autores y las propias reflexiones deben estar ligadas a cada una de ellas; o a cada grupo de ellas de tal modo de que en el informe puedan encontrarse rápidamente y ayudar a la reflexión del investigador sin que ello suponga pérdidas de tiempo que lo distraigan del trabajo que está haciendo.

⁵¹ Por ejemplo, uno de los padres puede haber colaborado más por tener más preparación académica y/o por estar más tiempo en la casa y por dedicarse más a los aspectos formativos del estudiante y ambos tener altas expectativas. Pero otro puede haber influenciado por la relación afectiva que tiene con el niño, etc..

En este momento, es importante enfatizar que, así como las influencias y experiencias vitales se entrelazan y combinan de modos específicos en cada persona, el modo en que el investigador trabajará con esas variables no es el mismo que se utiliza en el procesamiento típico de una investigación cuantitativa. No se producen valores que se suman construyendo un agregado, ni siquiera un agregado algebraico. Por el contrario, las variables deben ser pensadas como campos de observación en los que se percibe el modo en que se va construyendo, en la interrelación específica de cada sujeto, una mayor o menor disposición y una mayor o menor habilidad para el oficio de estudiante.

Este modo de operar debe ser facilitado por el modo en que se hace la entrevista, rastreando posibles influencias y focalizando en aquellos aspectos que se relacionan con lo que en modo simplificado podríamos denominar “actitud ante la educación formal”. Luego, esa misma actitud interrogativa se despliega durante el procesamiento y análisis. La tipología resultante es el producto de esa actitud y su producción implica elecciones y justificación de esas elecciones que fundamentar las decisiones tomadas.

Gráficamente esto se podría representar del siguiente modo; pero, por supuesto, luego de la investigación, esa representación gráfica debe ser completada con el modelo escrito, en el que se puedan especificar las peculiaridades de esas relaciones:



Desde la perspectiva de la red general, este es **uno** de los nudos que, por ende, entra en relaciones con otros nudos. Tampoco esa relación se produce aditivamente sino mediante una explora-

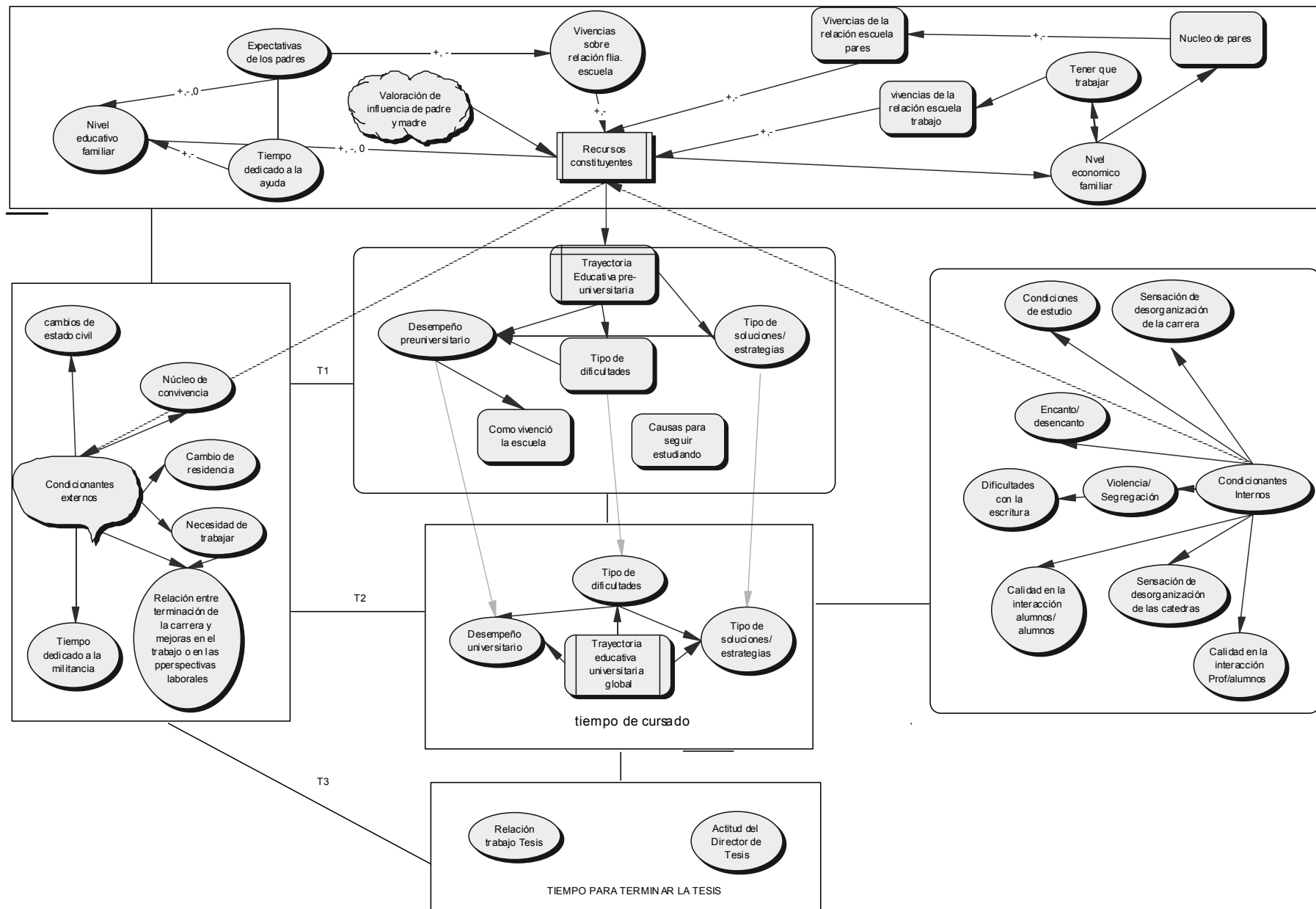
ción en la historia de vida del sujeto para reconocer las influencias mutuas y posibles resignificaciones de cada nudo.

Dicho de otro modo, cada uno de ellos debe ser pensado de la misma forma que pensamos el nudo anterior. Pero esta vez con una complejidad mayor ya que, mientras el nudo antes analizado es, desde la perspectiva de la construcción del objeto, el nudo inicial, los otros nudos deberán ser analizados, en su constitución interior, contemplando el modo en que cada uno de ellos se relaciona con el nudo inicial y con los otros con los que está relacionado. Si ello es así, la complejidad irá incrementándose paulatinamente, por lo que el investigador al mismo tiempo deberá ir evaluando los significados de las temporalidades propias de cada nudo desde la perspectiva del centro organizador de la red, que es la trayectoria educativa del entrevistado. Esto significa evaluar el peso que cada temporalidad correspondiente a uno de los nudos se relaciona con mayor fuerza con las temporalidades propias de la red central, dejando fuera del análisis aquellas otras que conducirían a otros subsistemas que, si bien forman parte de la historia del entrevistado, tienen menor influencia en su desempeño como estudiante.

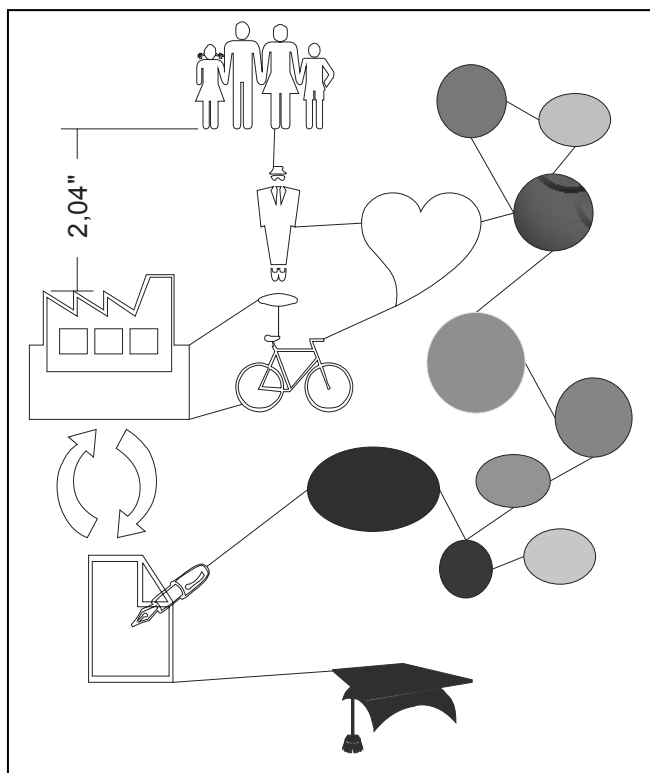
Un proceso de razonamiento teórico parecido debe aplicarse a cada uno de los subconjuntos. Durante las entrevistas, dicho razonamiento especifica el campo de las preguntas necesarias para la respuesta al problema de investigación y durante el análisis puede obligar a la reentrevista para completar detalles importantes. Una vez terminado el pre análisis y las complementaciones indispensables, comienza la construcción de cada uno de los subtipos que caracterizan a cada uno de los estudiantes. En este caso, no solo se encontraran especificaciones a nuestra conjetura sobre cada subgrupo de variables sino que se encontraran peculiares interacciones individuales entre algunas de las variables de un conjunto con las de otro conjunto.

Hacer ese trabajo permite buscar, y quizá encontrar, conjuntos de variables o de nudos que sean más eficaces en la consolidación y el singular ritmo temporal del tipo. Esto permite que el tipo no solo sea un corte en un momento (el de la narración) sino que se reconozca a sí mismo como efecto de cierta genealogía y de posibles evoluciones.

Del proyecto al análisis: aportes a la investigación cualitativa.
Tomo Tercero



Del proyecto al análisis: aportes a la investigación cualitativa.
Tomo Tercero



En la ilustración de la izquierda se trata de ejemplificar esa idea; para ello se muestra de un modo simplificado un tipo en el que ciertas rasgos (representados por iconos) y su combinación aparecen como más influyentes. Durante la investigación se habrán de determinar los tipos correspondientes incluyendo en ellas las variables e interrelaciones que sean importantes. Pero, al mismo tiempo, en la construcción del tipo pueden agregarse tanto las posibles genealogías como aquellas variables o conjuntos de variables y sus relaciones que pueden resultar puntos desde los que se ejerza presión hacia

uno u otro tipo de evolución.

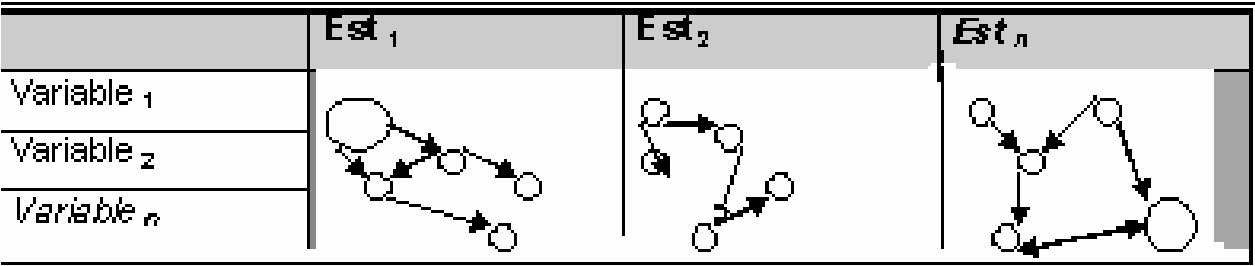
Es importante insistir en que, a diferencia de lo que normalmente se hace, la tipificación de cada uno de los entrevistados no pretende ser, al menos en este caso, concebible como una simple suma de atributos. Por el contrario, en la narración de cada uno debemos encontrar los modos en que esos u otros factores se han entrelazado constituyendo una red de relaciones que tuvieron sentidos diferentes, iguales o contradictorios sobre su trayectoria universitaria.

Si este fuera el caso, la investigación indicaría que las mayores o menores dificultades para hacer la tesis no provendrían del sistema educativo sino de factores asociados al tipo de familia, al tipo de trabajo, a las distancias entre el lugar de residencia y el trabajo, a cuestiones sentimentales, etc. Las restantes variables calificarían el desempeño de éstas y sus relaciones respectivas, pero en ellas puede encontrarse el núcleo dinámico en la caracterización de las diferencias.

Es de aclarar que, en la construcción de estas tipologías complejas, la inducción es insuficiente. Para construirlas se debe recurrir a los diferentes modos de razonamiento que hemos discutido en el capítulo cuarto. Esto es aún más necesario cuando se recurren a grafos complejos como los presentados en el capítulo cuarto de la segunda parte.

COMPARACIÓN ENTRE ENTREVISTADOS.

Lo dicho implica que en la metodología del análisis, primero se deben reconstruir las cadenas que singularizan a cada uno de los entrevistados para luego establecer entre ellas las comparaciones⁵². Por lo que el/los tipo(s) resultante(s) de la comparación serán construcciones teóricas cuyo objetivo no es la reconstrucción del perfil de un estudiante. ¿Como hacer factible la comparación? ¿Cómo delimitarla?



Para responder a esas preguntas, los objetivos de la investigación cumplen un papel estratégico. Tal como se afirmara en el capítulo primero de la segunda parte, los objetivos de la investigación constituyen el punto de enlace de la investigación con la práctica social. Indican por qué el investigador cree que su investigación puede ser útil desde el punto de vista de las prácticas sociales. Por ejemplo, si el estudio se propone una tipología que permita una más adecuada política de orientación vocacional, las elecciones sobre cómo jerarquizar las temporalidades propias de cada nudo y de sus interrelaciones es una. Es otra, en cambio, si lo que se pretende es obtener elementos cognitivos que permitan discutir y planear, desde la universidad, una oferta educativa que incremente la eficacia de la dicha institución respecto al tiempo de cursado o al tiempo que les lleva a sus estudiantes el terminar sus tesis. En ambos casos los acentos en la interpretación serán diferentes.

⁵² A la importancia de esta reconstrucción se refieren, entre otros, Burgos, Martine (1980)(Burgos, 1980)

Del proyecto al análisis: aportes a la investigación cualitativa.
Tomo Tercero

Como todo producto humano (y dentro de estos, como todo producto del trabajo intelectual) lo que hacemos es resignificado (puede ser comprendido de manera diferente a como lo entiende quien lo produjo y puede ser utilizado para fines diferentes a los que el productor tenía en mente). Esto escapa a la soberanía del productor. Sin embargo, ello no evita que el productor tenga sus propios fines, su propio modo de entender para qué puede ser útil su trabajo. Si, como es de esperar, el investigador está trabajando en un área de su competencia, podrá imaginar un producto que contribuya de manera efectiva a un cierto fin en un ámbito peculiar (una región, una provincia o algo parecido) con sus problemas y posibilidades. La tipología que será el producto de la investigación debe responder a esos fines.

BIBLIOGRAFÍA

- Bearn, G. (1977). La década péroniste. (ed.). Paris: Gallimard.
- Berdichevsky, L. (1965). Universidad y peronismo. (ed.). Buenos Aires: Libertad.
- Bourdieu, P. (1984). Distinction a social critique of the judgement of taste. Cambridge, Mass: Harvard University Press.
- Bourdieu, P., & Passeron, J.C. (1979). The inheritors French students and their relation to culture. Chicago: University of Chicago Press.
- Burgos, M. (1980). Sujet historique o sujet fictif: le probleme de l'historique de vie. Information sur les sciences sociales, 18(1)
- Dingwall, R., & Strong, P.M. (1997). The Interactional Study of Organizations: a Critique and Reformulation. In G. Miller & R. Dingwall (Eds.), Context & Method in qualitative Research. (pp. 139-154). California: SAGE Publications.
- Germani, G. (1966). La movilidad social en la Argentina. In Bendix & Lipset (Eds.), La movilidad social en la Argentina. Buenos Aires: EUDEBA.
- Dezin Norman K. & Lincoln Yvonna S. (1994). Data Management and Analysis Methods. California: SAGE Publications Inc.
- Laclau, E. (1990). Nuevas reflexiones sobre la revolución de nuestro tiempo. (ed.). Buenos Aires: Nueva Visión.
- Lazeaga, E. (1997). Network Analysis and Qualitative Research: a Method of Contextualization. En G. Miller & R. Dinwall (Eds.), Context and Method in Qualitative Research. Great Britain: Sage Publications.
- Mangone, C., & Warley, J. (1984). Universidad y peronismo (1946-1955). (ed.). Buenos Aires: Centro editor de América latina.
- Mercader, M.Á. Cómo hicimos el 17 de octubre. (ed.). Buenos Aires.: Coyoacán.
- Murmis, M., & Portantiero, J.C. (1972). Estudios sobre los orígenes del peronismo. (ed.). Buenos Aires: Siglo XXI.
- Nacio, J.D. (1988). Enseñanza de siete conceptos cruciales del Psicoanálisis. (ed.). España: Gediza.
- Poirier J. , Clapier-Valladon, S., & Raybaut, P. (1983). Les récits de vie (théorie et pratique). Paris: Presses Universitaires de France.
- Portantiero, J.C. (1974). El peronismo, sus causas. (ed.). Buenos Aires: CEPE.
- Potash, R.A. (1971). El ejército argentino y la política en la Argentina 1928-1945(De Irigoyen a Perón). (ed.). Buenos Aires: Ed.Sudamericana.
- Puigros, R. (1974). El peronismo y sus causas. (ed.). Buenos Aires: CEPE.
- Real, J.J. (1962). 30 años de historia argentina. (ed.). Buenos Aires: Actualidad.

